estudios / 67



estudios / 67

EDITORIAL

Rodney Arismendi — La crisis uruguaya en su nueva fase 3

EN EL CONTINENTE

Niko Schvarz — Militares y militares en América Latina 27

* * *

Eduardo A. Viera — La coyuntura económica y la voracidad de la rosca 46

Pedro Toledo — Porqué lucha la clase obrera 55

José Blanco — La marina mercante nacional: un desafío al desarrollo del país 61

Walter Celina — La represa de Palmar. Respuesta a la emergencia energética nacional 75

* * *

ASI EMPEZO PACHECO 83

* * *

Jonás Steneri — ANCAP: Problema económico. Cuestión de soberanía .. 86

Esteban Valenti — La rosca tras el fascismo y la guerra civil 92

* * *

Rodney Arismendi — Orden de la Revolución de Octubre 100

Enrique Pastorino — Premio Lenin de la Paz 103

* * *

Abel Oroño y Lorenzo Goyeche — Aproximación al estudio del problema agrario en el sur del país 105

* * *

Roberto Markarián — La Universidad. El movimiento estudiantil. Sus perspectivas 116

* * *

Eduardo Cuenca — El proceso político militar durante el año 1972 127

CAMINOS DE LA CULTURA

Anhelo Hernández — Nuestro Picasso 133

BIBLIOGRAFICAS

Colabora en este número Carlos A. Mourigán 144

LA REDACCION COMPENDIA 148

Carátula: Fragmento de "LA GUERRA" de P. Picasso.
Compaginación: **Carlos Palleiro.**

Editorial

Rodney Arismendi

Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista.

3

LA CRISIS URUGUAYA EN SU NUEVA FASE

Versión de la conferencia pronunciada el 23 de mayo en el Teatro El Galpón. (Tomada de la cinta grabada).

La crisis en nuestro país y en Latinoamérica como parte de la crisis general del sistema capitalista

En esta conferencia, sin ajustarnos, tal vez, al temario publicado, trataremos de fijar algunos problemas que nos parecen principales para mantener una conciencia lúcida en el cuadro complejo, sacudido, movedizo, cambiante de situaciones políticas y circunstancias particulares, en que vive nuestra patria.

Los organizadores del acto denominaron a esta conversación "La crisis uruguaya en su nueva fase". ¿A qué llamamos la crisis uruguaya? ¿A qué crisis nos referimos cuando afirmamos que ésta entra en una nueva fase?

En un sentido más profundo y general se puede hablar de la crisis económico-social, estructural, de la sociedad uruguaya, que es profunda e irreversible y parte de la crisis de las sociedades latinoamericanas en su doble aspecto: de la dominación del imperialismo yanqui, de las estructuras caducas y del dominio "pacífico" y normal —llamémosle así— de las clases dominantes sobre nuestros pueblos.

Esta crisis se inserta en la crisis general del sistema capitalista, del sistema colonial del imperialismo, es decir, de un proceso desarrollado en el mundo con el triunfo de la revolución socialista y el levantamiento de los pueblos coloniales y dependientes; que ha puesto en jaque al imperialismo y que se expresa en forma multifacética en los distintos pueblos y, muy particularmente, en los de América Latina.

Esa crisis de la estructura económico-social del país, es la crisis de la sociedad uruguaya. Para decirlo sintéticamente: ella se acelera en todo el continente y también en nuestro país a principios y mediados de los años 50; en ese período, luego de la guerra de Corea, el desarrollo capitalista de América Latina entra en contradicción violenta con la dominación del imperialismo, con el mantenimiento de las estructuras agrarias sobrepasadas, con el poder de una gran burguesía enlazada directamente al latifundio y al imperialismo.

Y plantea vivamente el problema: o hay cambios fundamentales y se transforma esa realidad, o nuestros pueblos se irán precipitando, paso a paso, sistemáticamente, en las crisis institucionales, políticas; en la oscilación entre el gorilismo y las expresiones populares, sin encontrar una superación de las causas mismas de esa crisis, los factores económico-sociales que la provocan.

Esta crisis ha sido la base material del proceso revolucionario en América Latina. Cuando preveíamos, a principios de los años 50, una época de auge revolucionario en el continente, parecíamos soñadores utópicos o gente que confundía sus aspiraciones con realidades. Sin embargo, miremos el cuadro latinoamericano. Antes de Cuba, con los levantamientos boliviano, guatemalteco, con las explosiones populares, con la agravación de todas las contradicciones; después de Cuba, con una fase nueva del movimiento revolucionario. ¡Cuánto hizo el imperialismo para detener esto! ¡Cuánto el gorilismo, en guerra de contrainsurgencia, en "Alianzas para el Progreso", cuánto en engaños! Inevitablemente, el proceso latinoamericano, luego de Cuba, parió a Chile, pero también engendró las mil caras de un curso revolucionario que toma sus particularidades en Perú, que se manifiesta en otros pueblos de América, que sienta al imperialismo norteamericano en el banquillo de los acusados en Panamá. Y explota, —más allá de la complejidad y la heterogeneidad del movimiento que es el **FREJULI**, dentro del cual la burguesía nacionalista dirige, aunque las masas revolucionarizadas desempeñan papel— en las mil facetas de la insurgencia argentina cuando derrota categóricamente una estructura militar unificada que pensaba vivir por decenios y crea una nueva correlación de fuerzas en el continente. Aun en la heterogeneidad que presenta el proceso argentino.

Tocar los temas centrales atendiendo a la contradicción fundamental: oligarquía y pueblo

Cuando hablamos de la crisis de la sociedad uruguaya aludimos, en primer término a una base enferma que sólo puede engendrar crisis parciales políticas, institucionales, morales, sociales, y que no tendrá solución sin enfrentar los problemas centrales, aquéllos que determinan la realidad efectiva de un cambio y no simplemente pequeñas reformas que no modifican el contenido. Ello será posible sólo tocando los temas centrales: el problema del imperialismo o una política independiente y soberana de nuestros pueblos, en lo político y en lo económico; sólo concluyendo con el latifundio; sólo abatiendo el dominio de una oligarquía financiera, hoy llamada más comúnmente la rosca, que unifica y centraliza los instrumentos del poder económico y político: a banqueros, a representantes del comercio de intermediación de exportación e importación, a grandes latifundistas, a sectores de la gran burguesía industrial, que están enlazados por los mismos intereses y los mismos objetivos. O nos emancipamos de este dominio de clase y abrimos nuevas perspectivas, o el Uruguay vivirá en la incertidumbre, en la oscilación de su régimen institucional y político, en el riesgo de la tiranía y de su otra cara, la guerra civil.

Cuando hablamos en grande, nos referimos a los temas que definen la realidad de la República en torno a una contradicción fundamental, en el plano social y en el plano político: oligarquía y pueblo, imperialismo y patria. Y es la contradic-

ción fundamental porque se corresponde exactamente con los problemas esenciales que deben solucionarse en relación a la crisis de la estructura económico-social.

Por una parte la oligarquía financiera que expropia y se apropia de los frutos del trabajo nacional —y que es el principal instrumento del dominio imperialista en la República—, que tiene sus raíces en las distintas instancias del poder estatal y también en los grandes partidos; y, por otra parte, el pueblo. Lenin, en "Dos tácticas...", explicaba: Cuando hablamos de pueblo no queremos encubrir las contradicciones que hay dentro de ese pueblo. Es decir, hay clase obrera, clase de vanguardia, que apunta a la terminación de todas las formas de opresión, hay capas medias oprimidas, trabajadores del campo, hay seciores diversos victimas de la opresión de esta oligarquia financiera, para remitirnos a nuestro caso, y al dominio imperialista. En ese gran englobamiento general se puede emplear la palabra pueblo, que comprende a todos aquellos que por sus intereses están enfrente del imperialismo y de la rosca.

Y ésta es la definición fundamental, el eje del proceso político del pais, la línea estratégica que define al pueblo uruguayo, más allá de que éste tome o no plena conciencia de la existencia de esa frontera fundamental. Por lo mismo, ser revolucionario hoy en el Uruguay, es ser capaz de unir a las masas populares para sacar la rosca del poder y liberar la patria del imperialismo.

El pachecato fue la expresión de esa crisis, y la respuesta a ella de la oligarquía financiera. Cuando se atribuían al Sr. Pacheco Areco virtudes milagrosas de manejo político, nosotros decíamos, repitiendo a Marx, que era el fruto natural de la oligarquía financiera. Un personaje de la "dolce vita", sin nada que perder, que gobernaba en función de los intereses de esa oligarquía, pero que eso agravaría la crisis estructural y conduciria a un proceso inevitable de revolucionarización del pueblo, que colocaria al pais ante la tiranía o la guerra civil.

Y el camino de la lucha del pueblo era el de definir las fuerzas en forma tal de aislar a la oligarquía, de derrotar a la rosca, de liberar la patria del imperialismo. Y abrir una gran salida nacional.

Toma de conciencia y unidad del pueblo

Pero esta crisis de la estructura económico-social del pais traía, como es natural, —si no, nuestro señalamiento de esta contradicción como fundamental no hubiera sido justo—, una polarización social extrema. Por un lado, esta burguesía financiera, pero por otro, esta burguesía financiera llega tarde en cuanto a que no tropieza sólo con una masa herida, lesionada, conmovida, pisoteada, encarcelada. Tropieza con una masa que había sabido pensar con Marx que la clase obrera y los trabajadores tienen el número, pero que ese número se hace fuerza con la organización y con la conciencia.

Llegó y se encontró que en ese proceso, con anterioridad, a través de años, sistemática y trabajosamente se había ido construyendo la unidad de la clase obrera, y se habían ido creando las premisas de la unidad de las fuerzas antimperialistas y de las fuerzas del pueblo. Sin eso, el país podría haberse ensangrentado, en mil expresiones y experiencias. La rosca se habría impuesto, el Uruguay hubiera retrocedido, independientemente de que al final, desde el punto de vista histórico y en forma ineluctable, la victoria sería del pueblo.

Pero ello también provocó la crisis de la superestructura política institucional. Pacheco se reía del Parlamento, de la Suprema Corte de Justicia, de las tradiciones, de la Constitución, respondía por decretos, mataba el viejo Uruguay y a todas las viejas ideas arcádicas del uruguayo medio, de las capas medias; asaltaba la Universidad, pisoteaba todo lo que fue la estructura y el pensamiento medio del Uruguay forjado en determinado período. Pero al hacerlo así, al promover la crisis de las superestructuras institucionales, estaba corroyendo también el bipartidismo, es decir, la principal expresión del dominio político de las clases dominantes en la República; ese acuerdo y ese término medio conformado en el plano constitucional y político, para ir asegurando el contralor de las protestas y las fluctuaciones del pueblo uruguayo dentro del juego de dos lemas, sin que nunca la sangre llegara al río ni los intereses de la oligarquía se jugaran.

Estaba socavando las bases ideológicas de ese contralor, las concepciones quietistas, confiadas, tranquilas, utópicas, sobre un Uruguay distinto al resto del mundo, donde no había lucha de clases, donde no había enfrentamientos, donde la sangre —porque cuando corría se la ocultaba— nunca era un factor o un elemento del proceso político.

El aceleró todos los problemas críticos de la República. El dominio de la rosca y la supeditación lisa y llana al imperialismo yanqui trajo —yo no lo voy a analizar— el desastre económico, el deterioro conjunto de la economía y del nivel de vida de las masas, la desnacionalización de los centros de la economía, trajo la normalidad del imperio de la antidemocracia, trajo la corrupción como moneda corriente del proceso político (corrupción siempre hubo, como la hay en todo régimen burgués o como puede haberla en los límites más estrechos de la condición humana), como complemento natural del dominio descarado de la oligarquía y la rosca, trajo el ensangrentamiento del país. Pero trajo, porque no pudo derrotar ni política, ni social, ni ideológica, ni tácticamente al movimiento revolucionario y popular, a una expresión políticamente más elevada del pueblo: trajo una CNT más fuerte que nunca, un Frente Amplio —síntesis política y brecha abierta en el bipartidismo—, trajo la posibilidad de la gran unión de los uruguayos, en torno a esa brecha por encima de divisiones formales.

Desde nuestro punto de vista, trajo, por haber pasado las pruebas, un Partido Comunista muchas veces más fuerte, muchas veces más numeroso, muchas veces más importante en el proceso nacional.

La mayoría de las fuerzas populares contra el pachecato y la rosca

La mayoría de las fuerzas populares se expresaron contra Pacheco en la elección, más allá del carácter fraudulento que ella tuvo. Pero la acumulación de las fuerzas populares no alcanzaba para dar la victoria al Frente Amplio, y masas considerables votaron por la oposición burguesa que levantaba como bandera al Sr. Ferreira Aldunate. El triunfo de Bordaberry sólo podía conducir a lo que ha conducido: a agravar la crisis estructural y al deterioro económico, a llevar a nuevos extremos la crisis político-institucional del país. Y ocurriría así, tanto por su peligrosidad, por ser él un representante de la rosca y del pachecato y su continuidad, como por su debilidad, por ser impotente —más allá del crimen y de la represión— para detener el alerta de las inquietudes nacionales y la conciencia de un pueblo que había sufrido en carne viva el desastre económico, la corrupción y la antidemocracia. Y aquí hablo en el terreno general, aludo a la mayoría del pueblo uruguayo.

La crisis de estructura, generadora permanente de crisis político-institucionales

Era natural que pasara esa crisis y se agravara, que la crisis político-institucional, generada sobre la base de la crisis de estructura, adquiriera formas permanentes, sistemáticas, fluctuantes en distintas coyunturas, maduradoras en cierto sentido de las condiciones de cambio, pero a la vez cargadas de amenazas para la libertad, cargadas de dolores, de sufrimientos.

Pero esta misma crisis ha ido pasando por las siguientes fases, si es que podemos definir a tan grandes líneas. Primero, los procesos del año 72; segundo, la crisis de febrero; tercero, la reciente y todavía no totalmente superada crisis de mayo. Y ahora, cuando se abren ante el país claramente los caminos del estrechamiento cada vez mayor de las bases sociales de dominación de la oligarquía y de la rosca, y de las posibilidades de una enorme fuerza de pueblo, nadie puede determinar si ese proceso no irá unido a confrontaciones, a dificultades y a la imposición, por las fuerzas de la rosca, de una nueva sangría al país a través de una orientación gorilista.

La presencia de nuevos factores en la realidad nacional

Los procesos del año 72, los caracterizaría por los siguientes rasgos principales. Primero, por la crisis del movimiento tupamaro; segundo, por la introducción, irreversible, de las FFAA en la escena nacional y una mayor definición democrática dentro de la Iglesia; tercero, por la presencia del Frente Amplio, la CNT y las masas, también como una realidad irreversible. Agregaría, para no ser suficiente, por el desarrollo

de una oposición burguesa parlamentaria, encabezada fundamentalmente por el sector de Ferreira Aldunate y el Movimiento de Rocha, oposición burguesa naturalmente llena de contradicciones, de fluctuaciones, de temores al pueblo, de compromiso con sectores de derecha, pero llevada por las propias circunstancias a una posición más combativa dentro del círculo que establecen, en última instancia, los límites del reformismo y de la no superación de las estructuras fundamentales del régimen.

A la vez, y en quinto término, por la profundización de la crisis, verdadero motor acelerante de todo esto, que se manifiesta en hechos que van desde el alza incontenible de los precios, la desvalorización constante de la moneda y la desocupación, hasta alcanzar todos los niveles del deterioro de la vida económica nacional. Y que está ahí presente, como el gran convidado de piedra de todo planteamiento político, civil o militar. Medida y piedra de toque de conductas y definiciones. Y acompañado de eso, la comprobación ante los ojos de la masa, abiertamente, de la veracidad de todas las denuncias que el Frente Amplio y, particularmente, la 1001, realizaran sobre todos los centros de la corrupción, que unía la explotación con el saqueo liso y llano y descarado del patrimonio nacional.

No voy a historiar todo esto, ustedes lo conocen; desde los bancos a los frigoríficos, de la UTE hasta ANCAP, desde ANP hasta PLUNA, desde los ladrones chicos de la Junta Departamental hasta los grandes ladrones que todavía, en su 99,7 %, siguen participando en la vida del país.

Aun con elementos tan ilustrativos como la famosa denuncia del oro, radiografía de las mentiras políticas que llevaron al Sr. Bordaberry al sillón presidencial.

Fracaso de una línea política ya condenada por la historia

Veremos, de paso, algunos de estos factores, no todos, que interesa definir.

Cuando nos referimos a la crisis del movimiento tupamaro no hacemos de la valoración de este fenómeno, como a veces se nos acusa, ni un elemento de alegría ni de satisfacción, por haberse comprobado algunas de las advertencias teóricas y críticas que públicamente habíamos formulado. Por el contrario, desde el punto de vista subjetivo, qué otra cosa podríamos sentir sino dolor y sufrimiento porque la conmoción de las clases medias hubiera lanzado a decenas o cientos de jóvenes, a una orientación política desechada por la experiencia histórica y que en último término independiente de la voluntad revolucionaria, inevitablemente conduciría a un desastre. Hablamos de esta crisis como un factor de la realidad política, como un factor hoy transformado en drama de miles de presos, pero un factor que registró la presencia tumultuosa, heterogénea, compleja, de las capas medias en el escenario nacional, y la voluntad de "hacer la revolución", más allá del proceso político y de la participación de las masas.

Tampoco hablamos de crisis a raíz de la derrota. Porque en la lucha revolucionaria se puede ganar y se puede perder. Alguna vez he dicho que cuando uno entra a la lucha revolucionaria nadie puede garantizar que va a quedar para semilla. En la lucha revolucionaria se gana o se pierde. Cuando hablo de la crisis hablo de la crisis de una vía que pensó que —al costado o al margen del gran río de las decisiones populares y del movimiento obrero— podía definir con sangre y sacrificio, el proceso uruguayo. Pero ello fue un factor convulsionante.

El pueblo se dio los instrumentos necesarios para el cambio

Y sin embargo, el pueblo había creado los instrumentos de la revolución y de los cambios. El Frente Amplio evidenciaba la razón que teníamos al pensar que la acumulación de las fuerzas del pueblo iba creando los instrumentos necesarios para entrar en la crisis política y ofrecer una perspectiva de liberación.

La prueba está en que, en períodos tan críticos, se agranda el papel del movimiento obrero y popular, de la CNT, del Frente Amplio, por su lucidez en el proceso. Sin esa lucidez no estaríamos aquí. Por encima de la fraseología y de la demagogia de algunos a costa de la sangre de los tupamaros, la verdad es que sin la clase obrera y un Frente Amplio capaz de haber definido, en abril, sin temor y sin vacilaciones, la consigna de la pacificación con cambios, y el camino de modificar la correlación de fuerzas y de abrir la posibilidad de hablar a los sectores patrióticos de las FFAA y de agrupar al pueblo hacia nuevas soluciones, no estaríamos aquí.

Un tema complejo: la presencia de las FFAA en la escena política

El segundo elemento, la presencia de las FFAA, es un problema complejo que no se puede tratar nunca esquemáticamente. Porque FFAA en la escena política es la historia de Centroamérica con dictaduras gorilas y entreguistas. FFAA en la vida política es la historia fracasada de Argentina en más de 40 años. FFAA en la vida política es lo que sufre el Brasil en entrega y en presunto milagro que es dolor, sufrimiento y más atraso y subdesarrollo para la mayoría del pueblo.

Entonces, no se puede hablar en general. Pero la presencia de las FFAA en la vida nacional es un factor natural e integrante del curso político. Ello refleja, sin duda, procesos profundos desarrollados en la vida de la República. La magnitud de la crisis, el estallido de la corrupción, la revelación confusa y a veces refractada de cómo del Uruguay arcádico y utópico, sonrosado, se había caído en el Uruguay del desastre, reflejo también de los sacudimientos de las capas medias, que a unos

empuja a la revolución y a otros conmueve confusamente en busca de caminos.

Sería ingenuo decir que se tupamarizaron al hablar con los tupas presos. El proceso de lucha o de enfrentamiento con los tupamaros sin duda ha sido un factor en ese cuadro. Pero simplificaríamos el problema, el gran problema de América Latina, si dejáramos de ver que la crisis profunda de las estructuras básicas de nuestros países precipita todas las contradicciones de las capas sociales, y que si el bancario, antes hombre de cuello blanco y de la ORIT, pasó a ser una fuerza de primera línea de la revolución, y si el profesor secundario —al que clásicamente se lo presentaba en la literatura como el término medio, como un modelo de la mediocridad o del justo equilibrio—, pasó a ser una fuerza del proceso revolucionario; ¿por qué creer que la lucha de clases habría de parar en las puertas de las iglesias y en las puertas de los cuarteles?

Es la presencia de las conmociones sociales profundas venciendo los fraudes ideológicos, los prejuicios. Es un triunfo que no lo reivindicamos. No nos importa la proclamación de los procesos ideológicos sino la conmoción profunda de las fuerzas que se alineen en función de la contradicción: oligarquía y pueblo.

Y este ingreso no puede ser rectilíneo, es contradictorio y confuso; pero ¿no es contradictorio y confuso el ingreso, mucho más fácil, del conjunto de la pequeña burguesía intelectual y estudiantil, al escenario de la revolución? ¿No viene cargado de contradicciones, de vacilaciones, de extremismo, de oportunismo, de restos de las viejas ideas regresivas, algunas reiteración mimetizada de posiciones burgués-terratenientes de viejos partidos, envueltas en formas estridentes? ¿No viene como resonancia y expresión de veinte mil ideas derrotadas en el período pre-marxista y que dieron razón al nacimiento contra ellas, del marxismo y justificaron el papel de la clase obrera?

Entonces, no hagamos como los grupos izquierdistas ultras de Bolivia, cuando le pedían a Torres que se proclamara por el socialismo como condición para darle apoyo. Veamos que es un factor de la vida nacional, que tiene raíces sociales, que no es fácil, que en él existen tendencias negativas, militaristas, pero hay elementos también profundos que pueden determinar la integración superior y auténtica del pueblo para encontrar una salida a la realidad nacional.

No ignoramos y estamos dispuestos a combatir todos los peligros que esto involucra: militarismo, prevención ideológica contra obreros y estudiantes, anticomunismo primario, del dirigido especialmente en los cursos de origen yanqui, y del otro, recogido en el ambiente general, y que hace también repetir consignas anticomunistas, a veces, a gente de ultra izquierda que actúa con nosotros.

Pero también ver que éste es un proceso vivido en todas las horas críticas por todos los países de América Latina, del mundo y, naturalmente, por nuestro país.

La CNT y el Frente Amplio siempre en una línea independiente

Frente a este proceso ha habido una línea independiente de la CNT y del Frente Amplio. El planteamiento de que la gente no se dividia entre civiles y militares sino que se dividía en función de los grandes campos, oligarquía y pueblo; en función de los programas y de las direcciones principales en lucha. El planteamiento de que las masas en la escena nacional y el pueblo participante eran no sólo un factor sobre lo que actualmente existe sino un factor gravitante en el paralelogramo de las fuerzas. Yo no sé si los discursos que pronuncia ahora el Gral. Torres expresan los mismos pensamientos que cuando salió a la calle para enfrentar al gorilismo de Miranda y Banzer y se encontró con la huelga general revolucionaria del pueblo respaldándolo y marchando hacia adelante en busca de soluciones.

Los procesos y los hombres se desarrollan; de no ser asi no tendríamos el Frente Amplio. El problema es la definición del pueblo militante, abierto, combativo, de la claridad de los programas, de la unidad, sin ilusiones. No cualquier unidad, sino de principios, programática, teniendo en cuenta el desarrollo de los acontecimientos.

Y así llegó febrero, otra fase de la crisis uruguaya. Bordaberry aplica un plan para controlar en sentido regresivo a las FFAA y fracasa. Venía aplicando una línea de vaciamiento de la democracia. Su plan, aparte de la continuidad de su política oligárquica general, se expresaba en ley de seguridad, CONAE, reglamentación sindical, etc. Es decir, el vaciamiento de las instituciones. En las confrontaciones, los militares afirman no querer ser más el brazo armado de los intereses de grupos económicos y políticos. Salen dos comunicados, en tiempos diversos, el 4 y el 7, enumerativos, sin duda; postulación y no examen concreto, programático y análisis de cómo se iba a hacer, sin duda; con una coletilla absurda sobre el marxismo-leninismo, sin duda. Pero los puntos enumerados suponían que en las FFAA tendencias importantes tomaban conciencia de problemas fundamentales del país, y lo hacían enumerándolos, en una coincidencia no concertada, objetiva, para emplear la frase repetida, con aspectos del programa mínimo del Frente Amplio y de la CNT.

Posición de la CNT, del Frente Amplio y de nuestro Partido: con las masas en la calle por un programa, única posición clara y firme. Pero al mismo tiempo, una consigna: la renuncia de Bordaberry. Esa consigna no era simplemente la búsqueda de un atajo o de una vuelta, o de una solución golpista, era señalar que puntos como los enunciados en los comunicados 4 y 7 no podían cumplirse, nadie podía creer que podían cumplirse, manteniendo las estructuras presidenciales y de gobierno que correspondían al dominio de la oligarquía.

No iban a la cola de nadie, planteaban la presencia del pueblo y su capacidad de definición. Y tomaban en manos del pueblo la reclamación del cumplimiento de esos puntos.

¿Cuáles eran las posiciones posibles en febrero?

Además, veamos las posiciones posibles, porque se discute eso a veces, a pesar de ser la línea oficial del Frente Amplio. ¿Cuáles eran las posiciones posibles en febrero? Una, plegarse a Bordaberry: el Presidente eran las instituciones, el esquema era golpismo y antigolpismo, civiles y militares; otra, negociar determinadas salidas constitucionales, beneficiosas principalmente para su sector, como hizo el Sr. Ferreira Aldunate, y luego irse a barajas ante el fracaso de esto; otra, adoptar una expectativa crítica, lo que Seregni llamó el balconeo, y luego explicar intelectualmente en la forma más inteligente, más crítica posible, que la culpa de eso la tenía Bordaberry y también los militares; otra, procurar ir a la calle con pueblo, gravitar en los acontecimientos por una salida positiva. Hasta ahora la historia no se ha hecho desde los balcones, ni en negociaciones por arriba, y la defensa de Bordaberry era colocarse en última instancia, en la condición de escudo de la oligarquía.

Claro está, se trata de definir. Si Bordaberry era la norma democrática y los militares el gorilismo, claro que teníamos una respuesta: llamar al pueblo a la huelga general, a la lucha, a las calles, a salvar lo poco de libertad que el país tuviera. Bordaberry ¿era la libertad y la estabilización?, ¿era otra cosa que el mantenimiento y la afirmación de la rosca, con Francese y con todos los demás?

Si los acontecimientos, con todos sus aspectos indefinidos, indicaban otra cosa, se debió actuar independientemente, como lo hicieron el Frente Amplio y la CNT.

Y la valoración de los acontecimientos de febrero es muy importante para una justa política en todo el proceso. También ahora. Porque es fundamental definir si los comunicados 4 y 7 fueron pura literatura de ocasión, demagogia en una crisis, o si expresaban tendencias profundas en el seno de las FFAA, aunque no unificaran al conjunto de esas fuerzas, más allá de la formalidad unificadora de los uniformes. Nosotros creemos que respondían a un estado de conciencia en amplios sectores.

Desde este punto de vista, nos parece muy inteligente el planteamiento de Fidel, tan lejano territorialmente, que decía: "Tenemos presente la crisis que vive, por ejemplo, el Uruguay, situado en el cuadro de las conmociones latinoamericanas, y el enfrentamiento que se produjo entre el gobierno oligárquico y las FFAA de ese país que todavía, desde luego, no se ha traducido en formas claras e inobjetables. Pero se van produciendo importantes acontecimientos que significan una poderosa corriente de cambio. Pero de ningún modo estos cambios constituyen un camino fácil, una tarea fácil. Puede haber avances y puede haber retrocesos. La historia seguirá inexorablemente su curso, pero no será un curso suave ni fácil. Y nuestro país debe observar estos acontecimientos y promover su política internacional acorde con ellos, alentando toda manifestación de independencia, todo espíritu de lucha que surja en América Latina contra el imperialismo, alentando a

los pueblos a medida que tomen conciencia en mayor o menor grado, de su realidad, de su lucha frente a los intereses imperialistas".

Es una valoración que tiene dos elementos básicos. Un juicio sobre febrero, un planteamiento de que estaban en pie todos los problemas de definición de las tendencias que en febrero estaban en la calle, en el interior de las FFAA, en el proceso politico del país y en el interior del gobierno.

Los recursos de la rosca

La tercera fase, podriamos decir, va de febrero a marzo. El Sr. Bordaberry va a Boiso Lanza, melancólico, pero va como Presidente. La rosca se alinea en una orientación. Pacheco y Gari, desde Madrid, indican: apoyo y rodear a Bordaberry. Se descubre el llamado plan de los 8 puntos. Y evidentemente, de febrero a marzo, en vez de cumplir los comunicados 4 y 7, se suceden comunicados de los comandantes que inician una pequeña guerra de quién se tira más barro con los políticos en general, lo que elude a la rosca y lo que es peligroso para los militares. Y un planteamiento final sobre la CNT. Vino después la respuesta a la CNT como planteando, en última instancia, para el buen lector, que cómo era posible marchar con una CNT independiente, en la calle y que se movía por su propio programa. Acompañado de una campaña estrepitosa montada por los órganos de la rosca, alentada y formulada por el gobierno sobre la reglamentación sindical (pese a que los comunicados 4 y 7 hablaban de no meterse con los obreros y los estudiantes). Era una declaración de guerra a los obreros. Por otra parte, el CONAE y la policía, diariamente, demostraban que se metían con los estudiantes a cachiporrazo limpio, protegidos por la banda corrupta e incapaz que ha asaltado la enseñanza y por los sectores policiales que acompañan a los grupos fascistas hasta la puerta de los liceos y que sincronizan sus ataques.

Y los comunicados 4 y 7 bien, gracias.

Luego, apareció el pedido de desafuero del senador Erro.

Esto llevó al país a una gravísima situación que podia tener un desenlace regresivo. En el discurso que pronunciamos hace unos días, cuando se estaba aún discutiendo en el Senado el desafuero de Erro, nosotros decíamos que el Uruguay estaba definiendo si va a una dictadura gorila, cívico-militar o militar, o si, con avances y retrocesos, se abre paso una nueva situación.

Lo planteábamos sin fatalismos, llamando al pueblo a movilizarse por los postulados, por su programa, contra el desafuero pero también contra la rosca y en el plano de la lucha de masas, por las libertades, contra la reglamentación sindical, entre ello, por los postulados de los comunicados 4 y 7. Y decíamos: ¿es que van a llevar a la gente a los cuarteles por pedir el cumplimiento de los comunicados 4 y 7? ¿O porque reclamen que caiga la rosca? Porque la lucha parcial, en

el cuadro presente, tiene una salida: la renuncia del Sr. Bordaberry y la apertura de una nueva realidad política en el país. O de lo contrario, viviremos en el mismo sacudimiento sucesivo, hacia un lado o hacia otro, con los riesgos de la tiranía y de la guerra civil.

Nadie duda que se han creado los elementos y las premisas de una unidad superior de pueblo, como lo ha planteado el Frente Amplio. Yo decía en ese mismo discurso que desde el día en que en la calle un obrero, un estudiante, un profesor, un campesino, un militar, plantearon juntos las mismas cosas, se estaba forjado el crisol de los grandes cambios que generan todas las transformaciones y todos los grandes avances de la historia de todos los pueblos.

Por lo mismo, el problema no era sólo el desafuero del Senador Erro, planteado, sin embargo, dramáticamente y contra el cual estábamos combatiendo, sino también definir en la escena nacional los temas reales que dividen a la República, los temas que unifican al pueblo todo, desde el obrero al militar y que aíslan a la rosca, que son capaces de generar una nueva realidad. O de lo contrario, volveríamos a 1968: a la vez subrayábamos: 1973 no es 1968.

Al plantear esto así evitábamos todo falso dilema. Y respondíamos inclusive a los que creen, en forma indirecta, vergonzante, que la oligarquía, Bordaberry, etc., son en cierta medida un mal menor frente a una salida militar de derecha. No, el objetivo de esta orientación de los Pacheco, de los Bordaberry, de los Gari, de la rosca toda coaligada, fue en primer término absorber y frustrar la voluntad de los cambios en el seno de las FFAA, viendo con terror que en febrero, se había producido esa coincidencia objetiva. Recordaron la coincidencia objetiva superior que un día unió a los militares bolivianos y a la huelga general revolucionaria del pueblo frente al gorilismo; por su mente pasó la imagen de una fuerza indetenible y poderosa del pueblo, que no volvería atrás porque ha madurado en la necesidad de cambios.

Pero también además de absorber la voluntad de cambios, no descartan jugarse al predominio de las FFAA si éstas logran generales que instrumenten el dominio de la oligarquía. ¡Qué les importa a ellos que sea Bordaberry o un general si la rosca sigue en pie! Así como han tirado ladronzuelos pequeños de la Junta Departamental y de otros lugares, mientras la mayoría de ellos siguen tranquilos, ¿qué les importa la forma, la careta, el mascarón de proa? Ellos juegan a una carta: si pueden, la carta de la sangre, del poder, de la represión, del fascismo. Y ése es el plan Bordaberry, el plan Pacheco, el plan de todos los sectores reaccionarios y rosqueros. Saben que sin eso el Uruguay se les escapará de las manos, no por voluntad de agitadores, de partidos, de fuerzas políticas, sino por lo que dice la estructura económica del país, por lo que dice un Uruguay que se derrumba y se deteriora, por lo que dice el cien por ciento de aumento de los precios en este año, por lo que dice una moneda que cae en un 70 % en breve período, por lo que dice que la lluvia de millones que está viviendo el país no resuelven ningún problema de la Re-

pública sino que son tragados siempre por los latifundistas, por los exportadores, por los frigoríficos, y sólo una pequeña parte va al Estado. ¿Y hacia dónde? Al gasto fiscal, a los gastos presupuestales, a la cobertura de los déficit. Y no hay Salud Pública, no hay Enseñanza, no hay obras esenciales, no hay reestructuración. Por mucho que se esfuercen los obreros y los militares en AFE, podrán poner de pie relativamente el ferrocarril, pero la República se caerá.

Estos son los problemas de fondo. Y a ellos apunta esta política. En la Argentina el problema no eran los militares como instrumentos de la oligarquía, eran parte de la oligarquía: generales y capitanes de navío y contralmirantes, su hermano en un directorio, su pariente en otro lugar y ellos mismos tenedores de acciones. En Brasil, parte de ellos era así y otra parte sube, rápida y ávida, a instalarse en la misma forma. Y no hablemos de Paraguay porque eso es la jungla, desde el contrabando de opio y de narcóticos a todas las otras cosas.

El problema oligarquía y pueblo se plantea así. Y ambas tendencias no se excluyen para la rosca con la instauración de un gobierno militar a la brasileña. La tendencia de ir llevando el ataque al pueblo no se excluye. Contento estaría el Sr. Bordaberry si presidiera mañana una junta militar. Contento y feliz. Contentas estarían otras fuerzas.

Claro está, nosotros nunca hemos dicho y no decimos ahora que las FFAA son homogéneas porque tengan uniforme, como tampoco los civiles son homogéneos.

Los planteamientos erróneos

Es el problema de las definiciones profundas entre oligarquía y pueblo corriendo a través de todos los ámbitos institucionales, sociales, de clase.

Por eso creemos que es errado el planteamiento de nuestros amigos de "Marcha" —y ustedes saben cuánto estimamos al Dr. Quijano— que ataca la línea del Frente Amplio y de la CNT, aunque apunta en la polémica indiscriminadamente contra nosotros, por reclamar la renuncia de Bordaberry. Presenta a éste como un simple mascarón de proa. Nosotros hemos dicho que el Sr. Bordaberry es un leño parlante; no magnificamos ni exageramos nada lo que es el Sr. Bordaberry, lo hemos visto en la Cámara, en el Senado, de Ministro. Pero el Sr. Bordaberry no se equivoca en una sola cosa: hacia dónde deben ir los millones: al latifundio y a la oligarquía. Pacheco era un personaje de la "dolce vita" y tampoco se equivocaba en esa materia.

Además, el de "Marcha" no es un planteamiento correcto. Dice que nosotros atacamos a Bordaberry (es una consigna del Frente Amplio, no sólo nuestra) olvidando las fuerzas reales que están detrás. Y no es así. Porque Bordaberry es un leño parlante, pero los que gobiernan son las finanzas, el latifundio, la rosca, el aparato del Estado, las estructuras de los

ministerios y de los técnicos, los políticos, los aparatos fascistas del Ministerio del Interior, las fuerzas diversas que en última instancia forman el colchón y las directrices de una política, la ciénaga capaz de absorber al militar más brioso. Aunque hayan también militares que por reaccionarios se presten al juego de la rosca.

Porque, una vez más: sin tocar la rosca no hay definiciones de fondo.

Al parecer, después de tantos saltos, lo ha comprendido así el Sr. Ferreira Aldunate, luego de las últimas sesiones del Senado. Yo firmaría su discurso por TV. Tanto acusarnos o amagar acusarnos, tanto definirse para un lado u otro, y acaba de decir por la televisión que hay que colocar el centro en la rosca, en el Sr. Bordaberry, señalar incompatible con su presencia la posibilidad de una unidad general de los uruguayos para cambiar la situación nacional. Hasta coincide en las expresiones de la falta de apoyo del pueblo al Sr. Bordaberry (nosotros decíamos que éste había juntado dos jupistas y cuatro perros, él dice 25 niñas de organdí; las diferencias son folclóricas, no importantes desde el punto de vista político).

La prueba está. Bordaberry se embarcó en cuerpo y alma, como la más importante operación, en el desafuero de Erro. Era la culminación de una gran maniobra política. Este planteamiento permitía, en vez de atacar a la rosca, atacar a los políticos en general, a los que estamos contra la rosca (y cualquiera puede radiografiarnos sin poder acusarnos de nada), y a los que forman la rosca. Todos en un solo paquete. Permitía hablar del Parlamento en general, es decir, borrar las culpas del pachecato o borrar las del Poder Ejecutivo. El Parlamento es una institución, pero la mayoría del Parlamento es, con el pacto chico, del Sr. Bordaberry. Son los mismos que sostuvieron a Pacheco. La única diferencia es que además formamos parte del Parlamento los que estamos contra la rosca.

Plan de 8 puntos contra el Frente Amplio y los comunicados 4 y 7

Se preparó inclusive esta maniobra política con un ataque frontal, torpe, contra Ferreira Aldunate, tratando visiblemente de que se descontrolara, de que cayera en una actitud fuera de medida e hiciera el juego a este gran enfrentamiento: la maniobra permitía situar directamente en el centro de la escena y del enfrentamiento al Frente Amplio. Curiosamente, tal como —según el comunicado de los comandantes en jefe— se establece en el plan de 8 puntos. Igualito. Permitía sacar de la escena para siempre los comunicados 4 y 7. ¡Quién iba a hacer creer a las grandes masas que después de 3 meses con precios por las nubes, con desastres, etc., con todo lo que hemos planteado, que algo importante había cambiado en la vida del país, si lo único que cambiaba era pedir el desafuero de un senador frenteamplista y promover a los cuatro vientos la reglamentación sindical! Es decir, un bofetón y un desafío a la clase obrera.

Y para llevar la burla hasta el fin, el Sr. Bordaberry se apura a anunciar Palmar, cosa que todos lo vean como una maniobra demagógica y no como una obra importante que, al hacerse, es la acusación más grande a su gobierno, a la rosca, a Pacheco Areco, y a Bordaberry mismo.

Pero además, era una maniobra audaz y hábil, porque ante las FFAA que promovieron los comunicados 4 y 7 se les daba un punto aparente de unidad. Todos sabemos que el senador Erro, independiente de la posición general del Frente Amplio, se había caracterizado por una oratoria particularmente agresiva para las FFAA, sin distinciones. Ello no justificaba de ninguna manera el desafuero, pero era una forma de darles un sustitutivo de unidad a las FFAA, en vez del lacerante y angustiante problema de qué pasó de febrero a mayo, por qué los comunicados 4 y 7 no se cumplieron, por qué cuando las masas se movilizaron por los comunicados 4 y 7 recibieron ataques, por qué cuando la clase obrera salió a la calle tendiéndole la mano al militar le contestaron diciendo que los caminos eran irreconciliables.

O hay un pueblo unido, un reencuentro de los orientales —copio la expresión de los militares—, o hay el enfrentamiento del pueblo con overol, o con chaqueta, o con uniforme. Y mientras tanto, la rosca arriba.

La lucha real contra la ley de estado peligroso, la reglamentación sindical y otras medidas antipopulares

Simultáncamente, en el Senado, el Sr. Bolentini, ni corto ni perezoso, negocia con las distintas bancadas que a lo mejor no se llevan preso a Erro, pero pide en cambio ley de estado peligroso, reglamentación sindical. Cuando se estaba negociando esto sobre la cabeza de los trabajadores, cuando la CNT llamaba a la calle para un acto, cuando publicaban declaraciones los sindicatos y había un pronunciamiento común frenteamplista, es inconcebible que el Sr. Ferreira Aldunate —seguramente estará arrepentido, a juzgar por su discurso posterior, de un planteamiento tan ligero— lanzara la afirmación de que había quienes negociaban el desafuero de Erro contra la reglamentación sindical. Y que al final seguramente se quedarían con las dos cosas. Pero mucho más lamentable que insulto tan grosero, es que lo publicara "Marcha". Es curioso. La objetividad vale para un lado, pero para otro se puede lanzar cualquier calumnia miserable y encontrar redactores que la traduzcan. Nosotros eso no lo entendemos, sino como un resto de viejas concepciones que la realidad ha sobrepasado.

Decimos: mayo era negar febrero. Y en este cuadro negativo se vio la falsedad del fatalismo. Porque todo el proceso político fue llevando a que día a día, masas considerables se fueran pronunciando contra el desafuero y se desmontara la operación desafuero, jurídica y políticamente, ante la mayoría de la población. Y además la gente se preguntaba: ¿eso es lo que hay que hacer en el país?

En segundo término, ese clima profundo llevó al desgaste de Bodaberry. Pero, como lo pensaban quienes postulaban los 8 puntos, llevó también al desgaste de la imagen que en torno a los comunicados 4 y 7 promovieron las FFAA ante el país.

La rosca logró un objetivo: reducir la expectativa de masas considerables sobre las tendencias al cambio y a la transformación. Es un importante objetivo ganado por la rosca. Como lo es también otro: mantener como un elemento palpitante en el centro de la vida nacional la reglamentación sindical. A propósito, todo el mundo sabe que la clase obrera y el pueblo no la dejarán pasar así nomás, que quien quiera arrasar y enfrentar al movimiento obrero para luego ir al sepulcro de la historia, puede hacerlo, pero ello significaría volver a un 68 en un 73. Y esto no es una amenaza, es el análisis de objetivos políticos que ha venido rigiendo esta conversación.

Y llegó un momento en que había cada vez menos votos, porque en este cuadro se vino abajo la farsa del reeleccionismo y Bordaberry de decirle a todo el mundo que las FFAA eran las que dictaban esto y que la cabeza de Erro era necesaria para calmarlas. Y surgió la posibilidad de juicio político al Presidente. El deterioro político crecía, inclusive fuerzas oligárquicas, como la 15, hoy dicen que no quieren, que se independizan de la actitud frente al gobierno.

Fue un triunfo del pueblo, pero fue un triunfo donde la oligarquía también alcanzó objetivos, dio la batalla en el terreno que quería. Aunque fue derrotada, logró que mayo apareciera como borrando a febrero, consiguió abrir interrogantes para obstruir una gran salida unitaria de todo el pueblo en torno a la renuncia de Bordaberry y la acumulación de todas las fuerzas democráticas del país, como pudo plantearse en febrero. Y no estamos predicando golpismo. Si las fuerzas del pueblo son amplias, profundas, considerables, claro que se irá el Sr. Bordaberry.

Y claro que si hay un programa básico de la unidad del pueblo se pueden producir cambios profundos.

La crisis sigue en pie

Entramos en una nueva fase de este proceso complejo de la crisis uruguaya. El gobierno retrocedió pero las contradicciones siguen y seguirán agudizándose inevitablemente porque hoy en cada casa, cada obrero y hombre del pueblo no sabe cómo comer, porque, pese a los millones de los precios internacionales, la UTE multiplica las tarifas, el Frigorífico Nacional sigue en ruinas, los frigoríficos privados siguen ganando, los bancos intervenidos acumulan millones para que un día, si no hay nacionalización, se los tengan que devolver a Peirano y Cía., sanos, limpios, y con nuevas cuentas.

Es decir, las contradicciones se van agudizando porque tienen su base, que nadie puede creer artificial. Pero fundamentalmente, se seguirán agudizando por un hecho esencial y claro: por el deterioro de la estructura económico-política-

social del país en general, y por la conciencia del pueblo de que la oligarquía es opresión, desastre y robo.

Claro que la rosca tendrá nuevas jugadas. Y ya las está planteando. Tratará de buscar una salida sobre la cabeza del movimiento obrero, las libertades populares y el vaciamiento de la democracia; tratará de lanzar nuevas provocaciones con vistas a arrastrar a sectores militares a salidas de derecha y obstruir los caminos de la unidad del pueblo.

Pero con todos los peligros hay que ver lo que es sustancial, lo que da perspectivas, lo que nos hacía tener una perspectiva de victoria en el 68 y en todas las circunstancias. Las fuerzas del pueblo han crecido, más allá de confusiones y de debilidades, más allá de divisiones, más allá de deslealtades en el campo de la izquierda. Más allá del juego pequeño de los anticomunistas de izquierda que sirven así objetivamente a la rosca. Las fuerzas del pueblo, en su conjunto, han crecido y están presentes. Y nadie podrá sacarlas del centro de la vida nacional.

Los comunicados 4 y 7 reflejan un estado de conciencia dentro de las FFAA

Por otra parte, hay que pensar que las tendencias patrióticas, transformadoras y de cambio en el seno de las FFAA, no eran un planteamiento demagógico, que los comunicados 4 y 7 no eran una bandera de apuro, sino que reflejaban un estado de conciencia acerca de una realidad que sacude profundamente a militares patriotas, a sectores comunes del pueblo uruguayo, obligados más que nada por el lugar en que están, a tomar contacto con esa realidad y a saber que sus definiciones, en última instancia, llevarán al ensangrentamiento del pueblo o a las soluciones que el pueblo quiere.

Más que nunca, entonces, la unidad de la clase obrera y el pueblo establece el camino fundamental. Pero para ello, lucidez de los objetivos, extensión y firmeza de las masas por su programa. No bailar al son de la música que toca la rosca y según los vientos que ella impulsa. Definir con nuestro programa, con nuestras posiciones, con la orientación del pueblo, el desarrollo nacional. Colocar los verdaderos problemas que están en el centro y no esperar que nadie los coloque. Porque en último término, en el paralelogramo de las fuerzas del desarrollo nacional, las fuerzas del pueblo no son la cantidad despreciable de la ecuación. Son un factor fundamental sin el cual no habrá cambios.

Por lo mismo, los planteamientos simplistas, los resabios de viejas concepciones, la demagogia, son venenosos ingredientes. El pueblo necesita ahondar su unidad, asegurar su presencia militante, la claridad de sus miras, su orientación programática, saber definir dónde están sus amigos y dónde sus enemigos.

La consideración de la contradicción fundamental: una línea justa de la CNT, del F. A. y de nuestro Partido

Por lo tanto conviene saber y contestar nuevamente, aunque ello ya está respondido, si estos sucesos exigen cambiar la línea del Frente Amplio y de la CNT, la que hemos expresado, la que se ha vivido en la calle, la que nosotros sostenemos y sostiene el Frente Amplio, por que aquí no hay una cosa que es de los comunistas y de algunos otros, como dicen, ésta es la línea oficial del Frente Amplio.

A propósito, creemos equivocada la opinión tan brillantemente expuesta por el Dr. Quijano en "Marcha", quien considera que la contradicción fundamental en el proceso político uruguayo está mal formulada en el momento actual, que es abstracta, fuera de lugar y que elude, por tanto, las contradicciones auténticas.

En este sentido, para destacar los párrafos más jugosos, concretos, como es el estilo de Quijano, dice, evidentemente aludiendo al Frente Amplio y a nosotros, porque a nosotros no nos duelen prendas, somos totalmente consustanciales con esta orientación: "Otros por ceguera imperdonable se dedicaron a negar la peligrosa irrupción del poder militar, a sembrar equívocos e ilusiones, a soslayar el fenómeno, mentando la existencia de una contradicción fundamental, donde se fundirían para desaparecer, otras vivas y candentes contradicciones que corren a lo largo de la historia de todos los tiempos".

Agrega más adelante: "O el poder militar está sometido al poder civil. O el poder civil queda sometido al poder militar. Esta no será una "contradicción fundamental" —¿qué es una "contradicción fundamental"?— pero, es la contradicción en la que el país está inmerso".

Desde luego, cuando decimos que la contradicción fundamental es entre oligarquía y pueblo, imperialismo y patria, no olvidamos que hay cien mil contradicciones secundarias, momentáneas, más o menos importantes en el proceso político del país, y que pueden perfilarse más o menos agudamente en cualquier momento. Incluso que la movilidad política en este período tan conmovido, puede en un momento dado determinar que ciertas consignas y orientaciones pasen a ser circunstancialmente el punto más amplio de aglutinamiento de fuerzas aun de algunas que propiamente no forman parte del pueblo. Cuando se planteaba la consigna de pacificación con soluciones, evidentemente eso rebasaba la simple división oligarquía y pueblo; planteaba en primer plano, en aquel instante, el problema de un "basta de sangre entre uruguayos" que podía ser entendido por la mayoría abrumadora del país, y aun coincidir fuerzas oligárquicas que, temerosas por el desarrollo de los acontecimientos o por sus intereses, creyeran que el proceso, como iba, no seguía el camino que correspondía. Pero eso no quiere decir que la línea fundamental y determinante, **la que condiciona, por eso es fundamental,** no fuera la contradicción entre oligarquía y pueblo, aun en esas circuns-

tancias. Porque, más allá de esas contradicciones particulares que hacen, de repente, que la 15 amenace con juicio político al Presidente, más allá de ello, a la oligarquía lo que le convenía era la guatemalización del país, empujar al Uruguay a una espiral de sangre, a que sectores militares se encharcaran en la sangre y la tortura, al estilo guatemalteco y que el pueblo cayera en el terrorismo sin fronteras, sin perspectivas, sin horizontes.

Lo que no quiere decir que en el plano de las contradicciones accesorias, circunstanciales, no se puedan arrastrar fuerzas más grandes. Hubo momentos de definición en que la lucha contra el fascismo unía a fuerzas inmensas, incluso algunas que no iban más allá de repeler sus aspectos exteriores. Y nosotros no somos indiferentes a las formas del Estado. En cada momento hemos dicho que no despreciamos las libertades burguesas, pequeñas y recortadas, que tenía el Uruguay de antes, aunque luchábamos por el socialismo. Cuando nosotros afirmábamos esto, gente de tendencias ultristas nos decía que defendíamos libertades democrático-burguesas.

En realidad planteábamos un problema: que la lucha por transformaciones siempre está unida a la libertad del pueblo y que el pueblo no puede dejar de luchar por el democratismo, inseparablemente de todas sus conquistas y de todas sus reclamaciones.

La divisoria: poder civil versus poder militar ¿es válida?

Pero por otro lado, se puede preguntar: ¿cómo se ubica esta contradicción en la vida del país? ¿El poder civil —es la fórmula que usa el Dr. Quijano— era el Sr. Pacheco, es Bordaberry, es el vaciado de las instituciones? ¿No es la oposición o el enfrentamiento al poder militar? Hay militares que aspiran a un cambio democrático en la República y hay militares que estarían contentos en participar con Bordaberry en un ajuste general de cuentas contra el pueblo, y treparse al carro de la oligarquía. El problema no es entonces poder civil ¡qué poder civil! El vaciado de las instituciones ¿qué es sino la marcha hacia el fascismo, paso a paso, por el camino aparente del institucionalismo?

Lo decía Huey Long en los EE. UU. en un momento determinado: si el fascismo llegara a triunfar en nuestro país, lo hará en nombre de la democracia.

El Uruguay no es la Alemania del 33 ni la Italia de la primera postguerra. Pero el vaciado de las instituciones es el camino del fascismo. Como una salida militar a la brasileña es también el camino del fascismo.

Y el planteamiento de militares contra civiles, en última instancia, es el mejor favor que se puede hacer a la oligarquía, al arrojar, regalar o plantear que fuerzas fundamentales de la estructura estatal, como los militares, son por naturaleza, por concepción y por definición, los representantes de las orientaciones regresivas y el peligro principal, sin bajarnos a analizar muchos otros calificativos, que no usa Quijano, pero

que a veces se lanzan por ahí en la forma del "antimilitarismo" más irresponsable y más barato.

Pero nada de esta movilidad de las situaciones políticas nubló nunca la contradicción fundamental. Ya lo hemos dicho, el gorilismo puede estar al servicio o ser parte de la oligarquía; Bordaberry y Pacheco están y estuvieron al servicio de la oligarquía. El problema es saber, a través de todos los vaivenes, cuál es el norte, el enemigo y el amigo.

En este caso, demos un ejemplo heterodoxo, que no es el uruguayo: el Uruguay no es Perú. Si la divisoria fuera poder civil y poder militar, en Perú habría que batirse y dar la sangre por Belaúnde contra Velasco Alvarado y los coroneles (muchos de los cuales son ahora generales) que encabezaron el golpe militar. El problema es saber definir amigos y enemigos en las situaciones políticas concretas.

Programa, línea clara y unidad popular: la clave de la liberación

Nosotros creemos que el Uruguay, con una línea clara y un camino general de unidad de pueblo, sin sacrificios fundamentales, puede dar en el momento actual un cambio. Y aquí tampoco estamos postulando golpismo. Sacando al Sr. Bordaberry y a la rosca por un movimiento del pueblo que imponga su renuncia con una coincidencia esencial en torno a programas, lo que pidió el 29 de marzo la CNT en una línea bien clara que aterrorizó a algunos, inclusive; lo que se reclamó el 1º de mayo, lo que es conciencia en las fábricas, lo que se dirá mañana (se refiere a la manifestación de la CNT del 24 de mayo - N. de R.), lo que estuvo en los mitines del Frente Amplio.

El problema clave es la presencia independiente del pueblo. El Gral. Torres era parte de las fuerzas represivas de un ejército que había matado al "Che" Guevara, aunque no fue participante directo. ¿Se debió o no salir a la calle en la confrontación que encabezó Torres? Cualquiera comprende que si en Bolivia hubieran existido las fuerzas organizadas de pueblo que hay en el Uruguay y los procesos militares que hay en el Uruguay, Torres estaría gobernando y Bolivia estaría en la corriente democrática, antimperialista, avanzada, en el cuadro general de un continente de pie.

El problema es —repito— la presencia independiente de pueblo. Y en realidad la polémica sobre si la contradicción fundamental es entre poder civil y poder militar está negada por la teoría. Lenin dijo en cierto momento, después de la derrota de 1905, cuando en el seno del ejército zarista germinaban corrientes patrióticas y democráticas avanzadas, que si confluían los obreros, los campesinos, la intelectualidad y los militares, Rusia podría saltar del atraso al siglo XX y hacer una revolución democrática, avanzada, prólogo de la revolución socialista.

No olvidemos: en todas las revoluciones este problema se plantea, aun en las más difíciles, como la revolución rusa.

Veinte mil oficiales y 10 millones de soldados lucharon junto a los obreros y los campesinos, junto a los intelectuales y los bolcheviques.

Si esto está negado por la teoría, está negado también por la historia de la revolución rusa y la de América Latina. Oligarquía y pueblo quiere decir: con los militares como parte de un pueblo unido contra la rosca; contra los militares si se separan del pueblo y sirven a la rosca y al imperialismo. Como contra los civiles que sirven a la rosca, integran la rosca y sirven al imperialismo. Esa es la única línea de definición. Pero con sus consecuencias tácticas.

Saber qué pasa y no dedicarse a la especulación, a la confidencia o al rumor, sino realmente poner al pueblo en la calle para forjar esa unidad profunda, con programas claros y orientaciones precisas; el proletariado, las capas medias, las fuerzas del pueblo, sabiendo hacia dónde apuntan y sabiendo por qué están dispuestas a luchar.

Esta actitud no debilita el combate contra el gorilismo civil o militar o contra ambos. Por el contrario, contribuye a ese combate, porque un pueblo movilizado por objetivos de futuro defiende mejor las conquistas que ya tiene y los restos de libertades que puede perder. Pero además, porque eso también ayuda a estrechar los lazos reales de las distintas vertientes populares, de las distintas corrientes del pueblo que pueden unificarse. Más aún: si en un giro político negativo el país cayera en un gorilismo fascista, esta orientación popular es la que también permitirá combatirlo mejor o crear las condiciones para derrotarlo en otras instancias mediante la unión de todo el pueblo, incluidos militares.

Por ello la lucha es por libertad y programa. La falsa oposición expresada por algún sector en el Frente Amplio, —en un tiempo la expresó Ferreira Aldunate—, confunde los procesos del país y no ve que las masas se mueven uniendo la lucha por la libertad y por los cambios profundos. Y si hasta en los comunicados militares se plantean puntos programáticos y reivindicativos de modificación estructural ¡bien atrás estaríamos, aferrados, en forma timorata, a los restos del vaciamiento de la democracia uruguaya! Defendemos esos restos, pero queremos avanzar a la libertad plena y a los cambios democráticos que expresa un programa en el plano social, económico y de la independencia nacional. **Esta es una concepción de ofensiva.**

Yo comentaba, en un momento crítico, cuando la amenaza de golpe de Estado en 1964, esta definición de Lenin: "Lo que al liberal le resulta peregrino, al obrero le parece perfectamente lógico. Sólo los defensores de la burguesía y de sus descomunales ganancias pueden burlarse de que se pida un "aumento". Pero los obreros saben que precisamente el **amplio** carácter de la reivindicación del aumento, el carácter **general** de las huelgas, es lo que más contribuye a incorporar a ellas a un gran número de participantes, lo que más garantiza la fuerza del empuje y la simpatía de la sociedad, lo que más asegura el éxito, tanto de los propios obreros como del significado nacional del movimiento". ("Estudios", Nº 30).

"...sin reivindicaciones económicas —agregaba Lenin— sin un mejoramiento directo e inmediato de su situación, las masas trabajadoras no aceptarán nunca el papel de representantes del "progreso" general del país. La masa se incorpora al movimiento, participa en él con energía, lo tiene en gran estima y da muestras de heroísmo, abnegación y fidelidad a la gran causa, siempre y cuando esté implícito un mejoramiento en la situación económica de quienes trabajan. De otra manera no puede ser, pues las condiciones de vida de los obreros en situaciones "normales" son increíblemente duras". (Ibidem).

Las condiciones actuales de la sociedad uruguaya

¿Y cuáles son las condiciones del pueblo uruguayo? ¿Cómo separar, en el cuadro actual, en la maduración profunda de la crisis estructural de la sociedad uruguaya, el problema de la libertad de los problemas de la nacionalización de la banca, de los frigoríficos, de la reforma agraria, de eliminar la rosca del poder, de abrir una nueva situación en la República? Sería retrotraernos a un cuadro político que no existe en el Uruguay, pero sería también retrotraernos a la concepción de la libertad de Jorge Batlle, o de Gallinal Heber.

Y tanto más cuanto los puntos de los comunicados 4 y 7 expresaban reformas o podían expresar puntos revolucionarios, según su profundidad. Pueden entenderse en sentido de reforma las cosas que enumeran sobre la tierra, los monopolios, etc.; tomadas por todo el pueblo y enfrentadas a la rosca, esas postulaciones pueden significar cambios más profundos y trascendentales.

Por otra parte, nos extrañan los pudores que aparecen cuando se trata de enfocar con la lucha del pueblo la exigencia de aplicar los comunicados 4 y 7, porque vienen de los militares, aunque coincidan con aspectos fundamentales de nuestra plataforma. ¿Pero no se plantean por otros lados prácticamente, en el mismo término casi, de **"coincidencia objetiva"** algunas de las aspiraciones reformistas y de defensa de libertades, las aspiraciones del Sr. Ferreira Aldunate y de su movimiento y las del Frente Amplio? Y el Sr. Ferreira Aldunate plantea reformas, es decir, cambios que en última instancia no superan la contradicción fundamental, ni modifican la estructura general de la sociedad uruguaya. A lo más, él aspiraría a ser un Frei uruguayo, es decir, a cumplir el papel que cumplió Frei en Chile. Y a lo menos también sin la presencia independiente y combativa del pueblo. En uno u otro caso, la clase obrera es fuerza independiente y de vanguardia que bregando por sus objetivos liberadores, lucha también por avances y reformas, en coincidencia concertada u objetiva, con otras fuerzas.

Pero eso en esta hora de América Latina y del Uruguay.

Nosotros no negamos la posibilidad de una zona de coincidencias circunstanciales o de todo un período con Ferreira Aldunate, con los sectores militares, patrióticos y democráticos, con las fuerzas del pueblo para producir un cambio en la vida

de la República, no negamos esa posibilidad. Seríamos hipócritas si viéramos determinadas zonas de coincidencia en la lucha general, más allá de las diferencias y no dijéramos: sí, a todo el que venga para sacar la rosca en este momento, en sus manifestaciones fundamentales, a todo el que venga para aplicar los cambios y las reformas que el Uruguay plantea, que sí se hacen con el pueblo unido pueden transformarse en una nueva realidad y en una salida para el país. Y sin el pueblo unido, puede sólo conducir a un desarrollo contradictorio, peligroso, confuso o negativo, juguete en última instancia de la rosca y del imperialismo.

Esto para nosotros es la concepción principal que ha determinado la línea del Frente Amplio, de la CNT, que nosotros hemos apoyado y en la que hemos participado.

En la cruz de los caminos

Pero claro está, cuando hemos dicho, por ejemplo, no va más, en el sentido de que el pueblo no tiene por qué esperar, sino que debe empujar, participar, definir, ir adelante, estamos planteando el mismo problema de fondo para encarar la encrucijada del país. Esta encrucijada, en nuestra opinión —y que esto no obligue a un comunicado— la tiene el país, la tiene el pueblo y la tienen las FFAA: ¿hacia dónde va la República? Por la vía de un programa de libertades y cambios, de los comunicados 4 y 7, de las reformas, de las transformaciones, de las conquistas, de una plataforma patriótica de reencuentro de los orientales, o la rosca sigue su juego y el país se hunde y siguen robándonos la República. La nueva fase de la crisis de la sociedad uruguaya está presidida por esta cruz de los caminos.

Y en ella nosotros no nos manejamos remitiendo para el 76 los problemas; **el pueblo no los remite para el 76.** Porque en última instancia, el juego civiles-militares planteado así, en esquema, nos deja la protesta y esperar las elecciones del 76. Es como aquello del gitano que debía enseñar a hablar al burro en 10 años para que el rey no le cortara la cabeza. Y el gitano dice: en 10 años el rey, el burro o yo nos moriremos. En el proceso uruguayo, la situación planteada puede definir, con una unidad profunda y amplia de todo el pueblo un cambio en la vida nacional. Y no obligatoriamente un cambio golpista, como plantean asustados desde "Acción" cuando nosotros decimos esto. La correlación de las fuerzas, si la unidad del pueblo es profunda, amplia y es capaz de abarcar todas las vertientes, puede alumbrar una nueva realidad.

Por ella estamos, y ella —esa nueva realidad— es la que llama hoy a congregarse a todo el pueblo por la salvación nacional. Así se producirá el reencuentro de los orientales. De otra manera será el hundimiento económico del país, que nos acecha con la tiranía y potencialmente la guerra civil.

En el Continente

Niko Schvarz

Miembro del Comité Central del P. C.
Sub-director y redactor responsable de "El Popular".

MILITARES Y MILITARES EN AMERICA LATINA

"La agresividad del imperialismo yanki y su desprecio por la soberanía de nuestras patrias; sus recetas económicas que ahondan la crisis y acentúan los peores aspectos del subdesarrollo; la contradicción ostensible entre las inmensas riquezas naturales de estas tierras, inexplotadas o en poder de los capitalistas extranjeros, y la pobreza y atraso de las poblaciones; la miseria e invalidez social y cultural de las grandes masas en contraste con la opulencia y corrupción de las pequeñas minorías gobernantes; las tiranías sangrientas o el antidemocratismo descarado al estilo Pacheco, que EE. UU. sostiene en alianza con las oligarquías financieras y terratenientes; todo ello exalta la indignación de los pueblos, subraya la frustración de los intelectuales, economistas, científicos, técnicos diversos, etc., **despabila a sectores de las fuerzas armadas,** coloca en el orden del día la urgencia de los cambios nacionales y democráticos. La presencia internacional del campo socialista y de los países anticolonialistas constituye un estímulo para los latinoamericanos". (**R. Arismendi,** Informe al XX Congreso del P. Comunista, diciembre de 1970. **"Estudios"** Nº 58, pág. 22. Subrayado nuestro).

Este trabajo no se propone hacer un estudio general de la ubicación de las fuerzas militares, con todas sus variantes, en nuestro continente. Su objetivo se reduce a apuntar las variaciones, los cambios importantes producidos entre las fuerzas armadas continentales en el curso de los últimos dos o tres lustros. Sería igualmente aventurado extraer de estas páginas, en forma mecánica, conclusiones para nuestro país, en una materia en que gravitan acentuadamente las peculiaridades nacionales, no obstante estar inmersos los fenómenos que consignamos en el cuadro general de la revolución continental, en que se ha conformado ya un eje socialista La Habana-Santiago y en que ha madurado del Río Bravo al Cabo de Hornos, el problema del poder.

La nueva realidad

Algunos años atrás el mapa latinoamericano nos mostraba una sucesión de dictaduras militares de extrema derecha, afirmadas en todo el continente con el patrocinio directo del imperialismo norteamericano, mantenidas con su apoyo económico y sus armas, surgidas en muchos casos tras golpes de estado urdidos directamente por las embajadas yankis respectivas. América Latina era el reinado incompartido de los Pérez

Jiménez y Rojas Pinilla, de Stroessner y el dictador militar de turno en Argentina, de Somoza, de Batista y la cohorte de tiranos bananeros del Caribe. En esa mancha negra continental, emergían apenas como islotes países donde pervivían determinadas libertades, el Uruguay entre ellos.

Hoy en día, no solamente tremola la bandera del socialismo en América Latina (en Cuba, en la etapa de la construcción; en el nuevo Chile, aproximándose al camino que conduce al socialismo), sino que además aparecen militares al frente de gobiernos que realizan profundas transformaciones democráticas y antimperialistas, tal el caso de Perú; enfrentando directamente al imperialismo en puntos nodulares, como en Panamá; tomando medidas antimperialistas, aunque en marcos no tan definidos, como en Ecuador. También estuvieron temporalmente al frente de un gobierno avanzado en Bolivia, al emerger el Gral. Torres a la cabeza de una coalición cívico-militar que derrotó el golpe gorila de Miranda, aunque cayera derrotado 10 meses después por la contrarrevolución acaudillada por Banzer. En países en que se ha afirmado el poder popular, gobernados por civiles, como Chile, vemos aparecer también, como fenómeno nuevo, una actitud dinámica de las Fuerzas Armadas de colaboración con el régimen, actuando para resguardar la voluntad popular. En otros casos, los nombres de destacados jefes militares surgieron, en este período convulso —dibujando otro de los mil rostros de la lucha continental— a la cabeza de la lucha insurreccional o liberadora de sus pueblos, llamáranse Turcios Lima en Guatemala o Caamaño en la Dominicana.

En los ejemplos citados en primer término, los regímenes que destacan figuras militares en primer plano no parecen destinados (a excepción del trágico golpe de timón boliviano) a desaparecer, o a ser avasallados como la Guatemala del Cnel. Arbenz degollada en 1954 por el imperio, sino que tienden a afianzarse, a consolidarse en el poder, ganando un apoyo creciente del pueblo y poniendo en marcha nuevas formas de participación directa del pueblo en la construcción de su destino.

No olvidamos, claro está, que también existe el reverso de la medalla. Ejemplo clásico, la dictadura gorila brasileña surgida del golpe de estado montado en todos sus detalles por Lincoln Gordon el 31 de marzo de 1964, o el vitalicio tirano Stroessner, o las dictaduras militares apenas disfrazadas de la zona centroamericana o caribeña.

En otros términos: si antes el "modelo" que tenía ante los ojos un militar latinoamericano era el de los dictadores supeditados a Washington y verdugos de las ansias de libertad de sus pueblos, sentados sobre el cadáver de la democracia, hoy puede mirarse en el espejo de Velasco Alvarado o de Torrijos, o de los que quemaron su vida en la insurgencia. Más de uno de ellos —y aquí se muestra una vez más la astucia de

la historia— formado en las escuelas yankis de la contrainsurgencia y de la lucha anti-subversiva, en las que, como se sabe, lo subversivo es el propio pueblo y en primer término la clase obrera.

El papel que el imperio reserva a los ejércitos nacionales

Al analizar estos fenómenos nuevos, hay que arrancar del papel que el imperialismo yanki reserva a las Fuerzas Armadas de nuestros países. Se puede resumir en dos rasgos:

1) transformarlas en fuerzas de represión contra sus propios pueblos, en una especie de Legión Extranjera en su propio país, enfrentadas abiertamente a los movimientos de liberación y a las fuerzas sociales avanzadas. Se les encomienda, en suma, una función de tipo represivo-policíaco, más que militar, y ello al margen de su estatuto constitucional y profesional. Es decir, no la custodia de las fronteras nacionales, el resguardo de la soberanía, la prevención de la agresión externa y —en el marco de sus posibilidades específicas la participación en la obra común de la construcción económica, sino la actuación como fuerza de choque contra el movimiento obrero y popular que se alza en toda América Latina y que, luego de la conquista del gobierno en Cuba y en Chile, promueve acuciosamente el problema del poder en los distintos paralelos del continente.

2) transformarlas en fuerzas represivas igualmente a escala continental.

Estos objetivos pueden rastrearse desde la inmediata post-guerra, o aun antes de la finalización de la contienda mundial. En 1942, año en que pretextando la seguridad hemisférica Estados Unidos tenía montadas bases militares en Ecuador, Brasil, Méjico, Cuba y Panamá, se celebra la Conferencia de Río, que coincide con el acta de nacimiento de la Junta Interamericana de Defensa (JID). Desde allí se proyecta el esfuerzo sostenido de los yankis por el montaje de un aparato militar a ellos supeditado a lo largo de todo el continente. Intentan así hacer a las fuerzas armadas de nuestros países solidarias con las aventuras guerreras que desencadene el Pentágono en cualquier punto del globo. Con el Plan Truman (lanzado en 1946, y que fuera objeto de la denuncia resonante de nuestro Partido), marchan hacia la uniformización de los ejércitos y la militarización continental. Siguen luego los Tratados Militares bilaterales, como el que, para citar el caso uruguayo, se firmara el 30 de junio de 1952, y ratificara el Parlamento el 6 de julio del año siguiente. El objetivo, inscrito en estos mismos planes, de dar nacimiento a una Fuerza Interamericana de Paz (FIP), figuró en la agenda de varias Conferencias de Cancilleres de la OEA, así como, a texto expreso, en la VIII Conferencia de Ejércitos Americanos (Río, setiembre de 1968) y en la IX CEA (octubre de

1969, en Fort Bragg, Carolina del Norte, EE. UU., sugestivamente un centro de "boinas verdes" y de estudios de la contrainsurgencia, en que la representación norteamericana estuvo encabezada por el Gral. William Westmoreland, que vino a probar si en estos menesteres le acompañaba mejor suerte que en Vietnam...) La creación de la FIP fue objeto de una puja singular entre Argentina, contraria a ella, y Brasil, que representa tradicionalmente los intereses de Estados Unidos, deseoso de transformar a los gorilas brasileños en su gendarme en buena parte del continente sur. Y aunque dicha FIP nunca llegó a formalizarse, tropas de Brasil enviadas por Castelo Branco, nicaragüenses de "Tachito" Somoza, soldados hondureños, combatieron junto a los 42.000 marines yankis en abril de 1965 en las calles de Santo Domingo, para robarle el poder al Cnel. Caamaño y a su pueblo, y luego, tras la farsa electoral, entregárselo al trujillista Balaguer [1].

En cuanto al objetivo de la represión interior, en el seno de cada uno de los países, lo definía en los siguientes términos el vice-almirante norteamericano Heinz: "Los cometidos específicos de la ayuda militar son conseguir fuerzas latinoamericanas capaces de mantener la seguridad interna ante las amenazas de violencia y subversión..." [2]. Esto se ha ido instrumentando, a lo largo de estos años, mediante misiones de entrenamiento en EE. UU. o en las bases yankis de la zona del Canal de Panamá, a través de las llamadas "misiones móviles" dislocadas en nuestros países o de los famosos "Cuerpos de Paz". Los capitostes yankis piensan por estos medios matar dos pájaros de un tiro, ya que a la formación de jefes de las fuerzas represivas agregan la influencia sobre militares adictos que puedan, a la vez, ser futuros dirigentes políticos de sus respectivos países. Trasladan quizá en este último aspecto el modelo norteamericano: como lo anota el dominicano Juan Bosch en su libro "El Pentagonismo", todos los jefes militares norteamericanos triunfantes que se presentaron a elecciones, obtuvieron la victoria: desde Washington a Eisenhower, pasando por el invasor de México, Gral.

(1) Como dato ilustrativo, acotamos que la representación de Perú a varias de estas Conferencias de Ejércitos Americanos estuvo a cargo de Juan Velasco Alvarado. Y que incluso en las reuniones de la Junta Interamericana de Defensa, se alzaban voces señalando, en oposición a los yankis, cuál debía ser el papel de las Fuerzas Armadas de nuestros países. En la reunión de la JID celebrada en noviembre de 1969, el representante boliviano —que no era otro que el Gral. Juan José Torres— aseguraba que no existía contradicción entre "la defensa de nuestro continente y la obligación de defender nuestras naciones de la voracidad de los monopolios", agregando que sin una revolución que transforme profundamente las estructuras "tan sólo se asienta el poder de los que poseen mucho, de los intereses antinacionales, de los apetitos monopolísticos; mientras las Fuerzas Armadas desempeñan el papel de guardia pretoriana, desvinculada del pueblo o contra su pueblo, extrañas a las tremendas realidades que debemos mirar para superarlas..."

(2) Declaraciones ante la Comisión de Asuntos Extranjeros del Congreso, 1966. Lo cita R. Case en "El entrenamiento de militares latinoamericanos en los Estados Unidos".

Taylor, y el vencedor de la Guerra de Secesión, Ulises Grant.

Por obvios, apenas sí hace falta mencionar los objetivos de este vasto operativo. Estados Unidos anhela asegurarse lo que siempre ha considerado su patio trasero (aunque ahora esta concepción está volando en añicos), y fundamentalmente la zona de máximo rendimiento de sus capitales invertidos (por encima de los 10 mil millones de dólares), cada uno de los cuales le reditúa promedialmente 3.14 dólares. Esta zona le asegura además la mayor cantidad de materiales estratégicos para su industria de guerra y una serie de productos para su economía, a costa del monocultivo, que como reverso vuelve las economías de los países sureños extremadamente sensibles a las oscilaciones de los precios internacionales (que, por añadidura, Estados Unidos no tiene empacho en hacer descender bruscamente lanzando al mercado sus reservas estratégicas cuando el déficit de su balanza de pagos, como sucede actualmente, lo tiene con el agua al cuello).

La reacción patriótica

Si esto es así, ¿qué duda puede caber que a numerosos militares honrados del continente les provoca náuseas verse reducidos a este papel deshonroso y entreguista, de enemigos de su propio pueblo?

Abordando estos temas inmediatamente después del golpe brasileño, Arismendi anotaba que el objetivo yanki era "vaciar a las fuerzas armadas de su alma nacional, despatriotizarlas, reducirlas a cuerpos pretorianos, subordinados a una estrategia ajena, destinados a la custodia de los 10 mil millones de dólares de Morgan, Rockefeller, Dupont o Mellon, invertidos en estos países". "¿En cuántas cabezas de militares patrióticos de América Latina —se preguntaba— madura hoy la pregunta angustiada de si es su destino el mantener el dominio yanki sobre la riqueza ilímite de Iberoamérica, el subdesarrollo económico-social y la mediatización de las soberanías?" Y agregaba que generales y oficiales superiores del Brasil, y también sargentos y soldados, compartían en esos momentos las cárceles y las torturas de la dictadura con obreros, campesinos, intelectuales y hasta sacerdotes.

Es en reacción contra este destino infamante que perfilan una posición patriótica y antimperialista sectores importantes del ejército que —en el caso del Perú, por ejemplo— llegaron a prevalecer y tomaron el gobierno en sus manos, derrocando el régimen corrupto, anti-popular y represivo de Belaúnde Terry.

Si desde un principio nos situamos en una posición positiva en relación al nuevo gobierno peruano, y saludamos sus realizaciones avanzadas, es porque nuestro Partido descartó dos desviaciones:

— la primera, que en su forma más descarnada y políticamente más primitiva se expresa en la pretensión de sustituir la contradicción

real de nuestras sociedades, por la que opondría los 'castristas" a los "castrenses". Ha sido calificada con razón de solemne idiotez, apta apenas para entregarle de regalo a los yankis y a los sectores oligárquicos, todo hombre que vista de uniforme. La afirmación no resiste el menor análisis desde que "castrenses" eran Prestes y sus tenientes que cruzaron todo Brasil en la epopeya de 1924, era Arbenz, lo son Velasco Alvarado y Caamaño, o los otros combatientes uniformados que hemos citado. Militares son Seregni y Baliñas y tantos otros que militan en el Frente Amplio. ¿Qué tienen que ver con los Garrastazú o los Stroessner? Y a la inversa, ¿acaso santifica a Bordaberry el ser un civil, como lo son Peirano o Pacheco Areco, o los integrantes de la rosca banquera o frigorífica? El juego de palabras que pretende ser ingenioso, recuerda en realidad la actitud prejuiciosa de quienes mantienen, aún hoy, un anticlericalismo trasnochado, acartonado, y cerrando los ojos a las nuevas realidades de la iglesia, siguen aferrados a escribir Dios con minúscula. Obviamente, esta conducta lleva agua al molino de los que quisieran colocar a todo el ejército, en bloque, contra el movimiento popular. A la vez, hay que remarcar que esta pretensión de sustituir la contradicción fundamental entre oligarquía y pueblo, por una divisoria entre civiles y militares, se nutre de las justificadas desconfianzas antimilitaristas que se han ido creando en la conciencia del pueblo ante la sucesión de golpes gorilas dados por los yankis en el continente a lo largo de muchos años. Yendo a fondo en las conclusiones de este planteo, decía Arismendi: "No creemos que nadie pueda asegurar, cuando se habla de la unidad de militares y civiles patriotas, que no haya civiles y militares de un lado y civiles y militares del otro en las definiciones sobre el destino de la patria" [3].

— la segunda, la desviación consistente en asignarle al ejército poco menos que el papel de partido de vanguardia, otorgándole una función paternalista [4] y colocando a su cola a todo el movimiento obrero y popular. Muchas veces nuestro Partido polemizó a este respecto con corrientes nacionalistas argentinas, expuestas a menudo por Rogelio García Lupo desde páginas de "Marcha", que confiaban en el papel mesiánico de las fuerzas armadas, en sustitución, reiteramos, de la imprescindible creación de la fuerza social de la revolución. Más aún: frente a quienes, en determinadas circunstancias de nuestro país, se prestaban a la adulación a las Fuerzas Armadas, señalamos que ello degradaba a quien lo hacía y tampoco enaltecía al destinatario de los elogios desmesurados.

---

(3) R. Arismendi, discurso en el mitin central de la Juventud Comunista del 7 de abril de 1973. "El Popular" del 13 de abril, pág. 4.

(4) Decía el Gral. Seregni en el acto del 11 de abril en el P. Peñarol, al regreso de su gira latinoamericana: "Perú es una real, una auténtica revolución que no persigue de ninguna manera objetivos de tipo paternalista". (Texto completo en "El Popular" del 13 de abril, págs. 5 y 6).

Ni lo uno ni lo otro, pues. "Ni ejército sin pueblo, ni pueblo que no trate de ganar o incorporar a sus filas a los sectores patrióticos de las fuerzas armadas" (5).

Es éste un tema que viene planteando con insistencia y precisión el Gral. Seregni desde el nacimiento mismo del Frente Amplio. Así por ejemplo, en Buenos Aires, en ocasión de su reciente gira, expresaba: "Todos los sectores del pueblo deben participar en el proceso de desarrollo y liberador. El pueblo, y sólo el pueblo. Y el pueblo no se divide por la forma de vestir. Son pueblo aquéllos que, en lo interno, no explotan a sus semejantes; y en lo externo, quienes no venden ni hipotecan a su patria. Pueblo son civiles y militares; ateos y creyentes, intelectuales, campesinos y obreros".

Porque, a pesar de que en algunos períodos el ejército, como otras formaciones de la superestructura, puede gozar de relativa independencia, de cierto radio de autonomía, en última instancia "respira la atmósfera de la sociedad que lo ha conformado". Traducido esto a la perspectiva revolucionaria abierta en América Latina, es justo afirmar, como lo hacía Seregni en reportaje periodístico relativo a la citada gira, que dos caminos dilemáticos se abren ante los hombres de uniforme en nuestro continente.

"...en el momento actual de América Latina —decía—, de agitación popular, de movimientos nacionalistas y avances liberadores, las Fuerzas Armadas tienen dos caminos: son partícipes —y a veces ariete— de los cambios revolucionarios que estos países necesitan, o se convierten en sostenes de sistemas caducos, en gendarmes de un régimen ya muerto."

Posición que no puede extrañar desde que, en el programa mismo del Frente Amplio, surgido a la luz el 17 de febrero de 1971, se planteaba la "acentuación del carácter definidamente nacional de las Fuerzas Armadas", agregando este importante postulado: "Integrar la acción de las Fuerzas Armadas en el proceso de liberación nacional y desarrollo económico, social y cultural del país", que mucho se parece a lo que está sucediendo, por ejemplo, en Chile, como veremos más adelante.

El elevado papel de los militares peruanos

Ya Fidel Castro había anotado una interesante particularidad del proceso peruano. "Lo más notable de todo —expresaba— es que en el seno de un ejército tradicional, de un ejército que fue baluarte de la reacción y de la represión en el Perú históricamente, de un ejército en el cual confiaban los imperialistas, surgiera un movimiento militar de signo distinto." Y casualmente desde la propia Cuba, hablando en Isla de Pinos en compañía de Fidel Castro, uno de los máximos líderes peruanos, el Jefe del SINAMOS, Gral.

(5) R. Arismendi, "Lenin, la revolución y América Latina", pág. 294.

Leonidas Rodríguez, definía así —de acuerdo a la versión del "Granma" del 22 de abril— el sentido del movimiento que llevó al poder a Velasco Alvarado: "El 3 de octubre de 1968 las armas de los soldados que antes protegían a los poderosos se voltearon contra ellos para permitir que Perú sea un país libre, independiente, soberano y revolucionario como es Cuba".

Otra figura de primer plano del elenco militar peruano, el Gral. Mercado Jarrín, apuntó hacia una definición de clase del proceso, al señalar: "Los soldados de esta revolución somos hijos de trabajadores, de empleados y profesionales, de obreros y campesinos. Por tanto, hermanos, si es común nuestro origen, si son comunes nuestras experiencias, demos en común este combate por la construcción de una sociedad sin miseria, sin explotación, sin desigualdades, sin marginación" (6).

En realidad, quienes aquí llevan la batuta son igualmente representantes de la pequeña burguesía revolucionaria, en alianza con capas de la burguesía nacional, mientras se registran adelantos en el movimiento obrero independiente, en que se marca la gravitación de los comunistas. La obra realizada en menos de un lustro es importante en sus diversos aspectos, y delinea un proceso avanado.

Máxime si se parte de la base de la situación que reinaba en 1968, bajo el dominio de Belaúnde, el APRA y el odriísmo, situación que el Gral. Graham sintetiza en los siguientes rasgos (7): poder económico concentrado en unos pocos barones del privilegio; subordinación del aparato económico nacional a los centros extranjeros de decisión; niveles de vida infrahumanos en grupos sociales mayoritarios; desarticulación de la sociedad, que era "injusta, inhumana, individualista e ignorante". En resumen: "vimos la miseria y la injusticia de esta tierra y comprendimos que sus raíces estaban en la dependencia, en el imperialismo y en la oligarquía que lo expresa o es su aliada".

¿Cuáles son los resultados concretos de la obra emprendida? Con la nacionalización de la industria de la pesca, productora de harina y aceite de pescado (desde el 9 de mayo en manos de la empresa estatal "Pesca Perú") el gobierno ha dado otro gran paso en el camino de las nacionalizaciones de industrias básicas. Y vaya si ésta lo es, ya que con sus 105 fábricas y sus 1.486 embarcaciones, proporciona al país el 32 % de las divisas provenientes del comercio exterior total. Los propietarios de estas empresas recibirán como indemnización el 10 % del valor de sus compañías, mientras el saldo les será satisfecho en bonos.

De esta forma puede decirse que los sectores claves de la economía

(6) General Edgardo Mercado Jarrín. Discurso en el I Congreso de Comunidades Industriales.

(7) Reportaje al Gral. José Graham Hurtado, Jefe del COAP (Comité de Asesoramiento de la Presidencia de la República), en "Ahora" del 21 de abril de 1973.

peruana están nacionalizados, a saber: el petróleo y su refinación, la tercera parte de la banca comercial, la mitad de la energía eléctrica, las telecomunicaciones. los ferrocarriles y la industria pesquera, a lo que se agregan sectores del transporte, de los fertilizantes, la siderurgia, la producción del cemento y la fabricación de medicinas básicas en gran escala. Igualmente, todo el comercio exterior (del orden de los 1.000 millones de dólares anuales) y todo el tráfico de divisas (importaciones, exportaciones, turismo) están en manos del gobierno. En cuanto al otro punto esencial, la Reforma Agraria, se han adjudicado casi 3 millones de hectáreas a 500.000 campesinos e indios, expropiándose todas las plantaciones azucareras de la costa [8].

La obra realizada puede caracterizarse así: vigorosa política de nacionalizaciones en, prácticamente, todos los campos de la economía; enfrentamiento directo al imperialismo yanki: a) en la expropiación de sus empresas, empezando por las petroleras (el primer acto del gobierno, ya en octubre de 1968, consistió en la expropiación de la International Petroleum Company); b) en la defensa de su mar territorial a 200 millas, de su soberanía, de sus riquezas marítimas y pesqueras; c) en todos los organismos internacionales y panamericanos, así sea en el Consejo de Seguridad de la ONU defendiendo a Panamá, en la propia OEA reunida en Washington abogando —en la palabra del canciller Gral. Miguel Angel de la Flor Valle— contra el aislamiento de Cuba y por el pluralismo ideológico, o acusando al BID por su política discriminatoria y a la vez, rechazando con dignidad cualquier intento de chantaje [9].

¿A dónde conduce esta acción? A afirmar la independencia nacional contra el principal enemigo exterior, y a aplastar a la oligarquía en lo interior. Así lo afirmó el Gral. Leonidas Rodríguez: "El Jefe del Sistema de Apoyo a la Movilización Social (SINAMOS) afirmó que el pueblo y la Fuerza Armada aplastarán a la oligarquía y a la contrarrevolución... Dijo que la oligarquía que todavía subsiste en el país trata de destruir el proceso revolucionario porque sabe que la causa de la revolución es el pueblo mismo, es decir, los campesinos, los obreros, los humildes y los explotados" (Cable de AFP desde Lima, 2 de mayo).

Vale la pena insistir con la paradoja anotada al comienzo: los mili-

(8) Cuenta Seregni que apenas se dictó la ley de Reforma Agraria. llegaron los encargados de aplicarla a Casa Grande, un ingenio azucarero y plantación de caña de 33 mil hectáreas, y procedieron a expropiarlo por el valor que ellos mismos habían declarado con vistas al pago del impuesto a la renta. De ese monto, que era sin duda una fracción muy reducida del valor real, se pagó el 10 % al contado y el resto en títulos de deuda con plazo de 20 años y un interés del 4 %.

(9) Otra anécdota de Seregni, recogida en su discurso de resumen luego de la gira por Argentina. Chile y Perú en marzo-abril de 1973. Le refirió en una conversación el Ministro de Pesquería. Gral. Javier Tantaleán Vanini, que fue a EE.UU. a gestionar un empréstito relacionado con puertos pesqueros. Pero apenas le insinuaron una vinculación entre ese tema y las 200 millas del mar territorial, dejó sin efecto las negociaciones. retirándose de inmediato.

tares peruanos aprendieron en buena medida esta lección combatiendo las guerrillas. Reprimiendo estas guerrillas, entre ellas la de Béjar (destinada a una derrota inevitable), se encontraron con el país real, con sus riquezas inmensas y sus poblaciones en condiciones infrahumanas. Lo que la guerrilla reclamaba, hasta cierto punto los militares lo están haciendo (y, para seguir con la anécdota, Béjar es hoy director del área juvenil del SINAMOS).

Cuanto antecede vigoriza la lucha liberadora continental y merece el apoyo y la solidaridad de todo el movimiento revolucionario latinoamericano. Y tiene proyecciones múltiples. Señalemos dos de ellas, que contribuyen a modificar sustancialmente el panorama continental: 1) el estrechamiento de los vínculos (desarrollados particularmente en estos últimos meses, en el plano de gobierno y de las Fuerzas Armadas) con Cuba, lo que ha perforado otro enorme agujero en el muro del bloqueo; 2) su respaldo decidido a los planteos del gobierno de Panamá, su sostén al gobierno del Gral. Torrijos en sus demandas sobre el Canal, "problema de Panamá, de Latinoamérica y del mundo entero", como lo definió el canciller peruano de la Flor Valle. Y se trata nada menos que de la zona cuya explotación reporta a los yankis enormes riquezas robadas al pueblo panameño, y donde por añadidura entrena a las fuerzas "antiguerrilleras". El planteo enérgico de este tema ha dejado totalmente aislado a Estados Unidos, obligándolo a usar el veto en la sesión del Consejo de Seguridad efectuada en Panamá [10]. De paso sea dicho, estos hechos, y la iniciativa desplegada por el gobierno panameño, ponen de relieve la quiebra irremediable de la OEA y el avance de la idea, común ya a varios gobiernos latinoamericanos, de crear una organización regional con prescindencia de los Estados Unidos. Hacia ese destino marcha el organismo que una década atrás expulsara a Cuba de su seno, declarara al marxismo-leninismo una ideología "incompatible" y echara a rodar la "Alianza para el Progreso", hoy muerta y enterrada mientras Cuba marcha adelante.

Panamá frente al imperio

Puesto que mencionamos a Panamá, cabe aquí una breve referencia a la nueva realidad allí imperante desde que el Gral. Torrijos frustrara el golpe organizado por el gobierno de los Estados Unidos y radicalizara la reivindicación patriótica acerca de la Zona del Canal, no obstante la existencia allí de 14 bases militares norteamericanas (algunas equipadas con bombas atómicas), y dando al traste además con maniobras de soborno en gran escala, como la que el propio Torrijos denunciara, a cargo de un alto jefe del Departamento

(10) Por tercera vez en la historia de la organización internacional. En las dos ocasiones anteriores, EE. UU. esgrimió el veto en defensa de los racistas de Rhodesia y luego, de los agresores israelíes contra los pueblos árabes.

de Estado, para impedir que se planteara el tema en la reunión del Consejo de Seguridad. Al mismo tiempo que levantó la bandera de la soberanía, pugnando por liquidar ese enclave colonialista a perpetuidad, el gobierno panameño ha adoptado medidas de reforma agraria, nacionalizó recientemente la filial de la empresa norteamericana que monopolizaba la electricidad, los teléfonos y otros servicios públicos, reanudó fructuosos intercambios comerciales y culturales con Cuba, y manifestó, en palabras de su canciller Juan Antonio Tack, su decisión de normalizar las relaciones con todos los países, subrayando que "Panamá tiene derecho a hacer su propia lista de amigos y enemigos". El gobierno de Torrijos apeló en cierta medida a las masas, como lo subrayan la formación de la asamblea popular y la liberación de los presos políticos. Cobra cada día más importancia política esta asamblea (Asamblea de Representantes de Corregimientos) y su potencial participación en el poder. El 6 de agosto de 1972 fue electo este cuerpo legislativo. Lo integran auténticos representantes populares, con una fuerte participación obrera y campesina. La mayoría de la asamblea corresponde por votación a organismos populares. Los comunistas obtuvieron el 14 % de los votos (unos 70.000).

En su enfrentamiento con Estados Unidos en torno al status de la zona del Canal, recogió la solidaridad de todas las fuerzas patrióticas de América Latina y propinó una derrota política al imperio.

La revolución es irreversible cuando logra la plena participación del pueblo

Volviendo al caso peruano. El contenido, la esencia de su revolución, se tornan aún más claros cuando se advierte que, haciendo punta entre quienes la atacan en nuestro país, figura el semanario fascista "Azul y Blanco", el mismo que toma como modelos a los regímenes imperantes en Brasil y Paraguay. Y es todavía más revelador que ello surja simultáneamente con su rechazo a los comunicados 4 y 7 ("mal calibrados", según "Azul y Blanco"), donde se estampaba la afirmación de que "las Fuerzas Armadas no son ni serán el brazo armado de grupos económicos y/o políticos cuyos personeros, habiéndolo advertido así y para satisfacer sus intereses sectoriales, pretenden apartarlas del camino que deben recorrer". Por añadidura hay que señalar la plena coincidencia de la postura del vocero fascista con la del "New York Times" (esto es, la voz de los que prohijaron el golpe gorila en Brasil o en Bolivia y estuvieron aconsejando un golpe de derecha en Uruguay en 1965), el cual señaló que "el programa de reconstrucción nacional de 19 puntos emitido por los jefes militares parece inspirarse en la torpe gestión de la Junta Peruana...". También la opinión de los peores enemigos de nues-

tros pueblos puede servir para orientarse.

Por eso, cuando desde algunos sectores se coloca en primer plano, en actitud crítica contra la revolución peruana, la forma como se accedió al gobierno, hay que pensar si en realidad no están pesando decididamente en la toma de posición estas realizaciones, este contenido básico de la obra emprendida. Señalaba en tal sentido Arismendi en la sesión de la Asamblea General de julio del año pasado: "En Perú hubo una situación de violencia, de fuerza, que desembocó en un golpe de Estado. El régimen que había en Perú era corrupto. No soy postulador de golpes de estado militares, pero debo verificar el hecho de que el gobierno nacionalista, democrático y revolucionario de Perú, le devolvió su petróleo que estaba siendo negociado y entregado a los norteamericanos; le devolvió su minería, sus riquezas esenciales; restableció su desarrollo pesquero, y lo hizo con la ayuda de la Unión Soviética y de otros países; inició una inmensa reforma agraria para la recuperación del indio. Prefiero que eso se haga sin golpe de estado, pero si a un régimen corrupto, sangriento, dictatorial y persecutorio, como había en Perú, le sucede también un régimen de fuerza pero que lleva a cabo estas transformaciones, tengo que verificar la realidad histórica".

Al respecto, el Gral. Luis Barandarián, jefe de la Fuerza Aérea Peruana (que presidió la delegación de su país a las sesiones del Comité Ejecutivo de la ALALC efectuadas en marzo en Montevideo) proporcionó la siguiente explicación: "Ustedes saben que tomamos el poder ante la ineficiencia y falta de valor de políticos corrompidos y miopes que durante muchos años evitaron soluciones para los problemas profundos del Perú. Quizá lo mejor es lograr los cambios a través de un sistema democrático; pero en mi patria existía una seudo democracia en que la concentración del poder y la riqueza hacían inoperante el sistema democrático clásico. Además, el entreguismo de los dirigentes. Cedían las riquezas naturales al capital extranjero, acentuando la riqueza en pocas manos. *Se hizo indispensable la unión y la concientización de los militares con el pueblo* como medio de solucionar estos problemas. *La reunión del pueblo y las Fuerzas Armadas peruanas nos ha permitido cambiar sustancialmente las estructuras*, porque *si pretendemos nosotros crear una nueva sociedad es fundamental que cambie la tenencia de la riqueza y esto no se puede lograr sin una modificación de nuestra capacidad productiva*" ("El Popular" del 21 de marzo).

No cabe duda de que por esta senda se han dado pasos importantes. Y esto es lo que interesa primordialmente. ¿O debiéramos acaso situar en primer plano algunas confusas declaraciones de los gobernantes peruanos, en el sentido de que quieren construir una sociedad que no sea "ni capitalista ni comunista", a diferencia de la postulación claramen-

te socialista de cada uno de los sectores de la Unidad Popular chilena, incluidos los núcleos de pequeña burguesía agrupados en el P. Radical y los sectores cristianos del MAPU o la izquierda cristiana? No lo creemos. Este dilema lo zanjará la vida y la participación activa del pueblo, la excavación más profunda del cauce de la unidad de todas las fuerzas en el proceso, civiles y militares. (En última instancia, no es otra la regla de oro: utilizar, en aras de objetivos comunes, todas las energías revolucionarias, sin desperdiciar un átomo, provengan de la vertiente que sea.) Nos guiamos además por el siguiente concepto: convencidos de que el socialismo es la forma superior, y de que el radicalismo democrático y la defensa de la independencia política y económica conducirán a las transformaciones socialistas, lo que nos hace ser luchadores hasta el fin por las transformaciones antimperialistas y democráticas, actuamos a la vez sin impaciencias ni reclamos extremistas que dividan el campo del antimperialismo o pretendan saltar las etapas obligatorias. Luchamos por la más amplia unidad (en primer término de la clase obrera, decidida portadora del futuro socialista) sabiendo que de esa unidad de las fuerzas populares y de los sectores avanzados de las fuerzas armadas deberán surgir, un poco antes o después, las respuestas a las exigencias más perentorias [11].

Y en el caso peruano, lo que importa destacar al respecto es el esfuerzo sostenido por la incorporación de las masas del pueblo al proceso, garantía de su irreversibilidad. Refiere al respecto el Gral. Seregni: "Estábamos en estos últimos días escuchando las experiencias del Comité de Asesoramiento a la Presidencia (COAP) en Perú, un órgano fundamentalmente político dirigido por militares; y cuando yo dije que el proceso en que estaba Perú era a estas alturas irreversible, el jefe del Comité, el Gral. Graham, me dijo: "No, no, general, todavía puede ser reversible; solamente cuando logremos la total participación del pueblo, que es lo que estamos buscando, en ese momento sí será irreversible" [12].

En la misma dirección apunta la reciente declaración del ministro de Trabajo, Gral. Pedro Salas Orozco, quien hablando a nombre del gobierno en un mitin celebrado en Trujillo, declaró: "La nueva democracia que el gobierno quiere para el país se logrará con la transferencia de la propiedad de los medios de producción a los trabajadores, ya que éste es el único camino para que todo el pueblo pueda alcanzar su libertad" [13], (afirmación que, dicho sea entre paréntesis, se parece bastante a una postulación socialista). La ya citada declaración del Gral. Barandiarán concluía afirmando que "el gobierno peruano obra sobre la base de que sin la activa participación

(11) Véase R. Arismendi, Informe al XX Congreso del PCU. "Estudios" Nº 58, páginas 18/9.

(12) Gral. Líber Seregni, discurso ya citado al retorno de su gira.

(13) "El Popular" del 7 de mayo.

popular no es posible desarrollar proceso alguno", agregando que este año se intensificaba la aplicación de la orientación tendiente a colocar nuevas empresas (fundamentalmente empresas agroindustriales del azúcar y el algodón) directamente en manos de los trabajadores [14].

De ello depende en última instancia la suerte del propio proceso revolucionario, por cuanto sería criminal olvidar que la contrarrevolución conserva aún buena parte de su poder y se mueve activamente enfrentando las realizaciones del gobierno revolucionario, amén de promover una campaña venenosa a través de su prensa ("El Comercio" de Lima, principalmente) sobre la base de slogans anticomunistas. Al respecto, el Gral. Leonidas Rodríguez declaró, a su regreso de Cuba, que "*la reacción utilizó siempre el trapo rojo del anticomunismo para desviar la atención y el esfuerzo de nuestro pueblo de sus verdaderos intereses... Nosotros no caeremos en una trampa de esa naturaleza*". Las conmemoraciones del 1º de mayo, sobre todo las de la CGTP, transcurrieron bajo el signo de las reivindicaciones clasistas, el reclamo de profundización de la revolución y el enfrentamiento decidido a la oligarquía. En su manifiesto para la fecha proletaria, el P. Comunista Peruano destacaba la necesidad de forjar la unidad de la clase obrera, remarcando: "Esta unidad cobra mayor urgencia y categoría histórica frente a la escalada sediciosa contrarrevolucionaria que están desencadenando los enemigos externos e internos de nuestra patria; frente a la redoblada presión económica del imperialismo yanki y la intensificada campaña desatada contra el proceso revolucionario y el gobierno del General Velasco...; escalada que se traduce igualmente en una ofensiva patronal descarada contra los trabajadores y un ataque a fondo contra la creación del sector de la propiedad social".

De cuanto antecede se deduce el absurdo de las conclusiones que extraen Pumaruna y Letts en un librejo que anda por ahí [15], en el cual afirman que el proceso político peruano es "un proceso de afirmación burguesa, y por lo tanto, reaccionario"; que pronto el imperialismo habrá de darle apoyo (!) y que el sector público se va a colocar al servicio del capital privado... Peores son aún las conclusiones políticas: negarle todo apoyo y enfrentarlo a Chile, cuando hoy ambos constituyen, junto a Cuba, los puntos más altos del proceso continental.

Los militares chilenos

Si cabe destacar ahora el ejemplo

(14) En su libro "Lenin. la revolución y América Latina", escrito a comienzos del 1970, Arismendi se preguntaba acerca del curso futuro del proceso peruano, destacando que será función del grado de participación popular y anotaba: "No bastará con la prédica populista...por parte de los referidos gobiernos. con vistas a alinear al pueblo. Será menester el ingreso en persona del pueblo en la escena" (pág. 297).

(15) Pumaruna y Letts: "Perú: mito de la revolución militar" (escrito en Méjico, impreso en Caracas, ed. Bárbara, 1971).

de los militares chilenos, es desde un ángulo distinto. Lo que corresponde subrayar en este caso es su vocación profesional, institucionalista, el cumplimiento estricto de sus obligaciones, su consustanciación con el gobierno surgido de la voluntad popular expresada en las elecciones del 4 de setiembre de 1970 y su firme decisión de acompañarlo en el cumplimiento de los objetivos incluidos en el programa que se ha trazado, que desbrozan el camino hacia la construcción de la sociedad socialista.

Esto reviste una importancia inmensa en la hora presente. Hoy en día, el objetivo central del gobierno, de las fuerzas y partidos populares, de la Central Unica de Trabajadores, consiste en derrotar la conspiración urdida por la derecha, por los sectores golpistas (Momios del P. Nal. y otros, secuaces del general Viaux, fascistas de "Patria y Libertad", Marshall y consortes capturados en Mendoza, etc.) y por los imperialistas atrapados con las manos en la masa en el resonante "deschave" de la ITT. Todos ellos juegan a fondo la carta de la guerra civil. En estas condiciones, la participación de los jefes máximos de las Fuerzas Armadas en el gabinete ministerial, desempeñando 3 carteras, entre ellas la del Interior, y su apoyo decidido —antes y después de su salida, que siguió al fortalecimiento ostensible del gobierno luego de las elecciones del 4 de marzo de este año— constituyen un factor de gravitación para desmontar la conspiración, conjurar el peligro inminente de la guerra civil, y seguir avanzando al encuentro del socialismo.

Declaraciones recientes del Comandante en Jefe del Ejército chileno, Gral. Carlos Prats González, en su gira que lo llevó también a entrevistarse con los máximos jefes militares de los países socialistas, son ejemplares en este sentido. Manifestó (y lo hizo sugestivamente en Washington): "Los militares latinoamericanos deben mantener la soberanía geopolítica y económica de sus países y no solamente defender las fronteras". Estas palabras han tenido y tienen su traducción en hechos muy concretos: no solamente porque el propio Gral. Prats (sucesor del Gral. René Schneider, asesinado justamente porque su vocación institucionalista era un serio obstáculo para los objetivos de los golpistas de dentro y de fuera) desempeñó la cartera del Interior a partir de la crisis de octubre, contribuyendo a desbaratar el complot derechista, sino además porque el ejército chileno desempeña una labor permanente en determinadas áreas de la economía.

Interesa consignar, desde este punto de vista, la elevada apreciación que dio el Partido Comunista trasandino de la obra realizada por los militares en el gobierno. Ante el Pleno del C.C. del Partido hermano efectuado el 28 de marzo, su Secretario General, camarada Luis Corvalán, manifestó: "En nombre del Partido Comunista queremos dejar expresa constancia del papel relevante, del rol patriótico que le cupo desem-

peñar a los ministros militares, principalmente a quien tuviera a su cargo la importante y difícil cartera del Interior, al Gral. Carlos Prats González. Las Fuerzas Armadas fueron llamadas a ocupar responsabilidades ministeriales para contribuir, junto al pueblo, junto a los trabajadores, a desbaratar el movimiento sedicioso de octubre y a garantizar la realización de las elecciones de marzo, calificadas por algunos personeros de la derecha como "una meta sin destino".

"Los Institutos Militares y los hombres de sus filas que actuaron durante varios meses en el Gabinete Ministerial supieron cumplir una vez más con su deber y, por ello, se han hecho acreedores al reconocimiento y la gratitud del pueblo. También queremos manifestar el aprecio que sentimos por la obra que les tocó realizar a los ministros civiles..." (16)

Habiendo accedido al gobierno mediante la lucha política combinada con la acción multiplicada de las grandes masas y utilizando hasta el fin las posibilidades legales, ahorrándole al pueblo los sufrimientos de la guerra civil, la Unidad Popular ha realizado en dos años y medio de gobierno una obra ingente, golpeando fuertemente el poder económico del imperialismo (principalmente mediante la nacionalización del cobre), de los latifundistas (reforma agraria) y de la gran burguesía monopolista y banquera (expropiación de grandes empresas monopolistas y conformación del área social de la economía, nacionalización del sistema financiero, particularmente la banca privada y los seguros.) (17) ¿Cuál ha sido el papel de las Fuerzas Armadas en este proceso? Lo han acompañado y —para decirlo con palabras de Seregni— "juegan fundamentalmente el rol de la protección de la voluntad del pueblo". Y al mismo tiempo, se incorporan en campos específicos de la construcción económica, en que sobrellevan responsabilidad directa: diversas industrias, mecanismos de distribución en el campo de los abastecimientos, de los transportes, de la política portuaria, hasta tareas en el dominio de la reforma agraria y también en el campo de la educación popular.

El péndulo boliviano

Al regreso de la gira que hemos mencionado varias veces en el correr de estas páginas, Seregni examinaba en un capítulo especial los distintos tipos de relaciones entre pueblo y fuerzas armadas en los tres países que visitó. En Perú, las Fuerzas Armadas, "animadas de un espíritu revolucionario lúcido y fervoroso", gravitan en forma preponderante, y anhelan transferir el poder al pueblo, señalando que para extirpar el cáncer de la dependencia y de la explotación capitalista, "el pueblo es el cirujano y las Fuerzas Armadas el bis-

(16) "El Popular", 29 de marzo de 1973, pág. 9.

(17) R. Arismendi. "Uruguay y América Latina en los años 70". cap. II, apartado 5, particularmente págs. 43 en adelante.

turí puesto en manos de ese pueblo". En Chile, según también lo vimos, actúan las Fuerzas Armadas como protectores de la voluntad libremente expresada del pueblo, en los puestos que las llamen a desempeñar los gobernantes y con sujeción estricta a la norma constitucional. Argentina muestra un caso distinto a ambos: durante un extenso período, las Fuerzas Armadas, actuando al servicio de los intereses antipopulares, impusieron su presencia en el primer plano del escenario político, marginando al pueblo de las decisiones, ejerciendo ellas directamente el poder. Pero los acontecimientos recientes han demostrado el fracaso rotundo de esa política (a pesar de que se viene ejerciendo, de hecho, desde el 6 de setiembre de 1930, en que Uriburu volteó el gobierno de Hipólito Yrigoyen): no es posible marginar al pueblo. [18].

El caso boliviano, a su vez, es profundamente diferente de los tres anteriores.

Recordemos que la revolución boliviana de 1952, liderada por el MNR de Paz Estenssoro, junto a la ascensión del Cnel. Arbenz en Guatemala, fueron dos aldabonazos indicadores, al doblar el medio siglo, de la nueva realidad que venía alumbrando subterráneamente en América Latina. (De paso sea dicho, el hecho de que hoy el MNR sea el sostén del gobierno gorila del Gral. Banzer, no solamente mide su propia degeneración, sino que es indicio claro de que ha terminado en la práctica, o se ha aminorado considerablemente, el papel de la burguesía nacional en la revolución latinoamericana.)

¿Qué es lo importante a señalar en el caso boliviano, desde el punto de vista de las FF.AA.? Que luego de los gobiernos de Barrientos y Ovando, un golpe gorila urdido por el Gral. Miranda, por el imperio yanki y por los dictadores de los países vecinos, (el llamado "miracusse") fue desbaratado por una auténtica COALICION CIVICO-MILITAR, que dio la pauta de otro de los caminos peculiares que pueden recorrer los pueblos latinoamericanos en su marcha de aproximación a la revolución. El Gral. Juan José Torres acaudilló el sector avanzado, anti-golpista, nacional-revolucionario del ejército (junto con el Cnel. Samuel Gallardo y otros), encontrándose con las masas obreras que salían a la calle y se lanzaban —armas en mano, en La Paz y en los centros mineros, eje fundamental de la COB —con toda energía a detener el golpe fascista. Pudo conformarse así un gobierno nacionalista de izquierda, que representaba un frente de los obreros, campesinos, intelectuales y militares. Pero duró apenas 10 meses.

El mantenimiento de los núcleos gorilas en el ejército, palanqueados y aceitados por los yankis y los dictadores próximos (sobre todo brasileños, aspirantes a desempeñar un papel hegemónico); el hecho de que no pudo mantenerse la unión firme de las fuerzas populares, en particu-

(18) "El Popular", 13 de abril de 1973, pág. 6. "Distintos tipos de relaciones entre pueblo y Fuerzas Armadas".

lar la autoparalización de la Asamblea Popular, transformada en una especie de plenario donde alternaban fuerzas fundamentales obreras con grupos y grupejos que reclamaban para participar en el proceso, una declaración previa del Gral. Torres de adhesión al socialismo, provocándose desencuentros frecuentes en materia de objetivos y etapas entre éstas y el gobierno de Torres; el papel nefasto de los grupos "ultras" (empeñados en mantener frente al gobierno de Torres la misma línea que frente a Barrientos, etc.), esterilizaron la labor de unificación profunda que debió desempeñar la Asamblea Popular: todo ello, y en particular el hecho de que Torres fue impotente o incapaz de desprenderse de los mandos vinculados a la "rosca" y al imperio [19], impidió mantener en el poder a la coalición cívico-militar y facilitó el contragolpe del Cnel. Banzer y el ex-jefe de "Rangers" ("boinas verdes") Cnel. Andrés Selich (luego asesinado por el primero), el paz estenssorismo (la derecha del MNR) y la Falange, de extrema derecha, todos ellos apoyados directamente por los gobiernos gorilas de Brasil y Paraguay.

La contracara gorila

Desde que Lincoln Gordon y todas las misiones del imperio (agentes de la CIA y el FBI, "cuerpos de paz", etc.) montaron con la precisión de un mecanismo de relojería el golpe de marzo de 1964, Brasil ofrece el ejemplo típico de la dictadura gorila sin máscara (a menos que pueda considerarse tal alguna "acta institucional" u otros papeles inscribles que decoran la farsa seudo-parlamentaria de Brasilia). El golpe fue montado en forma meticulosa, minuciosa, sobornando a los jefes militares, dándole con el precio a uno por uno, a partir del momento mismo en que —tras los preparativos golpistas fra-

(19) Permítaseme intercalar aquí un recuerdo personal. Hablamos con Torres en el Palacio del Quemado, poco después de su asunción, precisamente sobre el tema de la depuración en las filas del ejército. Trazó un cuadro de los destacamentos a cuyo mando seguían los elementos golpistas. La historia deberá juzgar si la eliminación de estos elementos, que quedaron emboscados preparando activamente el golpe, fue objeto de vacilaciones, o si hubo imposibilidad material de hacerlo. Un punto de vista similar en esencia al que exponemos aquí, se expresa en el interesante libro "De Torres a Banzer. Diez meses de emergencia en Bolivia", de Jorge Gallardo Lozada, quien fuera ministro del Interior del gobierno de Torres y participante activo en los sucesos (editado en Buenos Aires, mayo de 1972). Destacamos, por ejemplo, entre otros conceptos que importan desde el ángulo de nuestro trabajo, la afirmación de que la movilización anti-mirandista triunfó "no sólo a causa de la firme actitud asumida por la fracción militar que apoyó a Torres, sino, fundamentalmente, por la extraordinaria presión popular expresada en la huelga general" (p. 61), hecho expresamente reconocido por Torres (pág. 81). Se afirma en otro lugar (pág. 80) que "el 6 de octubre se produjo una alianza táctica que no fue acordada expresamente" entre sectores militares, obreros y estudiantes. En el mismo sentido expresa más adelante que la importancia de esas jornadas consiste en "haberse sellado la gran alianza entre el pueblo y su ejército renovado" (pág. 140). Interesan también las extensas transcripciones de los discursos de Torres en la reunión de la Junta Interamericana de Defensa celebrada en noviembre de 1969 en La Paz —que transcribimos en parte en otro lugar— y en el foro de la Universidad de Cochabamba sobre "Los caminos de la revolución" de enero de 1970, en que definió el papel que corresponde a los ejércitos latinoamericanos en cada uno de nuestros países (págs. 93 a 98). Ese último discurso le valió a Torres la destitución del cargo de comandante en Jefe de las FF.AA., decretado por Ovando.

casados que siguieron a la renuncia de Janio Quadros —ascendiera Goulart a la presidencia.

Hoy, cuando ya es un hecho indiscutible que el llamado "milagro brasileño" es la jauja descomunal de las filiales de los trusts imperialistas y la miseria acrecentada para masas cada vez mayores del pueblo, la dictadura del Brasil (y las que le están emparentadas, como la del Gral. Stroessner en Paraguay) exhiben ante América una lección clarísima: hasta qué punto gorilismo es sinónimo de corrupción.

Recientemente estallaron en el país norteño descomunales escándalos en esta materia, que ni siquiera la censura de prensa pudo tapar. Se demostró que la alta oficialidad del ejército había conformado una maquinaria gigantesca, para el soborno y las coimas en escala mayúscula en todo lo que tuviera que ver con los enormes suministros al ejército. El que quedara al margen de esta organización gangsteril, veía cortada irremisiblemente su carrera en el propio ejército. Más aún: resultaba obligatorio, para las empresas que preparaban los suministros, entrar en la combinación, so pena de verse radiados y "marcados" para siempre, en ésos y otros negocios. "Más de un centenar de oficiales del ejército y de la aviación —decía al respecto un cable desde Brasilia— están sometidos a proceso judicial, acusados de fraude y malversación de fondos. Entre los acusados se encuentra un General del ejército que ocupó altos cargos en su arma".

Esto ocurre porque el golpe brasileño, montado por los imperialistas yankis, desnacionalizó al país en favor de las empresas extranjeras, les entregó a éstas brutales concesiones, y se colocó al margen de todo contralor popular. Ese fue el caldo de cultivo ideal para la corrupción sin freno. En agudo contraste, el régimen militar peruano es un ejemplo de honestidad, que corre pareja con su política nacionalista, antimperialista.

Conviene destacarlo cuando la estrategia yanki asigna al régimen gorila del Brasil —aplaudido y tomado como modelo por Bordaberry o por los fascistas de "Azul y Blanco"— un papel de gendarmería en la zona sur del continente.

Eduardo A. Viera

Miembro del Comité Ejecutivo.
Director de "El Popular".

LA COYUNTURA ECONOMICA Y LA VORACIDAD DE LA ROSCA

Para este año y los próximos se prevé un incremento de las divisas provenientes de las exportaciones, fundamentalmente por los altos precios internacionales de la lana y de la carne ovina, y la demanda internacional de este último producto (se han difundido cifras de posibles compras de un millón de toneladas por parte del Mercado Común Europeo, lo que abre amplias posibilidades para las carnes rioplatenses e indudablemente también debe tenerse en cuenta la expansión del amplio mercado de los países socialistas). Se trata de un fenómeno coyuntural de tendencia duradera, que puede tener una influencia económica importante.

Es un tema apasionante. ¿Esa coyuntura de demanda acrecentada y de altos precios va a ser aprovechada en beneficio del país o simplemente va a redundar en una traslación exorbitante de mayores ingresos en beneficio de los terratenientes y de las empresas frigoríficas, muchas de ellas dependientes del capital financiero internacional, y en el empleo de las divisas simplemente para pagar a los banqueros imperialistas acreedores?

La evolución de la tasa de cambio

En verdad, lo que hasta ahora ocurre es que los grandes exportadores están obteniendo ganancias que se sindican entre las mayores de la historia.

La política económica del gobierno ha consistido en "dar una mano" a este proceso a través de la política cambiaria, mediante una tasa de cambio que va subiendo a través de las mini-devaluaciones, que sólo en parte son compensadas por mayores retenciones. El Presidente Bordaberry no se limitó en su primer día de gobierno a llevar la tasa de cambio a 500 pesos por dólar, dejando en cueros la mentira del pachecato que había postergado la devaluación por razones electorales —Pacheco hizo una política desastrosa que empujaba a la devaluación sin realizarla—, sino que fue acercando las cotizaciones del dólar de exportación e importación a las del libre financiero —que, por otra parte, siempre se escapa— tal como se estipula en los compromisos con el Fondo Monetario Internacional. En este sentido, el Sr. Bordaberry ha tenido una consecuencia digna de mejor causa; si como Ministro de Pacheco firmó todos los decretos que significaron privilegios irritantes para las empresas frigoríficas, particularmente

en materia de ayuda financiera, como Presidente —terrateniente a la vez—, ha dado nuevas ganancias al sector latifundista y a los frigoríficos.

Veamos en primer lugar la evolución de la tasa de cambio efectiva para la lana en el transcurso de la mayor parte del año pasado (la tasa de cambio efectiva o real indica cuántos pesos por dólar cobra el exportador y es el resultado de multiplicar el precio en dólar por la tasa de cambio menos las retenciones).

Tasa efectiva de cambio para la exportación de lana sucia

1972	Pesos por dólar
Marzo	350.8
Abril	364.5
Mayo	380.6
Junio	411.5
Julio	411.5
Agosto	425.8
Setiembre	518,9
Octubre	551.6
Noviembre	551.9
Diciembre	552.9

Cabe recordar que los pequeños y medianos productores que comprometieron la venta de la lana en los primeros meses de 1972 fueron estafados por las empresas laneras que se favorecieron con los altos precios internacionales, en la segunda mitad del año.

En los primeros meses de 1973, mientras las exportaciones de lana no estuvieron prohibidas, si bien las retenciones aumentaron, también el precio internacional subió a más de 40 dólares por 10 kilos de lana y con la ayuda de las minidevaluaciones se redondeó una tasa de cambio efectiva de bastante más de 600 pesos por dólar.

Aun así la tasa de cambio efectiva para la lana ha guardado un mayor equilibrio que la de la carne, que durante 1972 tuvo una suba más pronunciada.

En la exportación de carne vacuna la tasa efectiva de cambio sube entre marzo de 1972 —mes de ascensión de Bordaberry a la presidencia— y diciembre del mismo año un 59,4 %, producto de un crecimiento de los precios internacionales en un 13,8 %, de un incremento de la tasa de cambio de un 43,2 % y de una baja de las retenciones de un 3 %.

El cuadro de esta evolución, según cifras oficiales es el siguiente:

Estimación de la tasa efectiva de cambio para la exportación de carne vacuna total

(Año 1972)

	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Setiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1. Precio FOB de export. (promedio) (U$S/ton.)	917.9	980.7	884.5	901.9	940.7	959.1	941.4	1.029.8	1.007 1	1 044.6
2. Tasa de cambio (UR$/U$S)	495	511 *	534 *	539	566	580 *	618 *	641	673	709 *
3. Precio FOB de export. (promedio) (miles UR$/ton.) 3=2.1	454.4	501 1	472.3	486.1	532.4	556.3	581.8	660.1	677.8	740.6
4. Retenciones promedio (miles de UR$/ton.)	99.7	105.5	133.1	139.6	143.8	141.4	150.1	155.8	62 4	96.9
5. Precio neto de export. (promedio) (miles UR$/ton.) 5=3—4	354.7	395.6	339.2	346.5	388.6	414.9	431.7	504.3	615.4	643.7
6. Tasa efectiva de cambio (UR$/U$S) 6=5:1	386.4	403.4	383.5	384.2	413.1	432.6	458.6	489.7	611 1	616 2
7. Relación porcentual 7=6:2.100	78.1	78.9	71.8	71.3	73.0	74.6	74.2	76.4	90.8	86.9

Fuente: Elaborado por OPYPA en base a datos de INAC, Banco Central, Depto. de Tecnología de la Dirección de Industria Animal del MGA y Frigorífico Nacional.

*/ Cifras estimadas de ponderar las cotizaciones vigentes por su duración en días.

Los ingresos brutos en la exportación de carne vacuna

En el mes de marzo de 1972 la estructura de los ingresos de la exportación de carne vacuna era la que se expone a continuación:

(Dólares por tonelada de carne fría en el gancho)

Precio medio de exportación	917.9
Retenciones	208.1
Margen de los frigoríficos	217.5
Precio medio al productor	492.1
Gastos de comercialización	39.4
Impuestos indirectos al nivel del productor	13.3
Margen de los productores	439.4
(En porcentajes)	
Precio medio de exportación	100.0
Retenciones	22.7
Margen de los frigoríficos	23.7
Precio medio al productor	53.6
Gastos de comercialización	4.3
Imp. indirec. al nivel del p.	1.4
Margen de los productores	47.9

O sea que de la exportación, si se deducen las retenciones, el Estado, en el mes considerado, se quedó con el 22.7 % de las exportaciones mientras productores y frigoríficos obtuvieron un ingreso bruto del 77.3%. Si se consideran los impuestos indirectos, el porcentaje fue del 24.1 % para el Estado y del 75.9 % para productores y frigoríficos. Excluyendo el Estado, los terratenientes obtuvieron el 68.8 % y los frigoríficos el 31.2 % del ingreso.

Una enorme masa de ingresos

En los últimos meses de 1972 se produjo una rebaja de retenciones, la tasa de cambio efectiva aumentó considerablemente y los ingresos brutos crecieron, de modo que se llegó a un promedio anual del 78,1 % del total del valor exportado, como se explicita en el cuadro siguiente:

Exportación de carne vacuna total — Retenciones e ingresos brutos de exportadores

AÑO 1972 (en miles de pesos)

Meses	Retenciones	Ingresos Brutos
Enero	94.9	949:180.0
Febrero	59:600.0	1.556:620.0
Marzo	725:217.0	2.578:908.0
Abril	656.843.0	2.488:873.0
Mayo	1.832:787.0	4.671:333.0
Junio	2.880:366.8	7.149:884.2
Julio	2.060:222.6	5.548:515.4
Agosto	654:823.4	911.676.6
Setiembre	847:254.5	2.429:145.5
Octubre	507:772.2	1.636:372.8
Noviembre	412:401.6	4.066:486.4
Diciembre	1.247:103.0	8.284:693.0
TOTALES	11.884:486.0	42.271:687.9

Las retenciones sumadas a los ingresos brutos de exportadores arroja una suma total de 54.156.173.900 pesos, de los cuales aquellos últimos representan el porcentaje antedicho.

Tal como vimos, en 1972 la política de las mini-devaluaciones más la suba de los precios internacionales, acrecentó la tasa efectiva de cambio, determinando esta enorme masa de ingresos, que del punto de vista de la redistribución de la renta significa el reforzamiento de los sectores más privilegiados pero que, además, es un serio factor inflacionista. La orientación cambiaria del gobierno facilita así el proceso de la inflación por una doble vía: por la suba del dólar de importación y por el ensanchamiento de la suma de moneda nacional que, reiteramos, es canalizada fundamentalmente hacia el latifundio y aquellos sectores de la industria, donde se dan formas monopolistas y en las que existe una conmixtión del aparato estatal con grupos económicos como ocurre en la industria frigorífica y en la banca, estrechamente entrelazados.

Las ganancias de los frigoríficos

Una reciente información de INAC a la Comisión Investigadora sobre la situación de la industria frigorífica ilustra ya de una manera más concreta

respecto a los ingresos netos o ganancias "legales" de los frigoríficos (es decir, no se incluyen naturalmente los fraudes que han adquirido pública notoriedad) considerando todo el año 1972:

Porcentaje en dólares que corresponden al productor, al frigorífico y al Estado por cada tonelada exportada en 1972

Cuartos y Medias Reses (Promedios ponderados)			
Precio de vento FOB	U$S	869.2	100 %
Retención	"	234.4	26.97 %
Materia prima Ton. congelada	"	498.3	57.32 %
Margen diferencial	"	136.5	15.71 %
Carnes sin hueso (Promedios ponderados)			
Precio de venta FOB	U$S	1147.1	100 %
Retención	"	193.5	16.87 %
Materia prima Ton. congelada	"	788.0	68.69 %
Margen diferencial	"	165.6	14.44 %

Del margen diferencial que recibe el frigorífico, debe tomarse en cuenta que los gastos de comercialización y ventas representan el 5,845 % y los envases el 1,4 % de aquél.

A su vez, el ingreso por sub-productos representa una suma casi equivalente al costo de elaboración de la carne y sub-productos, de acuerdo al siguiente detalle:

Ingreso por sub-productos		
Cueros	U$S	40.36
Menudencias	"	47.61
Sub-productos	"	20.54
	U$S	108.51

Gastos de elaboración y administración		
Mano de obra	U$S	55.37
Insumos varios	"	10.78
Gastos indirectos de prod. y adm.	"	29.30
Gastos financieros	"	17.70
	U$S	113.15

Según nuestras estimaciones, de acuerdo a estos porcentajes, el ingreso neto de los frigoríficos sería de alrededor de 12:500.000 dólares lo que representa a un tipo de cambio promedial alrededor de 7.500 millones de pesos (cifras de 1972). En sólo 4 meses de 1973 ese margen sería de 9 millones de dólares, pero a una tasa promedial de cambio que les permitiría

redondear en pesos la misma suma que en todo 1972. No se debe olvidar que la tasa de cambio llegó a fines de abril a 862 pesos el dólar.

Debe tenerse en cuenta que estos ingresos monetarios provienen de un solo rubro, las exportaciones de carne vacuna, y que respecto a la industria frigorífica el 70 % de dichas exportaciones correspondieron en 1972 a las empresas privadas. Con el agravante de que los precios del ganado están congelados desde el 10 de enero de 1973 (los sobre-precios que se han pagado en muchos casos son ilegales y están basados en los propios fraudes que realizan las empresas frigoríficas). Sin embargo, a pesar de esa congelación, en enero siguió creciendo la tasa efectiva de cambio que llegó a 625 pesos por dólar. En abril, después de la creación de una tasa adicional de retenciones (tiene la originalidad que contrariamente a las retenciones anteriores es menor para los cuartos que para otros tipos de carne, y aunque los cuartos tienen un precio menor que los otros tipos, constituyen entre el 60 y el 70 % de las ventas al exterior), la tasa de cambio efectiva bajó a bastante menos de 600 pesos por dólar pero todavía está muy por encima de la tasa que rigiera en gran parte del año pasado. Por lo tanto, en cifras absolutas siguen siendo enormes los ingresos de los frigoríficos.

Lo mismo ocurre con los terratenientes, a pesar de que en la Comisión Investigadora de la Industria Frigorífica, los representantes del gobierno pretendieron contrarrestar el efecto de la dura acusación realizada por el diputado Arismendi a la política económica del gobierno, sosteniendo que se ha elevado la tasa del Improme. Pero ello rige para todos los productores agropecuarios y aquí estamos hablando de las grandes ganancias de los exportadores de carne. Además, otros impuestos, como el de las transacciones agropecuarias, han sido eliminados para las exportaciones de lana y carne, que tampoco tendrán que pagar la nueva modalidad impositiva del valor agregado.

Es un hecho indiscutible que hay una pronunciada traslación de ingresos en beneficio del sector latifundista. Una idea sólo aproximada, ya que comprende a la ganadería en general, la da el hecho de que en el índice de los aumentos al por mayor de los productos nacionales, según cifras del Banco Central, entre abril de 1961 y agosto de 1972 ha existido una suba de 124,8 % en los productos pecuarios. Incluso tomando un período más reducido, desde junio de 1968 a mayo de 1973, el precio de un quilo de novillo en pie creció un 900 %, mientras se registró un aumento del 469 % en el índice general de precios (estadística del costo de la vida).

Si no hay cambios en el país, es decir, de continuar la actual política económica, significaría el desaprovechamiento de esta coyuntura excepcional para nacionalizar la industria frigorífica, por ejemplo, sobre la base de las plantas que ya tiene o controla el propio Estado, implicaría no utilizar esta oportunidad para desarrollar la industria, para tecnificarla —lo

que no se ha hecho a pesar de los altos créditos oficiales—, para aumentar el porcentaje de carne con un alto proceso industrial, para poseer una flota frigorífica propia y ampliar la capacidad del país en cámaras de frío, condición indispensable si crecen considerablemente las exportaciones.

Todo ello nos trae de la mano al tema de las divisas que ingresan al Banco Central por las exportaciones. Ya el país tiene la experiencia de lo ocurrido después de la guerra de Corea, en que se había acumulado una masa de divisas y oro, que las clases dominantes fueron dilapidando. Si no hay un gobierno que tome por base para su política los intereses del país, ellas se esfumarán entre las importaciones no imprescindibles (no puede dejar de incluirse en el análisis el aumento de precios ya registrado en la mayor parte de los artículos importados) y el pago de los cuantiosos compromisos de la deuda externa. Y, sin embargo, parte de esos ingresos en moneda extranjera, postergando algunos pagos, defendiendo celosamente cada divisa, terminando con los fraudes en las exportaciones(en definitiva sólo se liquidarán con medidas de nacionalización en la banca, en el comercio exterior y en la industria frigorífica) podrían emplearse para Palmar y otras obras de aliento para el desarrollo independiente de la República.

Ya en 1973, teniendo en cuenta las altas previsiones del Presupuesto Monetario en materia de exportaciones en general que ascienden a 365.9 millones de dólares, el ingreso de divisas no alcanza para satisfacer las importaciones previstas y las amortizaciones e intereses de la deuda externa, que para todo el año se cifran en 125.5 millones de dólares. Hay un déficit de 28.3 millones de dólares que sólo puede financiarse con una disminución muy importante del activo de oro y divisas, con mayor endeudamiento o postergación de los pagos.

Compromisos de pagos en moneda extranjera en 1972

(En millones de dólares)

Amortizaciones del BCU a Bancos del exterior	63.7
Intereses del BCU con no residentes	10.0
Amortizaciones del sector público	26.2
Intereses del sector público	9.2
Letras y bonos	4.0
Swaps con residentes	10.4
Otros pagos	2.0
Total	125.5

Fuente: sobre la base de los datos del Presupuesto Monetario.

Una difícil situación existirá en todo el próximo período, ya que el Plan de desarrollo aprobado por el gobierno reconoce que entre 1973-77 la cuenta corriente del Balance de Pagos acumulado arrojará un saldo deficitario de 59 millones de dólares, por la gravitación de los intereses, dividendos y utilidades del capital extranjero, que se cifrarían en 155 millones de dólares.

Y eso, a pesar de que existan posibilidades ciertas de incrementar las exportaciones, aunque sometidas al factor limitante del latifundio. Por ejemplo, en el Plan de Desarrollo se plantea un aumento para 1977 en relación a 1970, de unas 70.000 toneladas de exportaciones de carne bovina, pero disminuyendo en 16.474 toneladas el consumo interno respecto a dicho año base. Pero al mismo tiempo el Plan no se propone aumentar ni un solo gramo la exportación de lana, que hoy también recibe el beneficio de altos precios. Esos son los máximos objetivos del Plan en los dos rubros fundamentales de las exportaciones uruguayas.

El país no puede depender exclusivamente de coyunturas internacionales de precios, que pueden ser contrarrestadas por diversos factores en el anárquico mundo capitalista. Pero debe aprovecharlas de la mejor manera posible adoptando medidas que independicen nuestra economía —aunque se postergaran algunos pagos a los acreedores imperialistas— y eleven el nivel de vida del pueblo. Sería nefasto que los mejores precios actuales oscurecieran el papel retardatario del latifundio y los perjuicios que ocasiona al país la actual estructura de la industria frigorífica, y que el cese de la actual coyuntura, encontrara al país sin haber encarado medidas de Reforma Agraria y sin realizar transformaciones fundamentales que saquen al Uruguay del atraso y la dependencia económica.

Naturalmente que la rosca se aferra a sus privilegios y tiene en el Sr. Bordaberry —que se ha opuesto en forma absoluta a la aplicación de los comunicados 4 y 7 de las Fuerzas Armadas— el mejor intérprete de sus intereses.

Los astronómicos precios que comentamos, hacen aún más tajante la oposición entre una oligarquía insaciable y la gran mayoría de la población, que está atravesando una situación económica realmente insostenible. La lucha para impedir que estas enormes ganancias queden en manos de una cúpula privilegiada, integra los postulados de lucha de las fuerzas obreras y populares.

Pedro Toledo

Miembro del Comité Central.
Dirigente de la Unión Ferroviaria.

55

PORQUE LUCHA LA CLASE OBRERA

En estos últimos meses se ha acrecentado por parte de la derecha la campaña contra la clase obrera y su gloriosa C.N.T.

Pretenden demostrar que el aumento del costo de la vida es consecuencia de los aumentos de salarios.

Que la crisis que vive el país, es en gran medida, resultado de las luchas del movimiento obrero; cuestionan el derecho de los trabajadores a luchar por un programa de claro contenido liberador, que les está vedado pronunciarse en política; y todo esto culmina con el frenético llamado a imponer la reglamentación sindical.

Trataremos de contestar a esta prédica falsa y mentirosa.

En primer término demostraremos la falsedad de que son los aumentos salariales los culpables del aumento de los precios.

Para ello nos remitiremos a las estadísticas oficiales (no contabilizaremos el mercado negro) en cuanto al aumento del costo de la vida del 1/1/1967, y al aumento de los salarios, y algo muy importante, cuánta plusvalía es arrancada a la clase obrera.

No queremos reiterar los datos que proporciona Lionel Lenoil en la revista Estudios 66 sobre este tema y que deben ser tenidos en cuenta.

Tomaremos el aumento del costo de vida a partir del 1.1.67 y el aumento salarial en el sector público, de igual fecha, sabiendo que al 1.1.73 la situación del sector privado, en general, era bastante similar a la del sector público.

Para recuperar el poder adquisitivo del salario de este sector al 1.1.67 se necesitaba, al 1.1.72, un sueldo mínimo de $ 41.232.00.

La fundamentación que realizó la Mesa Sindical Coordinadora de Entes Autónomos al elevar su petitorio para el presupuesto de 1972, establecía:

"La Mesa Sindical Coordinadora y todas las gremiales que la componen hemos realizado un estudio serio y pormenorizado, tomando como base para ello los índices oficiales de aumento operados en los cinco últimos años y los sueldos que percibíamos al 1.1.67.

Año	*Costo de la vida*	*Aumento de sueldos*
1967	136.5 %	60 %
1968	66.36 %	30 %
1969	14.70 %	10 %
1970	20.90 %	16 %
1971	35.65 %	15 %

"Haciendo los cálculos correspondientes el aumento del costo de la vida desde el 1.1.67 hasta el 31.12.71 nos arroja un índice de 637,88 %.

"El sueldo mínimo que percibíamos al 1.1.67 era de $ 5.545.00.

"Los $ 5.545.00 los multiplicamos por los 637.88, nos da la cifra de $ 35.693.00. Pero para encontrar el valor real debemos sumarle a esta cifra los $ 5.545.00, y nos da en definitiva la cifra de $ 41.238.00".

Pero en lugar de esos $ 41.238.00 que se debían percibir desde el 1.1.72 para recuperar el poder adquisitivo al 1.1.67, recién el 1.7.72 se llegó a un sueldo mínimo de $ 35.170.00, cuando ya en el semestre transcurrido se había producido un tremendo encarecimiento, para culminar el 31.12.72 con un 94,5 %.

De acuerdo a este encarecimiento el sueldo mínimo para el 1.1.73 tenía que ser de $ 80.207.00, pero sólo se sitúa entre $ 53.000.00 a 58.000 y en la Administración Central $ 45.500.

A esto se agrega el impacto inflacionario que se produjo en el mes de enero; cuando aún los trabajadores no habían percibido los aumentos, el costo de la vida se elevó por encima del 20 %, arrojando para el trimestre un 25.21 %.

Estos elementos son más que suficientes para demostrar la dramática situación económica de los trabajadores y la justeza del reclamo de adelanto del 35 % que ha formulado la CNT, a partir del 1.5.73, tanto para el sector público como privado.

Las cifras apuntadas, aunque no son completas, demuestran palmariamente la caída del poder adquisitivo de sueldos y salarios.

Pero además, para lograr estos recortados salarios, la clase obrera ha debido desarrollar una permanente movilización en la que se inscribieron desde paros generales hasta profundas acciones parciales.

De no haber existido esta firme actitud de la clase obrera, el nivel salarial sería aún mucho menor.

Pasaremos ahora a analizar cuánto produce y para quién produce la clase obrera.

Cuánta plusvalía produce la clase obrera

Entendemos muy importante analizar este aspecto, que es la contracara de lo anterior. Y además porque existe una prédica interesada en mostrar que los obreros uruguayos o los que sin serlo trabajan en el país, son haraganes, producen poco, etc., etc.; claro que esto persigue un fin político, el de culpar a los trabajadores del retroceso en la producción, tanto industrial como agropecuaria, y lavar de culpa a los verdaderos responsables.

Hay obreros que no producen o producen poco, no por su culpa sino porque carecen de trabajo o porque realizan tareas zafrales.

Es lástima que el Sr. Presidente, en el discurso que luego comentaremos, no calculó cuánto pierde el país con el desaprovechamiento de esta formidable fuerza de trabajo que son los miles de desocupados, y no se detuvo a contabilizar las penurias, las privaciones y el dolor de esos hogares.

Pero al analizar los datos que proporcionamos sobre la cuota de plusvalía que es arrancada a la clase obrera, quedará demostrada la falsedad de tal prédica, y el grado de explotación a que aquélla es sometida.

Interesa conocer cómo se redistribuye entre los capitalistas esta fabulosa cuota de plusvalía.

Para hacernos una idea de ello daremos algunos datos.

La concentración industrial, de acuerdo al censo de 1968, da que sobre 1.751 empresas censadas (con más de 10 obreros), 105 (o sea el 5.99 %) tenían el 40.07 % del producto bruto total de la industria.

Un papel fundamental en la redistribución de la plusvalía a favor de la oligarquía, juega la Banca, entrelazada con poderosos grupos económicos donde predomina el capital extranjero, que succiona una buena parte de esta plusvalía.

Basta recordar el grupo de Peirano Facio —ex-Ministro predilecto de Pacheco—, quien, además de vaciar el Banco Mercantil, controlaba y controla empresas de la industria del papel, frigorífica y otras relacionadas con la agropecuaria.

El grupo Ferrés, que en determinado período controló intereses en CIPA, Ferrosmalt, Vidplan, EFCSA, Paycueros (hoy en cueros por sus sucios negociados), Azucarera del Uruguay, etc., etc., todo ello a través de los bancos U.B.U.R., Francés e Italiano, etc.

Es de destacar la elevadísima cuota de plusvalía en las industrias que están semimonopolizadas.

La industria del tabaco, donde a 4 empresas les corresponde el 80,41 % del producto bruto de esa rama, tiene la fabulosa cuota de plusvalía de 1.890 %; con sólo trabajar el obrero 26 minutos, repone el valor de su salario. 7 horas 34 minutos, trabaja para el monopolio.

El porcentaje del salario en el producto bruto es aquí de sólo el 3,7 %.

En la industria del caucho, donde predomina FUNSA, la cuota de plusvalía es del 604 %; cada obrero repone el salario

Grupo	Gremio	Cantidad obreros	Porcentaje del salario en el producto bruto de la rama	Cuota de plusvalía	Trabaja para reponer el salario	Trabaja para el patrón
34	Metalúrgico	1.118	12,7 %	158 %	3 hs. 10'	4 hs. 50'
35	Metalúrgico	4.876	12,5 %	306 %	2 hs.	6 hs.
36	Metalúrgicos	1.590	16 %	276 %	2 hs. 10'	5 hs. 50'
37	Metalúrgicos	3.790	14 %	264 %	2 hs. 15'	5 hs. 45'
24	Aguja y Cuero	12.090	15,6 %	160 %	3 hs.	5 hs.
22	Tabaco	694	3,7 %	1.890 %	26'	7 hs. 34'
23	Textiles	18.614	12,8 %	254 %	2 hs. 20'	5 hs. 40'
14	Minas y Canteras	1.385	20,6 %	269 %	2 hs. 10'	5 hs. 50'
20	Alimentación	22.231	6,5 %	355 %	1 h. 45'	6 hs. 15'
21	Bebida	4.830	7,8 %	638 %	1 h. 10'	6 hs. 50'
25	Madera	2.708	20,2 %	145 %	3 hs. 15'	4 hs. 45'
27	Papel	1.940	11 %	275 %	2 hs. 10'	4 hs. 50'
28	Imprentas	3.657	17 %	209 %	2 hs. 10'	4 hs. 20'
29	Curtiembres	2.461	10,7 %	345 %	1 h. 50'	6 hs. 10'
30	Caucho	2.456	8,3 %	604 %	1 h. 10'	6 hs. 50'
31	Química	4.273	8,3 %	482 %	1 h. 30'	6 hs. 30'
32	Refinerías Petróleo Carbón	3.062	5,6 %	277 %	2 hs. 10'	5 hs. 50'
33	Vidrio Cemento	6.086	14,8 %	304 %	2 hs.	6 hs.
PROMEDIO			12 %	325 %	1 h. 55'	6 hs. 05'

Cálculos hechos sobre datos del Censo Industrial de 1968, del Ministerio de Economía y Finanzas.

Los salarios tomados en cuenta son exclusivamente los del personal obrero afectado directamente a la producción.

al cabo de 1 hora 10 minutos; 6 horas 50 minutos trabaja para la empresa.

Hemos pretendido dar una idea del volumen de lo que produce la clase obrera y para quién produce.

Una cuota de plusvalía *promedio* del 325 % es un testimonio elocuente.

Pero aún conviene señalar que esta riqueza no persigue la finalidad de incrementar el desarrollo del país, con obras realmente reproductivas.

Así lo confirman, por ejemplo, el descenso de la producción industrial, el estancamiento y retroceso de los Entes Industriales y Comerciales del Estado.

Esta plusvalía va a saciar los apetitos

de la oligarquía y una importante parte marcha al exterior, como beneficio de capitales extranjeros.

La baja real del salario se traduce en un aumento de la plusvalía.

Por ello la política de la oligarquía consiste en hacer que los precios caminen adelante y más ligero que los salarios, ello les permite extraer mayores beneficios, que además es su único objetivo.

Los salarios pueden ser aumentados sin que por ello deban aumentar los precios.

En este caso bajaría la cuota de plusvalía.

Es a eso que se opone el gobierno de Bordaberry, continuando la política de Pacheco. Son fieles defensores de *su clase*, y de sus mezquinos intereses.

Esta política no sólo perjudica a los trabajadores, también son afectados los pequeños y medianos industriales y el comercio. La mayor o menor actividad de éstos está determinada por las posibilidades de compra de las masas populares.

La baja del poder adquisitivo de los sueldos, salarios y jubilaciones, conduce a reducir la actividad industrial y comercial que atiende el consumo interno.

No es una casualidad que el volumen físico de la producción industrial tuviese un descenso del 2 % en 1971 (de 1972 aún no hay datos).

Haciendo un resumen de lo dicho y documentado anteriormente, tenemos:

— Descenso del nivel de vida de los trabajadores.

— Una elevadísima cuota de plusvalía, que va a saciar el apetito sin fin de los "rosqueros".

— Retroceso industrial; reducción de la actividad comercial.

Falta agregar la aguda paralización total y parcial.

Frente a esta realidad la clase obrera intensifica su lucha por aumentos de salarios junto a un programa que apunta a resolver los grandes males del país.

Es entonces que el Sr. Presidente, personero de la "rosca", utiliza el 28 de marzo la Cadena Oficial de Radio y T.V. para atacar a la C.N.T., a pocas horas de la gigantesca e histórica jornada del 29 de marzo.

No sólo atacó a la C.N.T., también destiló su odio contra nuestro Partido y contra el compañero Arismendi. Le duele la existencia de un poderoso Partido Comunista, afianzado en el corazón de la clase obrera, que conduce sin vacilaciones la lucha por hacer coronar el proceso revolucionario.

Sus alaridos son la mejor demostración de que estamos en el camino justo.

El Sr. Presidente se dedicó a contabilizar todas las acciones que realizó el último año nuestra clase.

En realidad fueron muchas, desde el paro general del 13 de abril exigiendo un cambio de rumbos en la orientación económica a la paralización y la concurrencia masiva a acompañar los restos de nuestros camaradas caídos en el Seccional 20ª, hasta las duras luchas del mes de setiembre contra la congelación salarial, donde jugaron un importantísimo papel los trabajadores del transporte y en cuyo cuadro se desarrollara la huelga ferroviaria, exigiendo la defensa del Ente.

Lucha que el Sr. Presidente pretendió reprimir, no contando para ello con la aprobación de las Fuerzas Armadas.

Claro que el Sr. Presidente no habló de esto. No le convenía. Trató sí de demostrar que todas estas acciones han provocado un enorme perjuicio económico al país, que son los trabajadores los responsables de la crisis; señaló que el país perdió nada menos que 2.800 millones a consecuencia de estas luchas.

Para nosotros fue a la inversa. El país ganó con la acción profunda de la clase obrera y el pueblo en ese tan complejo 1972.

Ganó porque se le cerró el paso al fascismo, que surgió como una posibilidad real luego de los acontecimientos del 14 de abril.

Ganó, porque al influjo de esa lucha, de su claro programa y su denuncia descarnada de la rosca, contribuyó a que otros sectores del pueblo tomaran conciencia plena de la problemática que afecta al país.

Hoy está más claro para amplias masas quiénes son los responsables del drama nacional y qué cambios hay que realizar para superar la crisis y proyectarnos hacia la auténtica liberación nacional y social.

Pero si se trata de medir en millones lo que perdió el país, ¿por qué el Sr. Bordaberry mencionó sólo los 2.800 millones que —según él— se perdieron por las acciones de los trabajadores y olvidó decir cuánto perdió el país con la enajenación de nuestras reservas de oro?

El general Seregni, en su discurso radiotelevisado del 16 de marzo, donde dio la opinión del Frente Amplio enjuiciando al gobierno y exigiendo nuevamente la renuncia de Bordaberry por la desastrosa conducción económica y política del país, afirmó:

> **"Desde el punto de vista económico la operación se reduce a los siguientes términos: el Poder Ejecutivo por medio de sus interventores en el Banco Central vendió en 68 millones de dólares, 28.000 kilos de oro, el 20 % de las reservas áureas de la República."**
>
> **"La operación se desarrolló entre abril y diciembre del año pasado; el oro vendido en 68 millones hoy vale cerca de 90 millones de dólares. Cerca de 90 mil millones de pesos."**

Esta tremenda denuncia del general Seregni no fue desmentida: ya no se podía ocultar la cruda realidad, pero conviene recordarlo, porque el principal responsable de que el país perdiese más de 20.000 millones de pesos con la ilegal venta del oro, derrama lágrimas de cocodrilo por lo que —según él— perdió el país por la acción de la C.N.T.

Toda esta campaña muy bien sincronizada de la oligarquía y sus personeros, tiene un claro sentido: poner en práctica el famoso programa de los 8 puntos que ya fuera denunciado por las propias Fuerzas Armadas. Uno de esos puntos consistía, precisamente, en hacer chocar a las FF. AA. con el Frente Amplio, con los trabajadores y estudiantes, para desgastarlos mutuamente, mientras ellos, los rosqueros, afianzaban sus posiciones que tambalearon en la crisis de febrero.

Ellos no se olvidan de la clara posición que asumió la C.N.T. en ese momento.

Los mismos que ahora realizan esta sistemática campaña contra los paros políticos, durante la crisis de febrero reclamaban a la C.N.T. la huelga política de apoyo a Bordaberry, en "...defensa de las instituciones".

Pero la clase obrera cumplió con su cometido de no ser escudo de la oligarquía ni tampoco espectadora, sino protagonista de un proceso que sólo puede culminar con el desplazamiento de la rosca del poder y la realización de los cambios que el pueblo reclama.

Por eso suena a burla la pretensión de que la clase obrera no luche por objetivos políticos, problema éste que preocupa mucho al Sr. Bordaberry.

¿Qué es lo que se pretende? Que la clase obrera no denuncie, como lo ha hecho, los tremendos negociados en la industria frigorífica, la Banca, etc., ni reclame su nacionalización. Que los trabajadores de los Entes Estatales no luchen por recuperar estos organismos. Que los trabajadores no opinen sobre otros grandes temas como la Reforma Agraria, el Comercio Exterior, etcétera.

¿Pero acaso la propia lucha por quebrar la política salarial del gobierno, no es una lucha política? Lo es, puesto que va dirigida a romper uno de los pilares en que se asienta la orientación económica de las clases dominantes.

Este pregonar contra la acción política de la C.N.T. nos hace recordar los desesperados esfuerzos por sacar a las Fuerzas Armadas del acaecer nacional, luego que éstas comenzaron a impulsar la investigación de ilícitos económicos y a opinar sobre cómo debe procesarse el desarrollo económico y social del país; hechos que tomaron pleno estado público cuando el 7 de febrero afirmaron que no son ni serán el brazo armado de grupos económicos y/o políticos y que desarrollaron su pensamiento en los comunicados 4 y 7.

De ahí la famosa consigna de los personeros del régimen, "zapatero a tus zapatos". Para las FF.AA. esta consigna significa volver a los cuarteles a la espera de

ser llamados para alguna acción represiva, y para la clase obrera no opinar ni luchar por los temas que conmueven la vida nacional, dedicarse sólo a lo que ellos entienden misión específica: producir plusvalía.

Para esto quieren la Reglamentación Sindical; disponer de un instrumento para ampliar las medidas represivas contra la justa lucha de la clase obrera.

Estos objetivos reaccionarios los pretenden tapar con el cuento de que dicha reglamentación tiene por fin que los dirigentes sindicales sean elegidos "democráticamente" y de que todas las decisiones gremiales sean adoptadas de igual modo.

Esta es la tapadera demagógica; todos saben que las direcciones sindicales son designadas en elecciones auténticamente democráticas, controladas por los propios trabajadores, y que las decisiones gremiales son tomadas por amplias asambleas y congresos, que permiten el ejercicio pleno de la democracia; es decir, no sólo votar, sino participar en la discusión franca, en el intercambio de opiniones, y luego cumplir conscientemente con lo resuelto.

La clase obrera no será intimidada ni por la prédica de los voceros que copian al fascista "Azul y Blanco", ni por la amenaza de la reglamentación sindical, que será enfrentada con total firmeza.

Existen profundas razones para no ceder en esta dura lucha. Va en ella el destino de la patria, que es el destino de su pueblo.

Los orientales honestos, los que quieren de veras cambios profundos en la vida del país, saben que la clase obrera unida y organizada en su C.N.T. es la garantía de que tales cambios auténticos habrán de producirse.

José Blanco

Miembro del Comité Central.
Dirigente del Sindicato Unico del Transporte Marítimo.
Vice Presidente y Secretario de Propaganda del Movimiento por el Desarrollo de la marina mercante, la pesca y la defensa de los puertos.

LA MARINA MERCANTE NACIONAL: UN DESAFIO AL DESARROLLO DEL PAIS

INTRODUCCION

El 95 % del comercio internacional del Uruguay se hace por vía marítima. Ya en 1962, según datos de la CIDE, nuestro país pagaba por concepto de fletes entre 20 y 30 millones de dólares anuales. A la fecha esa cifra sobrepasa largamente los 40 millones y se acerca a lo previsto por el Sr. Jorge Medina en su libro "Marina Mercante Uruguaya", publicado por CENCI - URUGUAY, en 1967: "La carencia absoluta de flota mercante le significaría al país una pérdida anual de 50 millones de dólares".

Aún en 1967 contábamos con una flota de ultramar de 16 buques.

En mayo de 1972, quedaban sólo 9 barcos.

Hoy, en las líneas de ultramar, solamente prestan servicio un buque de carga general: el "Nortemar", cuya construcción data de 1944; y cuatro de carga líquida: los dos viejos petroleros de la ANCAP, verdaderas reliquias históricas de la última guerra mundial, únicos en su género y de su época, en el mundo, que aún navegan, además de dos petroleros de la Armada Nacional.

Otros dos, de la compañía ESSO, sólo utilizan la bandera uruguaya para su propia conveniencia, pero no transportan petróleo para nuestro país, por lo cual no le proporcionan ningún beneficio ni ahorro de divisas.

Se puede decir que la Marina Mercante uruguaya ha muerto y que, lamentablemente, nos encontramos en la situación de verdadera catástrofe ya prevista en 1967.

En ese año, la Marina Mercante Nacional tenía una incidencia del 10% en el transporte del comercio exterior, con los 16 buques citados; hoy, con cinco —cuatro de los cuales petroleros— esa participación se redujo a términos prácticamente nulos.

Las divisas obtenidas por nuestro país por sus exportaciones de carne durante el decenio 1960/69 alcanzaron un valor promedial de 46 millones, 713 mil dólares. Si comparamos esta cifra con los casi 50 millones de dólares anuales que debemos pagar por concepto de fletes, queda demostrada fehacientemente la necesidad impostergable de que el país cuente con una flota mercante propia, ya que todas las ganancias provenientes de nuestro rubro principal de exportación se ven anuladas por el pago de fletes.

A estas pérdidas en divisas se les deben agregar las pérdidas de fuentes de trabajo en los propios barcos y el no funcionamiento de industrias colaterales, como son los diques, varaderos, talleres de reparaciones navales, agencias, proveedores marítimos, etc.

En una época en que el progreso tecnológico alcanza de modo creciente a la industria naviera, siendo cosa corriente el transporte de cargas en forma de falletes o "containers", con el uso de buques construidos para la utilización de estos medios; en que se transportan mercaderías en buques portabarcazas o sistema Lash, que constituye el sistema más avanzado en la materia, nuestro país cuenta con la flota mercante más antigua de América Latina, con un promedio de 25 años de uso.

Otros países de Latinoamérica prestan gran atención a su flota mercante, como es el caso de Brasil, Argentina, Venezuela y aun Paraguay, que hace algunos años incorporó 25 unidades de cabotaje construidas en Europa, que satisfacen las necesidades de ese país en materia de transporte fluvial.

Incluso un país que no tiene costas, como Suiza, posee una marina mercante de 164 T. R. B.; y Dinamarca, sólo por concepto de "fletes indirectos", es decir, entre puertos extranjeros, recauda más de 300 millones de dólares anuales.

Serían interminables las argumentaciones en favor de una Marina Mercante Nacional, que constituiría una verdadera plataforma de lanzamiento para un auténtico desarrollo, evitando la expoliación de que somos víctimas por parte de los grandes "pools" navieros internacionales, que absorben incansablemente el trabajo de nuestro pueblo y la riqueza de nuestra tierra.

La revitalización de nuestra Marina Mercante será para el Uruguay un acto imprescindible en defensa de su soberanía y de la economía nacional, sin el cual dejaremos en funcionamiento una verdadera bomba de succión que tornará inútil cualquier sacrificio que se haga por la recuperación de nuestra patria.

¿QUE MARINA MERCANTE TENEMOS ACTUALMENTE?

Situación de la flota mercante de carga general

Por decreto del Poder Ejecutivo del 15 de enero de 1970 fue en parte vendida y en parte paralizada, toda la flota de la Administración Nacional de Puertos.

En el mismo decreto se señala la condición expresa de que se deberían adquirir nuevas unidades para la reposición de los buques radiados de servicio.

Pese a ello, la ANP declaró su intención de no explotar más flota mercante. La venta de la flota se hizo a precios poco menos que de chatarra, debiéndose destacar las condiciones en que se vendió el "Punta del Este", que recientemente había salido de reparaciones a un costo de 22 millones de pesos y fue vendido en 38 millones; en realidad, la ANP recibió 16 millones de pesos por un buque que salió de Montevideo en perfectas condiciones de navegabilidad y ahora realiza viajes a nuestro puerto y a otros, por cuenta de la empresa argentina que lo adquirió y que se llevó también el "Carrasco" y el "Villa de Soriano".

En 1954 en Río de Janeiro y en 1956 en Santiago de Chile se realizaron sendas conferencias navieras de los países de América Latina a raíz de las cuales quedó establecido el tonelaje de carga que le correspondería a cada país, el derecho de reciprocidad, así como el derecho que le asiste a cada Estado a transportar por lo menos el 50 % de la carga que mueva en su comercio exterior en buques de su propia bandera.

El Uruguay mueve una carga de alrededor de 4 millones de toneladas anuales: un millón y medio por exportación y dos millones y medio, por importación. La mayor parte de la carga de exportación está constituida por arena y piedra, materiales éstos que son extraídos por empresas argentinas y transportados en sus barcos. La mayor parte de la importación corresponde al petróleo.

Considerando la carga general, dentro de la cual englobamos también la frigorífica y la de graneles secos, se movió en 1970 un total de 892.180 toneladas en el comercio de exportación e importación, la totalidad de la cual está siendo transportada en buques extranjeros.

Eligiendo un "barco prototipo", que lleve un 50 % de carga general; un 30 % de carga frigorífica y un 20 % de granel seco, con características similares al buque argentino "Lago Lacar", de 10.500 T.P.B.; 17 nudos de velocidad y capacidad de bodegas de 1.100.000 de pies cúbicos, distribuidas en el porcentaje arriba señalado y considerando que realice seis viajes por año, podemos calcular:

Buque	*Cāpac. cúbica*	*Viajes/año*	*Total transportado*
Buque prototipo	1.100.000 pies	6	6.600.000 pies[3]
7 buques prototipo	7.700.000 "	6	46.200.000 "

El total del intercambio asciende a 74.000.000 de pies cúbicos, correspondiendo cargar a nuestra marina mercante un 50% de esa cifra, lo que haría un monto de 37.000.000 de pies[3].

Con siete "buques prototipo" se cubrirían las necesidades del intercambio al nivel actual y quedaría un margen para un previsible aumento de nuestro comercio exterior.

Estos siete buques cargueros que necesita inmediatamente nuestra Marina Mercante cuestan promedialmente 7 millones de dólares cada uno, por lo que, para contar con una flota de carga nueva sería necesaria una inversión de 49 millones de dólares.

Teniendo en cuenta que existen ofertas para adquirir barcos pagando al momento de la entrega sólo el 15 % de su importe y el resto se amortiza a 10 años, obtendríamos estos siete barcos cargueros con solamente 7 millones 350 mil dólares en la mano. Cifra irrisoria si se la compara con lo que se paga de más en fletes, como veremos más adelante, por concepto de multas arbitrarias que los "pools" navieros le aplican a nuestro principal puerto o, simplemente, cobrando casi tres veces más del valor internacional los fletes en que nos traen los "préstamos" que nos imponen, al tiempo que se descalabra nuestra agricultura, de acuerdo a la ley estadounidense Nº 480, de excedentes agrícolas, que deben ser transportados, obligatoriamente, por buques de los Estados Unidos.

Desocupación; emigración de técnicos y personal calificado

El Estado uruguayo se preocupa cuidadosamente de preparar personal técnico y oficiales que egresan de la Escuela Naval y de la Escuela de Industrias Navales con una alta calificación y la perspectiva cierta de no tener, en el país, la más mínima posibilidad de utilizar en beneficio de la colectividad que les costeó su aprendizaje, los conocimientos adquiridos. Se estima que en estos momentos la cifra de desocupados alcanza a los dos mil, entre oficiales, técnicos y gente de mar.

Este despilfarro de capacidad, conocimientos y experiencia que año a año, en número siempre creciente se nos va al extranjero porque no se les da la posibilidad de servir al país, se debe agregar a la continua evasión de divisas —que son el sudor de nuestro pueblo— que regalamos por no contar con una marina mercante adecuada.

En 1968, contábamos con 16 buques de ultramar y el Registro de Tripulantes, en ese entonces creado, estaba constituido por 600 tripulantes.

Hoy, con un único y obsoleto buque de ultramar, ese Registro cuenta con 3.000 tripulantes, lo que da una idea de la magnitud de la desocupación que azota a nuestra Marina Mercante y de la forma en que se administró el Registro.

La liquidación de la flota de la ANP dejó sin empleo a 250 personas y la previsible pérdida de los dos petroleros de ANCAP, dentro de no mucho tiempo, provocará en ese sector de nuestra Marina una situación similar.

En todo caso, si debiéramos resumir en un solo hecho la situación de nuestra Marina Mercante, íntimamente ligada a toda la gestión de este gobierno de la rosca oligárquica que se encaramó en el poder con Pacheco, bastaría con la reciente resolución del Poder Ejecutivo en el sentido de convertir al Tacoma, que se encuentra amarrado desde hace algunos años, en cárcel flotante. Este es un hecho que tipifica al régimen.

La flota de cabotaje

Hasta no hace muchos años existía un tráfico de cabotaje fluvial internacional entre nuestros puertos y los argentinos y paraguayos, a través de los ríos de la Plata, Paraná, Paraguay y Uruguay, de real importancia y gran beneficio para el país.

Poco a poco nuestros barcos, huérfanos de apoyo gubernamental y en competencia imposible de sostener con las marinas de los países vecinos, que gozan de una importante protección de sus gobiernos, debieron ir abandonando esas rutas fluviales.

Sólo en forma muy esporádica y con cargas desprovistas de interés, alguno de nuestros buques es fletado a puertos argentinos.

Otra fuente de trabajo y de interesantes ingresos para el país se ha dejado morir sin que las autoridades nacionales hubieran hecho nada por impedirlo.

La flota petrolera

El total del cubitaje movido por buques para carga de graneles líquidos (petróleo y derivados, aceites vegetales y animales, etc.) en 1970, alcanzó la cifra de 87.718.592 pies cúbicos, fundamentalmente de importaciones.

Para comodidad del cálculo, que no hará variar gran cosa la cifra real, situemos la cantidad antedicha en 90.000.000 de pies cúbicos.

Según el promedio de los años precedentes y hasta 1970, inclusive, los buques de bandera nacional transportan el 20 % de ese total.

Tenemos, entonces, que los buques de bandera nacional participaron en el transporte de 18.000.000 de pies cúbicos (386.000 toneladas).

La flota nacional posee 6 buques tanques de ultramar (en realidad son cuatro, pues los de la ESSO son de Estados Unidos) que suman un total de aproximadamente 8.000.000 de pies cúbicos para transportar graneles líquidos, formados fundamentalmente por petróleo crudo.

Si se considera que los mayores volúmenes que forman el grueso de la importación del país provienen del golfo Pérsico y que un "viaje redondo",

incluidas estadías en puertos, alcanza a los 60 días, se puede determinar que un buque realiza 6 viajes promedio por año.

Aunque en la práctica, debido a los días que normalmente se pierden en reparaciones y en estadías forzosas en puerto, se deberán calcular 5 viajes promedio por año.

Si tomamos en cuenta que la capacidad de transporte de los 6 buques totalizan 8.000.000 de pies cúbicos, realizándose 5 viajes anuales se estarían transportando 40.000.000 de pies cúbicos, lo que representaría aproximadamente el 47 % del tráfico de importación de graneles líquidos.

Al transportar productos importados desde países que no nos compran a nosotros, por imposición de los convenios que atan la ANCAP a los grandes "trusts" del petrólco, no cabe ninguna cláusula de reciprocidad y, por lo tanto, los barcos de bandera nacional deberían transportar el 100 % de las importaciones de petróleo en sus bodegas.

Tomando como buque tanque prototipo al Presidente Oribe, perteneciente a la Armada, de 28.275 toneladas de porte bruto, de acuerdo a las condiciones requeridas para operar en el muelle de La Teja, tenemos:

Buque prototipo	*Capac. cúbica*	*Viajes/año*	*Total transportado*
Presidente Oribe	1.300.000 pies^3	5	6.000.000 pies^3
12 barcos prot.	15.600.000 "	5	78.000.000 "

Estos 78 millones de pies cúbicos representan el 90 % de las importaciones de petróleo.

Compramos petróleo por 25 millones de dólares y pagamos 11 millones de dólares por concepto de fletes para transportarlo.

El costo de los buques-tanques es de 7 millones de dólares y necesitaríamos 12 unidades para transportar el 100 % de nuestras importaciones de crudo, lo que haría un total de 84 millones de dólares.

El 15 % de los 84 millones, con lo que se amortizaría la primera cuota, son 12 millones 600 mil dólares, poco más de lo que regalamos anualmente por el pago de fletes al extranjero.

La flota que necesita ANCAP se autofinanciaría en pocos años, como se autofinanció al Presidente Oribe y se está financiando con su propio trabajo el otro barco a cargo de la Armada, el Presidente Rivera.

¿Qué impide esta operación tan sencilla y tan beneficiosa para la economía nacional?

Los tristemente célebres "convenios petroleros", con los cuales se viola la ley de creación de ANCAP y la soberanía nacional, dejándonos en manos

de los poderosos monopolios del petróleo en defensa de los cuales, precisamente, se creó el Ente estatal uruguayo que, administrado por los partidos llamados tradicionales, pasó a ocupar el simple papel de intermediario, con la particularidad de que es un intermediario que se hace cargo de todas "las verdes", mientras los grandes pulpos del petróleo se reservan todas "las maduras".

Ellos nos obligan a comprar el petróleo donde les conviene, que son países con los cuales no tenemos intercambio comercial y, por lo tanto, no nos compran nada; nos lo hacen pagar al precio más caro del mundo, como si fuera extraído en Texas y nos lo hacen ir a buscar a los lugares más alejados, encareciendo los fletes, además de violar el monopolio de ANCAP (con el beneplácito de las autoridades del Ente y del gobierno) y de hacerse pagar por el mismo (por el pueblo uruguayo) desde la propaganda y las lujosas instalaciones, hasta los viajes de placer de sus "ejecutivos", todo lo cual es descontado de lo que pagan al Ente por la refinación.

Una hermosa veta para investigar y descubrir a cambio de qué "coimisiones" se admiten estas groseras violaciones de la ley, esta esquilmación de nuestra economía y este descarado pisoteo de nuestra soberanía.

Orientación, a impulsos del imperialismo, hacia la creación de una flota de las llamadas "de conveniencia"

La ESSO le puso bandera uruguaya a dos de sus buques-tanques, a los cuales hicimos referencia más arriba: el "ESSO URUGUAY" y el "ESSO PUNTA DEL ESTE". Ninguno de los dos opera en el tráfico del Uruguay con otros países, sino que se encuentran afectados a las líneas que unen a Estados Unidos con Africa y Asia y a puertos estadounidenses entre sí.

Incluso, pese a estar obligados a venir al país por lo menos una vez por año a realizar las inspecciones reglamentarias, en la mayoría de los casos éstas se realizan en puertos de los Estados Unidos o de Grecia o donde más les convenga a sus armadores.

De acuerdo a una reciente resolución de la OIT, estos dos buques son considerados "de conveniencia", por lo tanto, el nuestro ha sido declarado país con barcos de conveniencia, al estilo de Panamá, Liberia, Líbano, etc.

Esta condición de buques "de conveniencia" está reafirmada también por la forma en que fueron adquiridos: libres de pago de todo derecho, habiéndose llegado a derogar el decreto de 1956 que establece las condiciones para que un barco sea considerado nacional.

De este modo, estos buques, que llevan el pabellón nacional, continúan siendo barcos estadounidenses y, por lo tanto, no aportan ningún benefi-

cio al país, no tienen ninguna obligación respecto al Banco de la República —salvo la incidencia en sus estadísticas— y los dólares que producen van directamente hacia su país de origen: los Estados Unidos.

Una verdadera flota pirata

Cabe preguntarse —aunque es obvia la respuesta— quién resulta beneficiado con estas flotas llamadas "de conveniencia".

La casi totalidad de los barcos "de conveniencia" que surcan los mares de todo el mundo y que suman 45 millones de toneladas, pertenecen a los Estados Unidos. El país que les proporciona la bandera que enarbolan percibe, por este hecho, una pequeña renta.

Como contrapartida, esos barcos quedan liberados de toda obligación respecto a legislación social y laboral, tanto de Estados Unidos, como del país del que usan la bandera, como así también de una cantidad de obligaciones internacionales en relación a medidas de seguridad, tanto para el buque como para la tripulación. Es muy alto el número de accidentes que se registran en estos barcos y que cuestan la vida a numerosos tripulantes.

Constituye, pues, ésta, una verdadera flota pirata, interesada solamente en el lucro en beneficio de sus dueños, al servicio de los grandes monopolios como el del petróleo, y que no reporta ningún beneficio al país que les presta su bandera.

Las banderas uruguayas que enarbolan estos buques piratas no tienen la leyenda: "Yo amo al Uruguay, ¿y usted?", pero se sobreentiende que quienes las usan, con autorización de nuestro gobierno, se orientan bajo el lema: "Yo amo al dólar, ¿y a usted qué le importa?".

La boya petrolera

Cuando sistemáticamente se nos niega dinero para la construcción de Palmar y Salto Grande, dos obras que beneficiarán indiscutiblemente al país, el BID insiste, con un empeño digno de mejor causa, en que aceptemos el préstamo para la construcción de la boya petrolera, a instalarse frente a las costas de José Ignacio, en nuestro litoral oceánico.

No trataremos a fondo el tema, pero tiene íntima relación con la adquisición de la flota petrolera que la ANCAP necesita y a ello nos referiremos.

Debemos tener presente que, por cada petrolero que atraca al puerto de Montevideo, quedan en el país 10 millones de pesos, lo cual hace un total de 600 millones anuales, que se perderían con la utilización de la boya.

Pero el rechazo de la boya es, ante todo, un problema de reafirmación de nuestra soberanía, puesto que dependeríamos solamente de ese conducto que se abastecería con superpetroleros de 100 mil toneladas, que el país no tiene ni está programado comprar y que, aun si vinieran, como es muy posible, con bandera uruguaya, pero como buques "de conveniencia", pertenecerán siempre a los "trusts" petroleros y la economía, indudable, que se obtendría en los fletes, sería economía para... la ESSO o la SHELL, no para el país, que pasaría a ser más dependiente aún de lo que es ahora, de esos monopolios.

Con la flota petrolera de ANCAP podríamos comprar el petróleo a quien y dónde más nos convenga, atendiendo sólo a los intereses de la nación.

La flota pesquera

La terminal pesquera del SOYP está capacitada para procesar 30.000 toneladas de pescado. Pero este organismo no cuenta con la indispensable flota pesquera que le permita abastecer a la terminal; contando con sólo 4 barcos, totaliza alrededor de 4.500 toneladas de pesca efectiva.

Con una plataforma continental que está considerada como uno de los pesqueros más importantes del mundo, al punto que aquí vienen a pescar barcos de lejanos países que tienen una larga tradición en la materia, el SOYP compró pescado, obtenido en nuestras aguas territoriales, por pesqueros argentinos, pagando por él, según datos, 600.000 dólares, cifra que hubiera bastado para pagar la primera cuota de la totalidad de la flota que necesita el Ente.

El SOYP llamó nuevamente a licitación para la compra de pescado por el año 1973 a la cual, como sucedió el año pasado, no se presentará nadie. ¿Por qué? Sencillamente porque se fijan precios inferiores a los del mercado internacional. Luego de lo cual, se va a la negociación directa con las diversas empresas. Los barcos extranjeros que pescan en el límite de nuestras aguas entre las 12 y las 200 millas, pagan permisos irrisorios y realizan verdaderas matanzas de peces que van reduciendo inexorablemente esta inmensa riqueza que, según opinión de destacados técnicos, de explotarse en forma racional y científica, podría proporcionar beneficios al país del orden de los 800 millones de dólares anuales, cifra que prácticamente quintuplica el producto de la exportación de carnes y que se obtendría con una inversión de sólo 35 millones de dólares.

Los permisos fueron fijados recientemente por el Poder Ejecutivo en U$S 3.000 anuales y en U$S 60, también anuales, por cada tonelada de registro del barco que lo solicita. Estas sumas de dinero que pagan los pesqueros extranjeros que explotan nuestras aguas por pescar durante un año, las ganan en sólo una semana de pesca.

Son necesarios 30 pesqueros de 80 a 120 tons. para que el SOYP pueda abastecer a su terminal de pescado.

Hay dos ofertas para la provisión de estos barcos: una brasileña, que presenta condiciones no convenientes para el país, y otra del grupo de astilleros nacionales, que trabajarían según un acuerdo de complementación con astilleros argentinos para la construcción en conjunto de los barcos.

Esta oferta pondría en funcionamiento nuevamente a los paralizados astilleros uruguayos constituyéndose en una importante fuente de trabajo y de ingresos para el Uruguay.

La parte argentina tiene resuelta la financiación del proyecto, pero el Banco de la República no sólo no proporciona los créditos necesarios, sino que para importar la parte del barco construida en Argentina, sin tener que invertir ni un solo peso, exige a cada comprador una garantía en bienes o efectivo de un 160 % (!), para conceder el aval de importación.

El total de la construcción de los cascos está garantizado por la banca argentina.

De todos modos, la urgencia con que se debe atender el abastecimiento de pescado a todo el país obliga a tomar una determinación rápidamente para dar solución a una situación ya apremiante y que se tornará insostenible de nuevo durante la anunciada veda de carne vacuna. Por lo tanto, aun encarándose la construcción de barcos en nuestros astilleros, no sería desdeñable otra oferta según la cual se nos proporcionarían pesqueros usados a pagar con la exportación de pescado, lo que sería una solución precaria e inmediata, mientras se va a la solución de fondo, poniendo en práctica, al mismo tiempo, el plan de construcción de la totalidad de los pesqueros necesarios para abastecer las 30.000 toneladas de la terminal.

De lo contrario, repetiremos el contrasentido de tener que comprar nuevamente nuestro pescado al extranjero, pagándolo con los dólares que se le hace ahorrar al pueblo con privaciones y carestía.

Los 4 barcos de pesca de altura con que cuenta en la actualidad el SOYP y el atunero "Rocha", que luego de 4 años y de haberse formado tripulaciones nacionales con experiencia, continúa —no se sabe por qué— tripulado por marinos coreanos, junto a algunas otras pequeñas embarcaciones privadas, no resuelven este angustiante problema.

Política naviera

Todas estas deficiencias que vamos enumerando son consecuencia directa de la falta de una política naviera en beneficio del país.

Con la actual, que no deja de ser al fin y al cabo una política, se está en pleno apogeo de los negociados de los grandes tiburones, a escala internacional, como los "pools" de fletes, los monopolios petroleros, los "trusts" de la carne, etc., y los nacionales, como el caso de Regusci, estafador del Estado y asesino de obreros. Este es un típico elemento de la rosca que, figurando su empresa —es también accionista importante de Acodike, Cinoca y otras empresas—, "Regusci y Voulminot S. A.", con un capital de 10 millones de pesos, mantiene una deuda con el Banco República de 33.000 libras esterlinas con garantía del buque "Alpaz" que, según declaración del Banco de Seguros, está fuera de uso, siendo prácticamente chatarra; debe 1500 millones de pesos al Banco de Previsión Social; 200 millones al Seguro de Enfermedad de la Industria del Metal y Afines; 7 millones 800.000 a la Caja de Asignaciones N.º 18, etc., todo lo cual totaliza 2700 millones de pesos.

Esta empresa, en la que están involucrados Armando Regusci (el matador del obrero Alcides Pintos y que hiriera a dos más), José Pedro Aramendía, Luis Pérez Villegas, Andrés Shaw y Vicente Frascá, es un verdadero juego de mosqueta, pues no se sabe dónde termina "Regusci y Voulminot S. A." y comienza S. A. U. DE. NA., ni dónde termina ésta y comienza FLEMAR LTDA., que funcionan todas en un mismo local, empresas fantasmas a las que se agrega ahora NAVEMAR con la finalidad de cubrirle los trabajos que hacía "Regusci y Voulminot", que no puede figurar por estar embargada.

También la falta de una política naviera que sirva al Uruguay se evidencia en el hecho de que todos los barcos que explotó la ANP fueron buques recuperados, no habiéndose comprado nunca un barco nuevo de ultramar. El Carrasco y el Punta del Este fueron construidos con chatarra sobrante de la Segunda Guerra Mundial.

Entre los años 1943 al 50 y luego en 1960, esta flota de la ANP, a pesar de su vetustez, rindió altos beneficios al país. Pero esos recursos obtenidos por la explotación de la flota no fueron dedicados a la renovación de la misma y así fue deteriorándose hasta desaparecer.

Existen, por supuesto, leyes de protección de la marina mercante que son letra muerta. Es que, en la práctica, los gobiernos uruguayos, dirigieron la política naviera llevada a cabo hasta ahora, no en función de los intereses del país, sino de los monopolios internacionales navieros y los grandes países capitalistas, que impusieron al nuestro un verdadero vasallaje.

La flota de ANP tenía línea directa con los Estados Unidos, donde llegaba cargando previamente en Argentina y en Brasil mercadería que se sumaba a las exportaciones uruguayas. En 1962 la flota del Estado brasi-

leña hace un convenio con la Moore Mc Cormack, de Estados Unidos, para establecer entre ambas la distribución del flete que, entonces pasó a costar U$S 2.50 por tonelada de café —la principal exportación brasileña—, contra un dólar 50, que costaba antes del convenio. A pesar de ello, nuestra flota logró seguir compitiendo en el transporte a los Estados Unidos. Entonces se produjeron protestas por parte de las empresas estadounidenses, que llegaron hasta la vía diplomática, en el sentido de que la flota del Estado uruguaya hacía una competencia desleal a las flotas de los Estados Unidos y del Brasil (!). El gobierno uruguayo no defendió, ni siquiera para salvar las apariencias, el derecho inalienable que tiene todo Estado independiente a explotar su comercio exterior con su propia flota, como un acto de soberanía elemental. Por el contrario, suprimió las líneas a Estados Unidos y orientó el tráfico de la flota de ANP hacia Europa.

No bastó. En 1964 se orquestó una campaña furibunda de carácter internacional, dirigida por ingleses y estadounidenses, de la cual se hizo eco (¡faltaba más!) la prensa "uruguaya" que responde a esos intereses, a través de la Conferencia Internacional de Navieros, acusando de nuevo a la mísera flota de ANP, de competencia desleal con los países que integran esa Conferencia. La acusación fue seguida de resoluciones concretas, prohibiendo a los cargadores el uso de buques que sobrepasaran un determinado tiempo de vida activa (dentro del cual, lógicamente estaban todos los de la ANP), con lo cual obligaron a nuestra flota también a retirarse de las líneas a Europa.

El argumento utilizado por el "pool" naviero de los grandes tiburones fue que la ANP explotaba una flota de la cual era dueña, que era dueña del puerto de Montevideo (teníamos la osadía de no ser como Guatemala, por ejemplo, cuyos puertos pertenecen a la United Fruit) y explotaba, además, según ellos, la clientela marítima. De acuerdo con esta campaña, cuya voz cantante en nuestro propio país la llevó la "prensa libre y seria", resultó que el puerto de Montevideo era "sucio y caro", por lo cual el "pool" le aplicó una multa —que permanece en vigencia— del 25% sobre los fletes que llegan a nuestro principal puerto. Esta resolución la tomó la Conferencia I. de Navieros en presencia de un representante de la ANP y cuando este organismo tenía amarrada su flota que luego malvendió, declarando que no se disponía a explotar más flota mercante. Debe recordarse que en el decreto del P. E. que disponía la venta de los buques de la ANP se establecía la condición de reponerlos con barcos nuevos. Lo que se tenía resuelto en realidad, lo demuestra el hecho de que el mismo día en que se dictó ese decreto, salió otro por el cual se dejaba sin efecto el llamado a licitación por parte del Ministerio de Transportes, Comunicaciones y Turismo para la adquisición de un barco.

Esta fue, pues, en esencia, la política naviera seguida por los sucesivos gobiernos uruguayos, que terminó por liquidar nuestra flota mercante de ultramar y de cabotaje.

¿QUE MARINA MERCANTE NECESITA EL PAIS?

Hay importantes leyes de protección a la marina mercante, pero la situación de ésta y la existencia de tales leyes demuestra que la ley sola no basta si no se acompaña con una efectiva política naviera que rompa con la dependencia del extranjero y defienda el derecho soberano a realizar el comercio exterior —de ultramar y de cabotaje— en buques nacionales.

Con lo que se invierte en el pago de fletes durante tres años, podemos tener una marina mercante propia, moderna, eficaz, capaz de atender el movimiento comercial que realiza el país.

Consideramos imprescindible la creación de una marina mercante estatal, con administración propia, que podrá funcionar conjuntamente con una flota privada, controlada y regulada por ley, obligatoriamente integrada con capitales nacionales y cuyos beneficios deberán radicarse en el Uruguay.

La marina mercante estatal y privada, como asimismo las industrias navales, deberán funcionar bajo la dirección de una Junta Nacional, dependiente del Ministerio de Transportes, Comunicaciones y Turismo, que dirigirá y orientará toda la política naviera y las industrias afines. Esta Junta deberá ser integrada por representantes del Ministerio del T. C. y T., del Ministerio de Defensa Nacional, del de Economía y Finanzas, por un representante de los armadores privados, uno de la flota del Estado y dos representantes de los trabajadores.

Echando dinero al mar

El Uruguay paga anualmente 15 millones de dólares por fletes para cargas frigoríficas y 11 millones por el transporte de petróleo.

Es un hecho real que cada dos años regalamos en fletes el importe de un barco frigorífico y de carga general.

Si se cumplen los planes del gobierno de duplicar las exportaciones, pasaremos a regalar un barco por año.

La ANCAP puede adquirir la totalidad de la flota que necesita, a pagar en 7 años, sólo con lo que paga de arrendamiento a los barcos extranjeros y regala cada dos años un barco y medio, por concepto de fletes.

Es necesario adquirir una flota frigorífica

El Estado necesita adquirir en propiedad tres buques frigoríficos mixtos: una bodega para carga frigorífica de 2.000 toneladas, bodegas para carga general y una pequeña bodega para cargas líquidas, en una primera etapa, sin perjuicio de que se desarrolle una flota privada, que complemente las necesidades totales de nuestro comercio.

Contando con estos tres buques podremos defender nuestros precios, abrir nuevos mercados y obtener una mayor independencia para nuestro comercio exterior.

Una posible gran industria pesquera nacional presupone, además de otras medidas, la planificación científica, el estudio y la prospección de nuestra riqueza pesquera para orientar debidamente a los barcos pesqueros; la adquisición de los buques necesarios, por parte del SOYP, que le permitan abastecer plenamente a la terminal pesquera; defensa efectiva de nuestras aguas eliminando la piratería legalizada al igual que la ilegal, que amenazan terminar con lo que deberá ser nuestra principal fuente de ingresos nacionales; eliminación de los permisos de pesca.

Todo ello, coordinado con una revitalización total de nuestras industrias navales, con el apoyo del Estado, que sirva de permanente respaldo al desarrollo de nuestra marina mercante, construyendo y reparando barcos, de acuerdo con la capacidad de nuestros astilleros y aun ampliando sus posibilidades, constituirán un verdadero impulso para sacar al país del actual estancamiento, poniéndolo realmente en marcha.

Es evidente que con la rosca en el gobierno existen muy pocas posibilidades de que esto pueda realizarse, a pesar de ser relativamente fácil.

Los que hirieron de muerte a nuestro país son parteros poco aconsejables para hacerse cargo del inevitable alumbramiento del nuevo Uruguay.

Afortunadamente, las fuerzas que harán posible el nacimiento de esta nueva era están cada día más fuertes y, a la postre, serán invencibles.

Walter Celina

Dirigente de la Asociación de Funcionarios del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

LA REPRESA DE PALMAR. RESPUESTA A LA EMERGENCIA ENERGETICA NACIONAL

Los temas de la producción de energía refieren necesariamente a la cuestión del desenvolvimiento económico de las naciones.

Una política energética sana constituye un pivote para la afirmación de la soberanía del Estado, a la vez que posibilita, en la dialéctica con otros factores, avances trascendentes por las rutas del progreso social.

El sistema de generación de energía en el Uruguay se inscribe en el cuadro de la aguda crisis estructural y de la supeditación exterior, agregando al caso el ingrediente de la corrupción política en la esfera directriz de la empresa que lo rige.

El país está al borde del colapso energético. No es un hecho fortuito. Es parte de una política. De una política que tiene sus beneficiarios y, en su contracara, como damnificado, al pueblo uruguayo.

Los responsables de la emergencia, a cuyo borde se lleva a la industria, al comercio y al consumidor de energía, son personajes de carne y hueso. Forman parte del andamiaje de la oligarquía y del imperialismo. Se mueven dentro y fuera de fronteras.

Son los que por 12 años han obstruido la construcción de la Represa de Paso Palmar (o de Palmar). Los mismos que crearon la falsa oposición con Salto Grande. También los que tras bambalinas apuestan al aplazamiento de esta obra, como a la indefinición de Palmar.

Veamos los hechos y las cifras de esta política concreta y extraigamos conclusiones.

Los informes y cifras del déficit de energía

La valoración de la situación energética ha sido formulada en diversos ámbitos y, con sólo diferencias escasas, confirma —a plenitud— que el país se acerca a un punto crítico.

Por su orden en el tiempo: 1) El Diputado del Frente Amplio, por la Coalición 1001, Ing. Wladimir Turiansky, denunció en el seno de la Comisión Investigadora sobre irregularidades en UTE las características del proceso de deterioro en la producción de energía, a la par que abogaba por soluciones inmediatas como la construcción de Palmar. 2) La Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República, analizando las carencias previsibles de energía para un tiempo inmediato, asimismo, aconsejó llevar adelante la referida represa. 3) Finalmente, sobre la base de un procesamiento de datos llevado a cabo por el Centro de Computación de la Universidad de la República, técnicos de UTE confirman todo cuanto ha sido dicho sobre la precariedad y riesgos que en la materia que analizamos se corren.

Del profuso muestrario surge, de modo irrefragable, que basta una alteración del régimen hídrico del Río Negro, en función de condiciones climáticas que se ha conocido en los últimos años, o accidentes de servicio en las centrales —algunas instaladas desde hace 40 años—, para que los cortes y restricciones, de todo tipo, estén a la orden del día.

El informe de UTE al respecto basa sus cálculos (más que moderados) en estas circunstancias: análisis del régimen del Río Negro en 61 años, potencia instalada —que no de generación— de 450.000 KW. y un crecimiento vegetativo del consumo del 6 %.

Este procentaje del 6 % anual no difiere del crecimiento tenido en la década del 60, siendo evidente que se corresponde con el estancamiento y retroceso de la producción. No está demás decir —valga la disgresión—, cuando tanto se habla de poner en movimiento una supuesta "ley de promoción industrial" y un "plan de desarrollo nacional", que esas cifras equivalen a la negación de todo concepto positivo para un alumbramiento de tales características. Ello, desde luego, reniega de las premisas de un desarrollo que rompa las amarras con todos los factores de supeditación. Mas como los impulsos gubernamentales referidos no están en función de un cambio de semejante naturaleza, cabe prever que, para el propugnado desarrollo oficialista las fórmulas energéticas que lo deban acompañar serán las que están en las antípodas del auténtico desarrollo: comprar más energía —dólares mediante— a Brasil y Argentina y adquirir más petróleo, para nuevas plantas térmicas.

Pero además, en el período 1968/72, se perdieron 50.000 KW. de potencia instalada y, por supuesto, en instalaciones y unidades hasta con cuatro décadas de uso constante —como ya se estableció—, los riesgos van en aumento y no se superan con la previsión escuálida de instalar una Sexta Unidad Térmica en 1975 o antes.

Es de precisar, a esta altura, el carácter crítico del año 1974, en el que la probabilidad estadística con restricciones alcanza al 42 % y de colapso al 10 %.

Las cifras aportadas en la Comisión Investigadora de UTE, en la Cámara de Representantes, por el camarada Turiansky son reveladoras: "Si se toma —afirmaba— el promedio de la década del 60 para establecer las previsiones inmediatas, es decir, un crecimiento del 6 % anual y se arranca con los datos de 1969, el consumo anual y las cargas máximas anuales serán las siguientes:

1969	—	383	mil kw.
1970	—	400	" "
1971	—	420	" "
1972	—	440	" "
1973	—	462	" "
1974	—	488	" "
1975	—	510	" "
1976	—	535	" "
1977	—	560	" "
1978	—	588	" "
1979	—	617	" "

Y acotaba: "En tanto, ¿cuál es la situación en materia de potencia instalada y potencia de garantía?

Potencia instalada térmica:	Central Batlle:	200 mil kw.	
	BCC (a gas):	21 " "	
	GEASA (id.):	10 " "	
	Total Térmico		231 mil kw.
Potencia instalada hidráulica:	Bonete:	128 mil kw.	
	Baygorria:	108 " "	
	Total Hidráulico		236 mil kw.
	TOTAL INSTALADO		467 mil kw.
Potencia de garantía:	Térmica		181 mil kw.
Potencia de garantía:	Hidráulica		170 mil kw.
	TOTAL GARANTIDO		351 mil kw.

La garantía es el 80 % del máximo previsto para 1972.

Lo instalado es del 100 % de lo previsto para 1973", lo que indica el arribo a una zona de regresión.

Con otra forma, el Arq. Juan Fabini, Director Interventor de UTE, confirmaba en el seno de la aludida investigadora los planteos de Turiansky, sin rebozo: "El año pasado cuando faltó el queroseno, hubo una demanda de 444 megawatios, con una potencia instalada de 480 a 490, marchando todas las máquinas. *Quiere decir que en ese pico pudo haber pasado cualquier cosa. El déficit energético es una realidad que está golpeando* y no se puede hacer un plan de desarrollo industrial sin tener energía suficiente". (Subrayado del redactor).

La represa del Palmar, una necesidad y un objetivo nacional

En el cuadro precedente surge como un hecho incuestionable la urgencia de acometer un plan de obras. ¿Qué plan de obras? No cualquiera.

Los planes para la década del 60 quedaron en el papel. La represa de Palmar estuvo indicada en el proyecto de UTE 1961-1968, sin entrar a mencionar formulaciones anteriores.

Como con precisión lo ha expresado la Agrupación de Funcionarios de UTE, en documento remitido a autoridades de distintos órganos públicos, se hace necesario imponer al Directorio de UTE una orientación que impida que el Organismo siga radiando instalaciones, equipos y, en definitiva, reduciendo el potencial de la institución. Cita la pérdida de 50.000 kw. en la Central Calcagno y la caída de la capacidad de generación en la Central Batlle. El estado de desastre en que se desenvuelven los Talleres Generales, la liquidación del parque de automotores, el desconcierto del servicio telefónico y un conjunto importante de asuntos de servicio, todo lo que a juicio de un observador superficial da la idea del abandono de objetivos de una empresa que debe estar de frente al futuro del país y sus directorios han despedazado.

El documento, que importa por contener los puntos de vista de los trabajadores del Ente, indica la urgencia con que debe abordarse la construcción de Palmar, así como la conveniencia de avanzar, sin pérdida de tiempo, en la del Salto Grande, con la que el país debe contar a partir de la década del 80. Y, como resorte de una correcta política, sostienen que deben levantarse los sectores de la empresa estatal que antes se mencionaran, sin lo cual resulta imposible concebir un Ente energético.

Para los trabajadores los planes incumplidos que pasan por Palmar, dentro de previsiones sensatas, como el del 61-68 tienen validez, en medio de una vigorosa dinamización del servicio.

El significado de la represa de Palmar es, efectivamente, muy amplio.

En primer lugar, se trata de un recurso natural formidable. Permite utilizar al máximo la capacidad hidroeléctrica del Río Negro, el principal río interior del Uruguay.

A partir de Rincón del Bonete y de Baygorria los cálculos originales establecían la conveniencia de dos aprovechamientos del caudal del Río Negro: uno en Paso del Puerto y otro en Yapeyú. Posteriores estudios determinaron el interés de una sola represa en Palmar. Baygorria aguas abajo, el Río Negro presenta hasta su desembocadura un desnivel aprovechable de 30 metros, con 730 metros cúbicos anuales de promedio por segundo, todo lo que resulta equivalente a una potencia disponible del orden de los 240 mil kw. La potencia instalada de Palmar es de 400 mil kw., aunque su potencia de garantía es menor.

Obvio es que ocioso el caudal del Río Negro en este tramo —pese a la ya lejana previsión de la represa—, se vierta al Uruguay, devorando millones de dólares que el

país paga por interconexiones con el sistema eléctrico de Brasil y Argentina y con sus plantas de generación térmica, a base de petróleo, también pagado con moneda fuerte.

En segundo término, esta represa solventará las necesidades energéticas de la presente década. En lo económico cerrará el grifo de las interconexiones con los sistemas de los países limítrofes, ahorrará dólares y, por añadidura, al asegurar energía de fuente hidráulica nacional, descartará condicionamientos lesivos para la soberanía de la República.

Palmar y la Sexta Unidad Térmica pueden proveer una potencia de garantía de 670 mil kw.

Sobre la base de una demanda del 8 % anual, cálculo moderado (aunque bien distinto del ínfimo del 3 %, que caracterizó los años 67-68-69, correspondientes al "despegue" pachequista), se llega a la conclusión de que el consumo alcanzará la capacidad antes citada en 1978.

Palmar, calificado por el informe universitario "técnica, económica y financieramente viable", representaría para el país, en ahorro de combustible, unos 4 millones 700 mil dólares anuales.

Por lo dicho, Palmar es una obra absolutamente prioritaria. 1973 debe ser, conforme al mejor interés nacional —el de su pueblo y el de la soberanía de la nación— el año de la construcción de Palmar.

En tercera instancia es pertinente una precisión más. Entre Palmar y Salto Grande no hay elección posible. Ambas son totalmente imprescindibles y complementarias.

Hacemos gracia de las cifras, por razones de extensión. Pero véase este ejemplo: Sin Palmar el Departamento de Salto podría tener una línea de alta tensión. El llamado Circuito Oeste. Pero carecería de energía para alimentarlo, por lo que debería adquirirla en la Argentina.

La realización de ambas obras, escalonadas al principio —por razones financieras y, en alguna medida técnicas—, pero en corto tiempo accionando simultáneamente y con conexiones entre sí, suprimirían ese doble factor de asfixia que consiste en el drenaje de divisas y en la mediatización que supone que el país viva en función de contratos tan aleatorios como los suscritos con la TERMOALE.

Así pues, para la década corriente, desde ya Palmar. Salto Grande también ahora, porque debe estar funcionando para 1980, a más tardar.

Para una necesidad energética vital, que está poniendo en 1973 en el umbral de la penumbra al país, el objetivo de Palmar es inaplazable y no puede merecer el menor retraso. Salvo negando la afirmación de la soberanía y liquidando al país.

La larga mano del imperialismo

Ha tomado estado público que la UTE comenzó gestiones ante el Banco de Reconstrucción y Fomento (BIRF), más conocido como Banco Mundial, para financiar una Séptima Unidad Térmica, con 125.000 kw. de potencia, a un costo de 20 a 25 millones de dólares.

La estimación primaria establece que entre la amortización y combustible el país debería desembolsar entre 5 y 6 millones de dólares anuales.

Sin perjuicio de lo que surge de las cifras anteriores, como acrecentamiento del peso de la deuda externa y por efecto del encadenamiento que significan los contratos con estos bancos al servicio del imperialismo y sus monopolios, hay un riesgo adicional, de proporciones tremendas.

El Ente energético, más allá de todas las desviaciones y claudicaciones de sus directorios, tuvo siempre como orientación respaldar su potencia hidroeléctrica con unidades térmicas.

Si aplazando Palmar en forma transitoria o definitiva, se acudiera al arbitrio de montar —BIRF mediante— las Sexta y Séptima Unidades Térmicas, se habría producido la inversión absoluta de los términos. Potencia hidráulica instalada de 230.000 kw., frente a una potencia térmica instalada de 445.000 kw.

Este salto hacia atrás marcaría un brusco viraje en el sinuoso camino de la entrega. Las razones que lo previenen están afirmadas no sólo en aquella gestión para la Séptima Unidad, sino por otros hechos, reveladores de la oposición del BIRF a la construcción de Palmar.

A principios del mes de julio del pasado año, en la Comisión Investigadora de UTE de la Cámara de Representantes, señaló el Director Interventor de UTE, Arq. Juan Fabini: "En esta oportunidad sondeamos el asunto de la represa de Palmar y pudimos informarnos que dentro de los planes crediticios del BIRF existía la posibilidad de otorgar un crédito de U$S 40:000.000 —además del ya existente de U$S 18:000.000— para la Sexta Unidad y para las líneas de baja tensión de Montevideo. *Nos interesamos por saber si esos U$S 40:000.000 podrían ser invertidos en la obra hidroeléctrica de Palmar. No se nos dijo nada, pero sacamos la conclusión de que el Ingeniero Jefe de Proyectos del BIRF es contrario a las obras hidroeléctricas en el Uruguay."* (Subrayado del redactor).

Con nitidez meridiana se aprecia cómo conciben nuestro desarrollo los imperialistas norteamericanos y cómo aplican sus esfuerzos a bloquear nuestra independencia y progreso. Se oponen a Palmar porque Palmar es soberanía. Porque con estas obras se rompen los esquemas de hegemonía industrial y de mercados y, consecuentemente, de dominio político en estas vastas y ricas áreas que, integracionismo por medio, ellos denominan Cono Sur.

¿Para qué las construcciones hidroeléctricas en el Uruguay, si esa energía puede venir por otros conductos?

Las obras hidroeléctricas que el país precisa deben ser impedidas. Las unidades térmicas reportan ganancias enormes y facilitan nuevos expedientes; la malhadada boya petrolera en un caso patente.

Para el operativo Cono Sur, para el integracionismo regional "made in USA", la soberanía es una "antigualla de museo" y las necesidades de la República deben solventarse a través de aquellos intereses y no de los nuestros.

¿Qué rutas diseñadas para la producción nacional? ¿Qué marina mercante? ¿Qué ferrocarriles? ¿Qué desarrollo industrial? ¿Qué transformación agropecuaria y reforma agraria? ¿Qué organismos para tutelar sectores vitales de la economía?

Eso no sirve y debe ser aniquilado. El objetivo es transformar al Uruguay en territorio de paso, a lo sumo, de estancia turística. País de peaje, entonces, que debe unir las regiones mesopotámicas de Argentina y sus adyacencias, con el sur del Brasil. Y todo lo que estorbe debe eliminarse.

Así planifican y por esa línea actúan, organismos "internacionales" como el Banco Mundial y tan conocidos emisarios imperiales como el BID, la AID, el FMI y el resto de la constelación de fachada, para el saqueo y la sumisión de los pueblos latinoamericanos.

Palmar pues, no interesa a esta altura para el BIRF. (Lo que no quiere decir que habiendo decisión política al respecto, no varíe). Las unidades térmicas sí pueden ser y las interconexiones también.

Algunos aspectos de las interconexiones, vistos de cerca

En la Investigadora Parlamentaria sobre UTE, el Diputado Wladimir Turiansky, realizó el enjuiciamiento del conjunto de la política del Ente.

Por su proyección penal, el tenebroso asunto de las comisiones multimillonarias en el convenio SERCOBE/UTE, cayó bajo un intenso haz de luz, conociendo así la opi-

nion publica el grado de venalidad y corrupción de la conducción gubernamental bajo la égida de Pacheco Areco. Pero, otros pasajes, no menos importantes, quedaron al margen de una difusión esclarecedora.

Tal el capítulo del convenio TERMOALE/UTE. Se trata de una compañía brasileña con la que UTE realizó interconexiones.

El costo del kw.-hora es de 2.5 centavos de dólar, esto es, un precio equivalente al dóble de lo que cuesta la electricidad producida en el país.

Por esta vía, incluyendo los pagos de la interconexión con la Argentina, se van 80 mil dólares mensuales. Un flujo de divisas, en torrente.

La redacción del convenio con TERMOALE utiliza un lenguaje sin ambages.

Dice el Artº. 6º: "TERMOALE suministrará la *totalidad* de la demanda de energía eléctrica de las ciudades de Rivera y Artigas.

"En los casos en que UTE previera aumentos de carga sustancialmente mayores que los indicados (10 por ciento anual) *sólo permitirá la conexión luego de obtener la correspondiente autorización de TERMOALE.*" (Subrayado del redactor).

De donde se desprende, por ejemplo, que la instalación de industrias en Artigas y Rivera, depende ahora no de la autoridad uruguaya, sino de una empresa del Brasil. O, más precisamente, toda medida emanada de autoridad nacional requiere, en definitiva, el asentimiento de quien no gobierna el país, pero entra a pesar en nuestro destino.

Las cláusulas económicas, contenidas en el Artº 12, son categóricas en cuanto a que por un retraso, se cortará el suministro a las poblaciones "beneficiarias". Estipula al respecto dicha norma: "Vencido el plazo de 90 dias las facturas impagas devengarán el 12 % de interés anual sobre el monto actualizado, en función de la tarifa vigente al día de pago. *Si la deuda no fuere paga dentro de los 180 días siguientes al vencimeinto, el suministro de energía podrá ser suspendido hasta que se opere el pago.*" (Subrayado del redactor).

Sin duda que esta forma de negociar a nombre de la República, es entregarla y exponerla a más. Porque quien admite el precio y se deja imponer tales condiciones, también queda a merced de actos de soberbia y de pretensiones inadmisibles.

Prueba a la vista. Palabras reveladoras del Arq. Juan Fabini, cuando concurrió a brindar explicaciones a la citada Comisión Investigadora: "...se han puesto en marcha las usinas del norte y estamos tratando de reactivar las de Salto. *Pero nos encontramos con que de la parte de Brasil vino una nota, que parece contradecirse con el contrato, donde se señala que la energía de Brasil no puede proporcionarse en forma paralela con la de Uruguay. Se tiene cierta reticencia a que nosotros hagamos marchar en lo posible las usinas que tenemos allí para disminuir la sangría de dólares.*" (Subrayado del redactor).

Si esto no bastara para desbordar el vaso, veamos finalmente otro hecho, tremendamente grave, en este capítulo oprobioso de las interconexiones.

La central eléctrica que abastece el norte uruguayo está encuadrada en un conjunto de obras hidroeléctricas que Brasil impulsa. La energía comprada por Uruguay significa, como lo demostró el camarada Turiansky, además, que nuestro país no sólo es adquirente del elemento, sino que —por añadidura— es el que financia el pago de la central misma.

En la articulación complementaria de cargos, afirmaba el denunciante: "...La usina de Alegrete representa una inversión de 10 a 12 millones de dólares. Uruguay está pagando a Brasil medio millón anual para la compra de energía que éste no necesita. Brasil instaló una estación reductora en Santa Ana y Quaraí, para una capacidad disponible del orden de los 16.000 kw. El consumo local de Rivera está situado en estos momentos en 3.000 kw. y pico de potencia. En una palabra, Uruguay está financiando las inversiones que hace Brasil para su posterior desarrollo. En la práctica, esta amortización de alrededor de medio millón de dólares anuales forma parte de la amortización de la inversión que Brasil ha hecho para la construcción de su usina, que en este momento suministra energía al Uruguay porque no la necesita para su mercado local, pero, por su desarrollo económico, a determinada altura Brasil puede utilizarla y, naturalmente, lo hará."

La financiación de Palmar, punto clave de definición

Lo que se juega con Palmar no es cosa de poca sustancia, menos todavía cuando, como se ha podido demostrar, oscuros intereses acechan para remitir a una vía muerta todo atisbo de cambio.

La determinación política de construir la obra, anexa la cuestión de cómo llevarla adelante, con qué recursos y en base a qué tipo de negociación.

Plantear esto conduce a evitar caer en las viejas trampas que, con pretextos y ropajes variados, presentaron siempre los adalides de la entrega, del renunciamiento y del conformismo. Significa, en suma, inteligir el papel tradicionalmente cumplido por las clases dominantes, al poner anclas a las relaciones de producción, para mantenerse tras el parapeto del latifundio o en la gozosa posición de la banca, de la industria, del comercio de exportación e importación, en la trama misma de los grupos financieros, desde donde han sorbido el fruto dulce del trabajo nacional y recogido prebendas por sus relaciones con el imperialismo, especialmente el yanqui.

Palmar, como Salto Grande, entroncan con la problemática del país, lo que equivale, en el orden de una política al servicio de la nación —de su pueblo, de la clase obrera, de los trabajadores, de las grandes masas—, a definirse por las salidas programáticas de fondo.

Por aquéllas que ha enunciado y defendido nuestro Partido, por las que constituyen la espina dorsal del Frente Amplio y el santo y seña de la Convención Nacional de Trabajadores.

La represa de Palmar tiene un costo de 120 millones de dólares.

Un gravamen a las exportaciones de carnes, lanas y cueros financiaría parte del costo de la obra, ya que constituyen tres renglones que, a los precios del mercado internacional, arrojan para los remitentes —más que nunca— ganancias enormes.

La utilización de la totalidad de esos beneficios podría obtenerse por la nacionalización de dichas actividades, sujetas a actos de verdadera piratería y corrupción administrativa-bancaria, como se demostró en la investigación parlamentaria, promovida en la legislatura pasada por los ex diputados don Luis Pedro Bonavita (fallecido) e Ing. José Luis Massera, y replanteada en la presente, con aporte de documentación profusa, por el diputado camarada Rodney Arismendi.

Los recursos estarían, también, al alcance de la mano, si existiera el control de divisas y, más aún, si por la nacionalización de la banca privada, se pusiera coto a sus maniobras especulativas.

No es poco lo que puede hacerse para levantar Palmar bajo un signo que, por justo y dignificante, vaya al encuentro de las exigencias de la clase trabajadora.

Del planteo de soluciones financieras complementarias resulta excluido, de plano, el BIRF (Banco Mundial) y aquellas "agencias para el desarrollo", por cuyos contratos los préstamos se ligan o atan al área del dólar para la compra de materiales y equipos, al transporte y hasta los tribunales que deban entender en cualquier desinteligencia sobre lo pactado. Pero que junto con tales imposiciones, cobran amortizaciones con intereses de usura, fiscalizan contabilidades, fijan las tarifas de los servicios y concluyen inmiscuyéndose en la vida política del país.

Los convenios bilaterales con los países socialistas, que el Uruguay dejó de practicar desde que fue intervenido por el Fondo Monetario Internacional, ofrecen el derrotero para la obtención de los recursos restantes, posibilitando la colocación de productos tradicionales y no tradicionales.

Los países socialistas, por su elevado nivel de vida, ofrecen un vasto mercado y basan sus relaciones en un irrestricto respeto a la soberanía nacional; cultivan sus relaciones en pie de igualdad y brindan apoyo solidario, contribuyendo al proceso de liberación nacional.

Desde Cuba socialista, a 90 millas del imperio, pasando por Perú y Chile, hay ejemplos que podrína multiplicarse. La represa de Assuán, en el río Nilo (Egipto), es una portentosa obra de ingeniería, llevada adelante con el decisivo respaldo de la Unión Soviética.

La represa de Palmar, postulada como vital en la emergencia energética nacional, pasa por estas líneas de definición y está inserta en el contexto de la contradicción pueblo-oligarquía.

En la lucha de nuestra clase, junto a todos los hombres honestos, en el patriotismo sin alabanza y firme, Palmar será realidad y, como su nombre, símbolo de luz, de riqueza y de victoria.

ASI EMPEZO PACHECO

Ya culminado un proceso. Las últimas actitudes del gobierno de Bordaberry y particularmente la aplicación de las medidas de seguridad, a las que recurre porque no tiene votos en el Parlamento para prorrogar la suspensión de garantías, significan la vuelta a los peores aspectos del pachecato. Se trata de una batalla ganada por la rosca, que sigue siendo la fuerza fundamental en la orientación política y económica del gobierno.

El país necesita una gran salida nacional y de pueblo: una salida que signifique independencia económica, progreso social, bienestar para las masas, libertades efectivas. Un Uruguay sin rosca, con una banca y un comercio exterior nacionalizados, con una industria frigorífica al servicio de los intereses nacionales, con una tierra que pueda producir sin la impronta de atraso del latifundio, con Entes que sirvan a la patria y no estén sometidos al control extranjero; con una política exterior independiente y que se acompase a los cambios que están ocurriendo en América Latina en vez de estar subordinada al Imperio y a su vetusto instrumento, la carcomida OEA.

Pero el Sr. Bordaberry y quienes lo rodean han bloqueado una salida popular y democrática, han puesto una muralla a los cambios reclamados por la opinión pública, incluso a los puntos expuestos en febrero en los comunicados 4 y 7 de las Fuerzas Armadas, que hablaban de la eliminación de monopolios, de política soberana, de redistribución de tierras, de no interferir en los movimientos gremiales y estudiantiles, de representación de los trabajadores en las empresas públicas, de elevación del nivel de vida, de defensa de las divisas, etc.

En lugar de ello, medidas de seguridad prácticamente planteadas a perpetuidad —o como elemento de chantaje hasta que el Parlamento apruebe el monstruoso proyecto de "estado peligroso"— mientras la rosca aplica desde el gobierno la orientación que conviene a sus intereses. Unica preocupación del gobierno: no el reencuentro de los orientales por una salida nacional, sino la suspensión de libertades. No la solución a los angustiosos problemas de la nación, sino la represión para mayor gloria de la rosca. Más aún. Las declaraciones del Ministro Bolentini, confusas en su formulación, parecen apuntar directamente contra el movimiento obrero y popular.

El Sr. Bordaberry y quienes lo rodean llegan a destiempo. Vuelven al pachecato cuando se ha destapado todo el tarro, cuando se confirma la verdad de cuanto sostuvimos sobre los manejos de la oligarquía financiera que con Pacheco entró a saco en la política y en las finanzas del país.

¿Qué es lo que quieren? ¿Más garrote? ¿Más presos? Nadie debe olvidar que mientras en 1968, 69 y 70 se militarizaba a los trabajadores, se llenaban las cárceles y demás lugares de reclusión de miles de presos, al mismo tiempo el país se vaciaba, se fundían los bancos pero no los banqueros, se esfumaban sí las divisas que pertenecían al Estado, y se desarrollaba el proceso de corrupción que culminara en resonantes escándalos.

Mucha sangre fue derramada. La opinión pública reclama el reencuentro de los orientales para reconstruir la patria, ¿pero qué salidas ofrece el gobierno de Bordaberry? ¿La tortura y la muerte? Porque esta vez, como dijera el senador Terra, se tienen "las evidencias de una nueva muerte por torturas". Y están las graves denuncias formuladas por el senador Enrique Rodríguez sobre malos tratos y torturas a una personalidad de Maldonado tan querida como el edil Carlos J. Barrios, al que fuera destacado dirigente de los obreros del transporte Severino Alonso y al dirigente del Partido y corresponsal de "El Popular" Sócrates Martínez y otros luchadores de dicho departamento.

¿Y para qué todo esto? Para que siga la gran jauja de las ganancias exorbitantes de latifundistas, empresas frigoríficas y laneras —conectadas con el capital financiero internacional— que además de ganar una fortuna por los actuales precios internacionales de los principales productos de exportación, gozan de una política cambiaria favorable a sus intereses. Es que se trata del gobierno de la rosca, que tiene a un Presidente fiel a su clase, el gran ganadero Bordaberry, con su ideólogo el Sr. Gari —gran rosquero desde hace muchos años— que casi todos los días, como consejero político principal del Presidente es reporteado por el diario "La Mañana" y que ayer reclamó luz verde para el capital extranjero, dejar a un lado las "pamplinas" sobre soberanía económica y alejar toda idea de nacionalizar el comercio exterior.

¿Y qué ilícitos económicos se pretende entonces invocar para también justificar las medidas de seguridad? Si el gobierno quisiera de veras combatir a la rosca ni necesitaba tales arbitrios ni podría amenazar constantemente a las fuerzas del proletariado y el pueblo, como lo hace con la reglamentación sindical.

Con la prisión del Sr. Mattos Moglia nombrado interventor de EFCSA con la firma de Bordaberry —aquél todavía continúa en el cargo, sin que haya sido destituido y sin que haya sido considerado indigno de ocupar cargo público— no se acaba la rosca ni mucho menos. Pero nadie ignora que esta rosca creció y sigue hinchándose en la industria frigorífica al amparo de decretos que tuvieron, como Ministro o como Presidente, la firma del Sr. Bordaberry. Que también ciertos personajes de la industria frigorífica aparecen vinculados al escándalo UTE-Sercobe ¿pero qué se puede pretender si el Sr. Pereira Reverbel, uno de los principales implicados, goza de un cargo diplomático?

Y por eso Pacheco ordenó reagrupar las fuerzas de la derecha tras la figura del Sr. Bordaberry. ¿Porque lo considera un líder político? Hasta el Sr. Pacheco, que no puede ignorar sus propias limitaciones, sabe qué puntos calza el Sr. Bordaberry, a quien designó Ministro y más tarde Presidente para que "le cuidara el sillón" hasta 1976. Y ayer lo dice Caputi en "Acción" al regreso de Madrid: "Bordaberry es un ciudadano que quiere servir al país desde la Presidencia de la República. Pacheco, además de todo eso es un líder político. Sería diferente el gobierno, no sólo de Pacheco sino de cualquier otro dirigente político (llámese Jorge Batlle, Wilson Ferreira Aldunate o el mismo Amílcar Vasconcellos) al de Bordaberry, que es simplemente un ciudadano con ánimo de servir al país". Y además, tiene un gran olfato para servir a su clase, aunque le falten dotes de líder, le faltó decir.

La oligarquía respaldando a Bordaberry se trazó una línea muy precisa para destruir lo que había ocurrido en febrero. El camarada Arismendi recordaba oportuna y recientemente unos conceptos muy claros de Seregni en aquellos días: "El conflicto entre el pachequismo y los mi-

litares no está dirimido, no es un hecho consumado e irreversible. Es que la oligarquía prefiere aguantar, no quiere ahondar el conflicto. Está haciendo el juego del torero para agotar y enredar a su contrincante. El poder político pachequista, pactista, tiene confianza de amainar pronto los aires de fronda que soplan en las FF.AA., quiere domesticarlas con suavidad para volverlas a convertir en sus instrumentos. El régimen pachequista aparenta plegarse al nuevo programa para destruirlo, el pachequismo se adapta para que nada cambie. No puede descartarse que tenga éxito y vuelva a controlar los vientos de fronda popular". Y todavía agregaba más: "Puede preverse esta variante: que la oligarquía sacrifique sus expresiones políticas por caducas y se lance a la conquista y seducción de las FF.AA. tratando de que ellas se conviertan en su última carta. Pero está insegura e inquieta, razón de más para que se emplee a fondo".

Y en realidad, lo que ha ocurrido, es que el Sr. Bordaberry y quienes lo rodean, sepultaron los comunicados 4 y 7 de las Fuerzas Armadas y los sustituyeron por la real orientación de un gobierno derechista sin apoyo del pueblo, sin respaldo parlamentario, apoyado en lo fundamental en la rosca.

Y por eso se dio tantas vueltas a la integración de los Entes, que al fin de cuentas fue presidida por un criterio mercachifle, ya que Bordaberry salió a comprar 11 votos para evitar que se le hiciera juicio político si se coloca al margen de la Constitución.

Una batalla no es la guerra. Y sobre todo, porque en esta batalla el Sr. Bordaberry dejó muchos girones y los seguirá dejando, en su nueva etapa sin tapujos de gobierno por decreto.

Si la Asamblea General escuchara al pueblo debiera levantar inmediatamente las medidas y si el Presidente no acata, entablar el juicio político para separarlo del cargo.

Más de una vez lo hemos dicho y los hechos nos dieron la razón. Sin disminuir ni un ápice la gravedad de la hora, hay que afrontar ésta sin la menor sombra de fatalismo. Mucho es lo que sufrió el pueblo uruguayo bajo Pacheco, para permitir una vuelta a este régimen funesto. Y hay fuerzas suficientes en el Uruguay para encontrar una salida popular y democrática, si se unen todos los orientales honestos para salvar a la Patria, para evitar que la rosca y el gobierno que le sirve, lleven al Uruguay a la tiranía y a la guerra civil. Lo decía Arismendi en el reciente acto que mencionábamos: "Ya nadie puede detener la tormenta de la historia, independientemente de que éste u otro viento momentáneamente pretenda torcer las velas. Mirad América Latina y mirad el mundo. El Uruguay de Artigas no será barrido a la condición enfeudada de un Paraguay, de una Guatemala y ni siquiera a la pretensión de un sub imperio lacayo de gorilas, asesinos y ladrones como Brasil. ¡Con Artigas, con nuestra patria: tiranos temblad! ¡Libertad o muerte! ¡Adelante!"

Sí. Las luchas de estos años no han sido vanas. La clase obrera y el pueblo han ido forjando las herramientas de la organización y de la unidad en el plano social y en el plano político. Se trata de fortalecerlas y ensancharlas mucho más, junto a todos los que quieren tomar medidas efectivas contra la oligarquía y defender de veras las libertades públicas. ¡Con todos los orientales honestos a recuperar el Uruguay!

("El Popular", 2-VII-73)

86

Jonás Steneri

Ingeniero. Presidente de la Federación ANCAP.

ANCAP: PROBLEMA ECONOMICO. CUESTION DE SOBERANIA

En el año 1931 se crea la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland, por ley Nº 8764 con los cometidos de "explotar y administrar el monopolio y carburante nacional y de importar, refinar y vender petróleo y sus derivados y fabricar portland".

A tal fin se declara de utilidad pública, el derecho exclusivo a favor del Estado:

.. ..

b) a la importación y refinación de petróleo y sus derivados, en todo el territorio de la República.

c) a la importación y exportación de carburantes líquidos, semilíquidos y gaseosos, cualesquiera sean su estado y su composición, cuando las refinerías del Estado produzcan, cuando menos, el 50 % de la nafta que consume el país.

Fue ésta una reacción contra la explotación del trust mudial del petróleo que se había formalizado en 1928.

Los miembros informantes del proyecto señalan el peligro que representa para economías débiles como la nuestra el trust petrolero y proporcionan antecedentes en otros países relativos a la intervención del Estado para combatir ese peligro.

Aconsejan también la creación de una flota petrolera propia para hacer más efectiva la independencia del extranjero en materia de abastecimiento de petróleo.

Esta ley, de acuerdo al inc. c) de su Art. 1º significaba la desaparición de las compañías privadas del mercado una vez que instalada la refinería de ANCAP, cumpliera con la condición de producir por lo menos el 50 % de la nafta consumida, pues en ese momento quedaba implantado el monopolio sobre la importación y exportación de petróleo crudo y sus derivados.

Los trusts petroleros en acción

Es por esto que se orquesta una campaña política contra ANCAP y las compañías ejercen maniobras de todo tipo para impedir que el Ente cumpla con los cometidos asignados por la ley.

El parlamento sanciona el 20 de agosto de 1936 la ley Nº 9585 (Ley Baltar) cuyo art. 1º dice: "Quedan derogadas todas las disposiciones legales que reconocen a ciertos Entes autónomos del Estado, la facultad de implantar monopolios de cualquier clase o de gestionar su implantación por vía administrativa". El art. 2º establece mayorías parlamentarias especiales para la implantación de cualquier tipo de monopolio.

Esta ley se dictó evidentemente contra ANCAP que en ese momento instala su refinería, que cubrirá la demanda total de combustibles o sea satisfará con creces la condición para implantar el monopolio total.

En 1937 se pone en marcha la refinería y se esgrime la ley Baltar (1) para impedir que ANCAP haga efectivo el monopolio a la importación.

Se plantea entonces un problema jurídico sobre si esa ley afecta o no

(1) Aprobada durante la dictadura de Gabriel Terra y evidentemente movida por los trusts petroleros internacionales.

el monopolio de ANCAP y a pesar de que destacados juristas sostienen que la ley no puede afectar derechos ya adquiridos por el Ente, se permite que las compañías sigan importando productos destilados que compiten en plaza con los productos de ANCAP.

Esta se ve restringida a refinar el crudo correspondiente a sus ventas, no se aprovecha la capacidad de sus instalaciones con el consiguiente aumento en los costos de producción.

Como salida a esta situación se firma en 1938 el primer convenio con las compañías por el cual éstas se obligan (Art. 1º) a no importar al país combustibles derivados del petróleo; de haberse observado lo estipulado en la ley de creación de ANCAP, ese artículo no tenía razón de ser. Sucesivamente se firman otros convenios de similares características.

Por éstos, se reparte el mercado de combustibles uruguayo entre ANCAP y las compañías, de acuerdo a los porcentajes establecidos en el Art. 14.

Producto	Nafta	Queroseno	Gas-oil	Fuel-oil
ANCAP	52.65%	33.77%	78.22%	50%
Compañ.	47.35%	66.23%	21.78%	50%

Pero además ANCAP renuncia al monopolio de la importación de crudo pues el Art. 2º del convenio expresa: "Para atender sus ventas de combustibles derivados del petróleo, a los cuales se refiere el Art. 14, las compañías suministrarán el petróleo crudo necesario puesto en el puerto de Montevideo. ANCAP importará y refinará dicho petróleo crudo y entregará a las compañías los combustibles que éstas necesiten para cumplir las cuotas establecidas en el Art. 14".

ANCAP no tiene pues libertad de adquirir el crudo que refina para las compañías donde le sea más barato, sino que debe adquirírselo a éstas a los precios que ellas fijen.

De tal manera las compañías suministran, sin licitación, entre el 40 y el 50% del crudo que consume el país.

Otra parte del convenio que merece especial estudio es la que se refiere a lo que las compañías pagan a ANCAP por el trabajo de refinación (Honorarios de refinación).

Estos se determinan de acuerdo al Art. 8 del convenio según la siguiente fórmula:

$$H = P - (V + B)$$

H son los honorarios de refinación anual, P es la suma anual obtenida por las compañías por la venta al público, a los precios oficiales, de los productos a los cuales se refiere este convenio, V es el valor de dichos productos y B los beneficios que corresponden a las Compañías. El valor de los productos (V) comprende el costo CIF de petróleo crudo proporcionado por las compañías a sus precios, gastos de administración, comercialización y distribución, comisiones y bonificaciones de venta, proventos portuarios, impuestos, mermas de viaje, etc. Salvo el costo CIF del crudo que se establece en el convenio, los demás gastos no son controlados por ANCAP, sino que simplemente según el Art. 11: "las compañías deberán suministrar toda la información necesaria para determinar el honorario de refinación cada año."

Todo esto significa que lo que las compañías pagan a ANCAP por el trabajo de refinar el petróleo crudo no tiene nada que ver con el costo industrial de la operación, sino que es lo que sobra después que las compañías pagan el petróleo, pagan todo su presupuesto y retiran los beneficios que por litro de combustible vendido establece el convenio.

Es decir, que si por ejemplo, las compañías incrementan su propaganda o cualquier tipo de gasto disminuyen los honorarios de refinación.

Sobre los beneficios de las compañías es muy significativo el hecho de que mientras en 1961 para la nafta eran de $ 0.005 por litro en 1973 sean solamente de $ 0.01 por litro, cifra ridícula por cuanto el precio del litro de nafta es de $ 200.

Esto indica a las claras que el gran negocio de las compañías está en el precio del crudo que ellas suministran y en los gastos que presentan a efectos de determinar los honorarios de refinación.

Sobre el tema decía un legislador en oportunidad de una interpelación parlamentaria al Ministro de Industria y Comercio en 1968: "ANCAP no administra los servicios de las compañías, no interviene en su organización, paga todo su presupuesto y además les reconoce un beneficio líquido".

Un secreto que duró 23 años

Después de 1938 se firman sucesivos convenios en 1943, 1948 y 1956 el que caduca en 1961. Con motivo de encararse su renovación se nombró una Comisión investigadora parlamentaria y es allí, después de tantos años, que se conoce el contenido de las cláusulas de los convenios que hasta ese momento se habían mantenido en secreto.

Desde entonces nadie se ha atrevido a firmar un nuevo convenio, pero se sigue con el régimen de las renovaciones anuales, y las compañías continúan disfrutando de sus beneficios.

A raíz de una interpelación al Ministro de Industria y Comercio, en 1968, con relación a los convenios petroleros, el Poder Ejecutivo dirige un mensaje a la Asamblea General el 20 de junio en el cual expresa entre otros conceptos: "Concebidos para llenar una necesidad claramente transitoria, los convenios petroleros han ido transformándose progresivamente en un anacronismo. Es más, sin duda alguna contravienen los propósitos que movieron al legislador en 1931 a constituir ANCAP. Y no pueden defenderse ni siquiera invocando el principio de la libre empresa, ya que éste lleva implícito el enfrentamiento competitivo de los productores en el mercado, mientras que las cuatro compañías privadas estás puestas por el régimen en cuestión enteramente al amparo de semejantes riesgos.

Por otra parte, el régimen para las importaciones de crudo que resulta de los convenios implica al país la pérdida de un poder negociador considerable, que de otro modo podría ejercitarse para promover la colocación en los mercados mundiales, de nuestros productos, particularmente de los manufacturados y semimanufacturados, cuya exportación encuentra aún las dificultades propias de las actividades incipientes.".

Pero luego se ponen respetuosos de la autonomía del Ente y expresan: "Pero la determinación de mantener, modificar o eliminar el régimen de los convenios es competencia de ANCAP, quien deberá adoptar el camino que mejor concilie con los intereses del Ente y del país no sólo en cuanto a la decisión en sí misma sino también en cuanto a la oportunidad en que ella debe adoptarse".

Termina el mensaje con un proyecto de ley que establece: Art. 1º. Interprétase que la ley Nº 9585 del 20 de agosto de 1936, no aportó ninguna modificación al monopolio establecido en el apartado c) del inciso 2º del artículo 1º de la ley Nº 8764, de 15 de octubre de 1931.

Este es aprobado el 10 de diciembre de 1969 por la Cámara de Diputados y pasa al Senado estando desde entonces radicado en la Comisión de Legislación. Vemos pues que los convenios, que nadie se atreve a defender, significan la desnacionalización

de ANCAP, pues no sólo ésta no da cumplimiento a lo que establece su ley de creación, sino que es puesta al servicio de las compañías del trust que operan en nuestro país.

Esta política de desnacionalización puede verse también en los demás rubros en que opera ANCAP y ha sido denunciada por la Federación ANCAP que junto a la CNT lucha por la defensa del Ente y reclama, para hacer realidad una política que contemple los intereses de la clase trabajadora y el pueblo uruguayo, la representación obrera en el Directorio del mismo.

Sostenida denuncia del Partido Comunista

El tema de los Convenios, como se verá, no es nuevo. El 24 de setiembre de 1966, por ejemplo, El Popular señalaba: "...Periódicamente resurgen a la luz los convenios petroleros que vienen encadenando a ANCAP al trust petrolero desde el 10 de enero de 1938, que vencieron en el año 1961... pero que siguen rigiendo por sucesivas prórrogas para desgracia del país..." "...Por medio de estos convenios (que durante largo tiempo se mantuvieron en secreto) el trust del petróleo expolia al país, roba despiadadamente a ANCAP..."

En la edición de nuestro diario del 10 de setiembre de 1966 se denunciaban los abusos de las compañías petroleras en estos términos: "...Pero sin duda donde se superan todos los límites de lo imaginable es en los convenios. Por ellos —suscritos con Shell, Esso, Atlantic Barrere y Texas— ANCAP paga los gastos del trust, está obligada a comprar al trust el 40 % del crudo y licitar el resto, para que lo ganen, casi sin excepción, las compañías del trust. ¡Hasta la publicidad del trust la paga ANCAP! En el aspecto político relacionado con estos convenios aparecen nombres de "prohombres" de ambos partidos tradicionales. Y algunos de ellos tienen antecedentes nada gloriosos por cierto. En una época se habló de la revisión de los contratos petroleros y hasta hay quien hace campaña electoral sobre esta base. Pero el tema no se ha vuelto a mencionar. La investigación deberá dar fin a esta explotación antinacional, si es que se quiere —usando el eslogan original— realmente hacer de ANCAP un Ente que DEFIENDE AL PAIS."

Recientemente, en sesión de la Cámara de Representantes del 7 de marzo del corriente año el Cro. Turiansky decía: "...Este problema de los convenios petroleros de ANCAP, como los que ha suscrito UTE, como los que están en discusión en PLUNA, así como otros aspectos de la administración de los Entes autónomos, nos muestran no sólo un proceso general de deterioro del servicio estatal, sino una política premeditada tendiente a su canalización, a su entrega a los capitales privados nacionales y extranjeros..." El problema de los combustibles es antes que nada un problema de soberanía, de su suministro así como de la creación de energía, depende la vida del país, y esa llave fundamental las clases dominantes la entregan nada más ni nada menos que al imperialismo norteamericano, a través de sus más rancios exponentes, Esso, Texas, etc.. No por casualidad, como lo señala el Cro. Arismendi en "Problemas de una Revolución Continental", pág. 100: "El 36 % de los capitales yanquis invertidos en el extranjero están en Latinoamérica. Las compañías petroleras de EE.UU. controlan el 60 % de la extracción del petróleo, casi la mitad del refinado y casi todo el mercado de derivados del petróleo." Esto fue escrito el 4 de agosto de 1962, hoy las cifras pueden ser aún más importantes para el imperio.

Nos venden el combustible en las condiciones que ellos imponen, su transporte depende de las compañías imperialistas, y luego ellos fijan el precio que cobrarán por su distribución interna. ¡Hasta ese punto se ha enajenado la soberanía! Por otra parte, el estar atados a comprar el petróleo crudo donde las compañías imperialistas lo impongan, quita al país una parte importante de su poder para negociar en el exterior.

Existen soluciones y han sido claramente planteadas

Ya en 1958 la Plataforma política inmediata de nuestro Partido, aprobada por el XVII Congreso, establecía en su segundo punto la necesidad del "desarrollo de relaciones amistosas, comerciales y culturales, con todos los países del mundo. Ampliación del intercambio comercial con la Unión Soviética, etc.... colocación en esos mercados de nuestras lanas, carnes, cueros y productos industriales y adquisición en ellos de las materias primas, combustibles y maquinarias necesarios para el desarrollo de la producción industrial y agropecuaria, obtención de ayuda técnica en los países socialistas..."

Es decir, el comercio con todos los países del mundo sin ataduras de ningún tipo abre las puertas a la compra del crudo en los lugares que más nos convenga, utilizando el poder de negociación que nos otorga la necesidad de comprar petróleo para colocar nuestros productos manufacturados, comprando donde se nos compre y evitando así la pesada carga que representan los combustibles en nuestra balanza comercial al ser adquiridos en países hacia los cuales no exportamos o lo hacemos en pequeñas cantidades y en productos no manufacturados, fundamentalmente lanas en sucio, o nada, casos Kuwait y Nigeria actualmente nuestros principales proveedores a través de la Esso, Gulf, etc....

El F.I. de L. al crearse en 1962 señalaba ya la denuncia de los convenios petroleros como uno de sus objetivos inmediatos. El Frente Amplio incluía como una de sus 30 medidas de gobierno (Punto 2) "Anularemos los contratos petroleros cuya aplicación supedita la ANCAP a los trusts imperialistas". El primer punto a resolver es por lo tanto, la compra del petróleo crudo en donde más nos convenga, es decir, a países que estén dispuestos a cobrar no en dólares sino en productos manufacturados, o sea exportaciones no tradicionales, que son las que permiten exportar más valor agregado. Estos países existen, sólo que no son del agrado del Fondo Monetario Internacional, ni del imperialismo por éste representado.

En segundo lugar, se debe abordar el problema de nuestra flota petrolera propia. Cálculos hechos y publicitados por la Mesa de Fomento de la Marina Mercante, demuestran que la compra de un petrolero se paga sola, es decir con lo que reporta en ahorro de fletes. Nuestro país con 11 buques de la capacidad del Presidente Oribe cubriría sus necesidades. Este es el camino para que los uruguayos podamos traer el petróleo que necesitamos en nuestros propios barcos. Y no la construcción de una boya petrolera que más allá de los perjuicios que causaría a nuestra costa turística y a la inmensa riqueza ictícola de nuestras aguas, nos ataría cada vez más a los trusts imperialistas, en tanto que los superpetroleros necesarios para abastecer a esa boya en forma regular están fuera de nuestro alcance. Sea dicho esto de paso, pues el tema debe ser abordado den-

tro del complejo que representa la marina mercante en su conjunto.

Un tercer problema es el de la capacidad de refinamiento de la planta de ANCAP, y las estimaciones hechas por el propio Ente para estos años en cuanto a necesidades de producción, que se pueden sintetizar en el siguiente cuadro:

	1973	1974	1975	1976
Capacidad de refinación	2.000	2.000	2.000	2.000
Consumo previsto ..	2.320	2.461	2.598	3.746
Déficit de refinación	320	461	598	746

(en miles de metros cúbicos)

Este déficit supondrá mayores importaciones de refinados con costos por supuesto mucho más elevados. Los países capaces de dar una financiación adecuada a nuestras posibilidades, también existen, son los del campo socialista y todos aquéllos no comprometidos con los intereses del trust petrolero.

Por último, un cuarto problema es la capacidad de almacenamiento de ANCAP. En este aspecto los tanques de almacenamiento necesarios, de procedencia soviética están ya en el país, pero arrumbados por la desidia de los directores de ANCAP, particularmente su último Directorio encabezado por el Sr. Batlle Correa.

El petróleo al ser refinado da naturalmente cuatro elementos: supergás, queroseno, gasoil y fueloil. El consumo de estos elementos no es, desde luego, regular. Hoy podemos necesitar mucho queroseno y poco fueloil por ejemplo. Esto requiere una capacidad relativamente importante de almacenamiento para cada uno de los elementos producidos, de lo contrario se puede dar el hecho antieconómico e inconcebible, pero al que ANCAP debió recurrir, de que nafta ya refinada debiera ser volcada nuevamente al petróleo crudo para ser refinada otra vez, pues no había lugar donde almacenarla. Esta situación se dio con motivo del último aumento de precios de los combustibles, por el cual, el consumo de nafta se redujo en dos meses de 900 metros cúbicos por día a 600 en el supercarburante, y de 500 a 250 metros cúbicos diarios en la nafta común.

En consecuencia, sólo una política exterior independiente puede resolver el problema del abastecimiento de combustibles para el país. Mientras ésta no se lleve a cabo estamos atados a la voluntad de los trusts petroleros, con lo que ello significa desde el punto de vista económico, pero también desde el punto de vista político, en tanto el combustible que moviliza el país está en manos de los trusts imperialistas. Sólo la denuncia de los convenios petroleros, tal cual los comunistas y la izquierda en general, reclamamos desde hace años, puede cortar este dogal.

92

Esteban Valenti

Miembro del Comité Central del Partido, y de la Unión de Juventudes Comunistas.

LA ROSCA TRAS EL FASCISMO Y LA GUERRA CIVIL

Los intereses económicos voraces e insaciables de la rosca oligárquica banquera y terrateniente están unidos a objetivos políticos complementarios e indivisibles.

Un plan frío, premeditado, tan inconfesable y tenebroso en el aspecto político como lo son sus objetivos económicos, sus especulaciones banqueras o sus negociados frigoríficos.

Apelaron para esto a diversos recursos, a experiencias variadas de otras latitudes y al asesoramiento "generoso" de los servicios yanquis de espionaje y provocación. Siempre con una constante: ajustar cuentas con el movimiento democrático y popular, intentando incluso suprimir todo atisbo de oposición y crítica a su política funesta.

Fascismo y dictadura porque a sus designios se le oponían la denuncia y la lucha tenaz de la clase obrera y de vastísimos y crecientes sectores populares. Pero no sólo por razones tácticas, sino por profundas motivaciones de clase.

"El fascismo es el poder del propio capital financiero" (1) y éste ha percibido que el grado de unidad, conciencia y organización del pueblo, en primer término de la clase obrera, hacen peligrar su dominación de clase, la supervivencia misma de la rosca.

Lo que está cada vez más en disputa no es solamente el aumento de los salarios, de los presupuestos educacionales o tantas otras reivindicaciones importantes, es la contienda misma por quién debe dirigir los destinos del país.

DIFERENTES ETAPAS

En el mes de abril la búsqueda incesante de caminos que desembocaran en el fascismo y la dictadura, transitó por la provocación y el aprovechamiento de una coyuntura negativa y una correlación de fuerzas desfavorable al movimiento obrero y popular.

Buscaron precipitar un enfrentamiento cruento que le hubiera signifi-

(1) J. DIMITROV, Informe al VII° Congreso de la Internacional Comunista.

cado a la patria una altísimo costo en vidas humanas y sumergirla en una larga noche de fascismo, de represión, de más cárcel y más miseria.

Apostaron a la guatemalización, a transformar los asesinatos en moneda corriente, a neutralizar la sensibilidad de las masas para dejar vía libre a su plan de ajuste de cuentas con el movimiento popular.

Miraron con regocijo y envidia la experiencia de Indonesia y pretendieron trasplantar sus macabras enseñanzas: el asesinato masivo de patriotas y militantes de las organizaciones populares.

Abril y los meses posteriores, como todo el período del gobierno de Bordaberry, no son un rayo en un día soleado, están alimentados por 4 años de pachecato, signados por miles de obreros presos y militarizados, estudiantes asesinados en las calles, Medidas de Seguridad a perpetuidad, bandas fascistas impunes, clausuras e intervenciones en la enseñanza.

Ni el pachecato, ni las provocaciones y acometidas fascistas del mes de abril dieron resultado; el pueblo salió airoso de esas duras pruebas y acumuló nuevas y valiosas fuerzas en la perspectiva revolucionaria.

Pero la derrota parcial de los planes de las clases dominantes no significó el abandono de su objetivo central, todo lo contrario. Buscaron adaptarse a la nueva situación, utilizar otros caminos, pero siempre en la misma dirección.

Puede preguntarse: ¿Tozudez, empecinamiento?

No, clara conciencia de clase, de rosqueros que saben que en sus objetivos fascistizantes les va la vida, su existencia misma.

En la incomprensión de este fenómeno y su contenido de clase radican muchos de los errores y de las falsas oposiciones, entre libertad y programa.

Setiembre marcaba una nueva situación en la República. Naturalmente que la mejoría de la situación y del cuadro político no se mide, en un enfoque marxista-leninista, por el grado de estabilidad o de peligrosidad.

Se mide, en primer término, por el nivel alcanzado por la lucha de clases, por la creciente claridad política de las masas que comprendieron el verdadero dilema: oligarquía o pueblo; y esto lo expresaba la multiplicación de conflictos por los salarios, por los presupuestos educacionales, enfrentando la política económica del gobierno.

En segundo término porque se alejaban del horizonte los peligros de una definición fascista de la situación.

En tercer término porque cada vez más amplias masas tomaban conciencia de la profundidad y el dramatismo de la crisis nacional. Y esto mismo se fue procesando en sectores importantes de las FF.AA.

Ya el conflicto del Transporte mostró que el Presidente Bordaberry y la rosca no podían recurrir discrecionalmente a las FF.AA. para reprimir las luchas laborales a la vieja usanza. Su pedido de represión —de inmedibles consecuencias— fue denegado.

En resumen, el movimiento enfrentando todos los peligros, comenzaba a desplegar una vasta y profunda campaña política. en mejores condiciones.

Bordaberry y el pacto chico mientras invocaban las instituciones democráticas porque les inquietaba y atemorizaba la nueva situación y las presiones militares, trataron y siguen tratando de vaciar de todo contenido a las instituciones y a la democracia, dejando simplemente sus rótulos, sus fachadas inservibles.

Primero fue la ley de Seguridad del Estado, luego en una segunda etapa la ley de Enseñanza.

Ley de enseñanza que pretendieron aprobar entre fanfarrias e invocaciones demagógicas al "orden y la modernización", en una combinación grotesca de represión y mentirosas fórmulas "coordinadoras".

El articulado mostró en toda su desnudez la intromisión yanqui, en una acumulación de disposiciones coercitivas, de atropello a la autonomía y a la libertad de cátedra. Puso en manos de un Super Consejo politiquero los destinos de cultura y enseñanza para miles de jóvenes.

Los primeros "pasitos" del engendro revelan con elocuencia sus propósitos. Lacayismo y sumisión, engranaje para su maquinaria económica y política; eso pretende la rosca de la cultura y de la enseñanza nacional.

La ley era un nuevo paso, muy importante en el sendero de la represión, de la dictadura "legal", del vaciado de las instituciones.

Y el CONAE, ya está siendo utilizado en ese doble cometido: reprimir toda manifestación gremial o democrática del estudiantado y los docentes y simultáneamente provocar, enrarecer el panorama nacional, buscar y promover duros enfrentamientos y desórdenes que justifiquen nuevos ataques y que sirvan a la vez, de cobertura a toda la política rosquera.

De todo esto surge con fuerza la gran importancia que tuvo la batalla desplegada por el movimiento obrero y popular a fines del 72 contra el engendro fascista de la enseñanza.

A pesar de los revolcones y las derrotas políticas, de la deplorable situación en que quedaron los defensores de la ley de Enseñanza ante los ojos de todo el país, el plan oligárquico prosigue.

Entre susto y susto, entre cimbronazo y cimbronazo a Jorge Batlle, cocinaron la Ley de "Estado Peligroso", o de "Consolidación de la Paz", como la llaman ahora.

A lo que han dicho de este nuevo intento regresivo, legisladores y juristas hay poco que agregar. Es efectivamente anticonstitucional, viola claras disposiciones en materias procesales y su rimbombante nominación mal puede ocultar sus aberraciones jurídicas. Por sobre todo lo que interesa considerar es el nuevo intento, pertinaz, sostenido, incansable, de la rosca por dotarse de instrumentos "legales" para la represión, y la eliminación de los vestigios democráticos.

La imagen de la destrucción de Cartago, por parte de los romanos, que luego de arrasarla con sus huestes la cubrieron de sal para que no creciera ni la menor brizna de vegetación, es aplicable a los propósitos de estos Escipiones antidemocráticos. Con una pequeña diferencia: esta Cartago tiene fortísimos y firmes defensores, que comprenden en profundidad las maquinaciones del enemigo.

Y simultáneamente con el proyecto de "Consolidación de la Paz" surge el de reglamentación sindical. Culminación de una larga prédica anti-obrera de toda la prensa burguesa, particularmente furibunda en el último período.

Parece como si los años de odio contra los trabajadores, sus sindicatos clasistas, su unidad en la poderosa CNT, lo volcaran resumido en los artículos de "Acción", de "El País" o "La Mañana", y naturalmente del cavernario "Azul y Blanco". Con el apoyo de Bordaberry y los ministros y funcionarios más comprometidos con la rosca.

Campaña de mentiras y de ocultamiento, pretendiendo con las estadísticas de paros y huelgas encubrir las verdaderas causas del drama nacional. Buscando confundir con cortinas de humo a sectores de la población.

Algunos van mucho más allá: "Acción" por ejemplo, emérito defensor de patronales, se dedica invariablemente a tomar cada conflicto, caso concreto el que mantuvieron los obreros textiles de Juan Lacaze, para justificar la reglamentación sindical.

Reglamentación sindical, para favorecer los negociados y la explotación, para ayudar a las patronales rosqueras, pero por sobre todo, como supremo intento de quebrar la columna vertebral de la lucha en el país, el proletariado.

Una reglamentación que les permita cumplir su dorado sueño de dividir a la clase obrera e iniciar nuevas experiencias amarillistas y provocativas al estilo IUES. Parece que los fracasos estrepitosos no los educaron suficientemente.

> "Y no se engañen: la clase obrera responderá a la reglamentación sindical con todas sus fuerzas. Hemos dicho muchas veces que la clase obrera y el pueblo no son escudos de la oligarquía. Tampoco somos leguleyos dispuestos a discutir sólo desde el punto de vista jurídico cada Ley"(2)

Pero ¿quién puede afirmar que aquí termina el camino de la represión? ¿Acaso no está fresco el recuerdo de que en diferentes oportunidades se habló también de reglamentar los partidos políticos?

Estos son naturalmente peldaños de una larga escalera que lleva al fascismo, a la dictadura, y que el pueblo enfrentará y está enfrentando en arduos combates.

---

(2) R. ARISMENDI, Informe a la Conferencia Nacional del Partido (diciembre 1972).

Y todo ello ocurre mientras —reiteramos— el país se debate en la más sombría crisis económica de su historia. Mientras se lo hunde en el pantano de la sumisión y la dependencia al imperialismo, mientras se vende el oro a espaldas de la nación, y los negociados, los robos, las inmoralidades apestan con su purulencia a "eminentes" hombres de la rosca.

Los comunistas no somos indiferentes a las distintas formas del Estado burgués, y la sangre de tantos mártires abona trágicamente nuestras convicciones. Es bueno recordar en esta situación las palabras de Dimitrov:

> **"La subida del fascismo al poder no es un simple cambio de un gobierno burgués por otro, sino la sustitución de una forma estatal de la dominación de clase de la burguesía —la democracia burguesa— por otra, la dictadura terrorista abierta. Pasar por alto esta diferencia sería un grave error, que impediría al proletariado revolucionario movilizar a las más amplias capas de los trabajadores de la ciudad y del campo para luchar contra la amenaza de la toma del poder por los fascistas, así como aprovechar las contradicciones existentes en el campo de la burguesía. SIN EMBARGO NO MENOS GRAVE Y PELIGROSO ES EL ERROR DE NO APRECIAR SUFICIENTEMENTE EL SIGNIFICADO QUE TIENEN PARA LA INSTAURACION DE LA DICTADURA FASCISTA LAS MEDIDAS REACCIONARIAS DE LA BURGUESIA QUE SE INTENSIFICAN ACTUALMENTE EN LOS PAISES DE DEMOCRACIA BURGUESA, MEDIDAS QUE REPRIMEN LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS DE LOS TRABAJADORES, RESTRINGEN Y FALSEAN LOS DERECHOS DEL PARLAMENTO Y AGRAVAN LAS MEDIDAS DE REPRESION CONTRA EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO"** (3)

Y agregaba más adelante:

> **"Sería un error grave querer establecer cualquier esquema general de desarrollo del fascismo para todos los países y todos los pueblos. Este esquema, lejos de ayudarnos a librar la verdadera batalla nos estorbaría"** (4)

Es por la tremenda vigencia de estas palabras, y de las advertencias que contienen, que no estamos dispuestos a estimar en términos jurídicos cada nuevo engendro reaccionario. Para nosotros la dictadura o la legalidad institucional no se miden por la cantidad de artículos violados. Estamos y estaremos dispuestos a defender la democracia, pero entendiéndola y definiéndola en su contenido real, en los derechos del pueblo trabajador, en las libertades de opinión, de agremiación, y de tantos otros valores tangibles de la democracia, aun con las limitaciones propias del régimen.

Si por "institucionalidad" se entiende que defendamos sus leyes represivas, sus cincuenta votos parlamentarios para sancionar a espaldas del país cualquier proyecto troglodita, o la impunidad para robar, negociar con las riquezas nacionales, no sólo no la defenderemos, levantamos el sagrado derecho al combate de los más vastos sectores de la ciudadanía.

---

(3) Discurso de Resumen ante el VIIº Congreso de la Internacional Comunista.
(4) Idem.

"Porque no sea cosa que bajo el juego del golpismo y el antigolpismo se dé el avance sistemático de las leyes represivas hasta vaciar la democracia en el país del mismo modo que vaciaron los bancos."(5)

FEBRERO Y MARZO

Todo el proceso de febrero y marzo reitera estas intentonas oligárquicas, a veces mucho más desembozadas como fruto de su desesperación.

El presidente Bordaberry, quintaesencia del latifundista insensible y poco amigo de gestos heroicos, convocó en los difíciles momentos de febrero a acciones sangrientas, llamó a la guerra civil, asumiendo la terrible responsabilidad de un enfrentamiento en el que podían haber caído centenares de estudiantes, obreros, militares, aviadores y marinos. Es una expresión más de este sistemático afán de precipitar al país en la guerra civil y el fascismo.

El plan de los 8 puntos denunciado en el comunicado del 23 de marzo de los mandos militares es una de las más acabadas muestras de los objetivos de los oligarcas. Ahora todos niegan paternidad a la monstruosa criatura; pero más allá de los ojos en blanco y de las declaraciones de virginidad está la elocuencia de los hechos. Y el plan funciona a todo ritmo, corregido y aumentado con nuevos ingredientes. Y evidentes resultados: por un lado, los "cambios" que postulaban los comunicados 4 y 7 están estancados, enredados; por otro, la línea Pacheco-Bordaberry-Jorge Batlle, etc., se lleva a la práctica cada día.

El plan funciona desde "Acción", "El País" y "Azul y Blanco" con lenguajes diferentes pero con identidades más que sospechosas.

Es la prédica permanente tras enfrentamientos entre las FF.AA. y el movimiento obrero y popular y el Frente Amplio.

Se utilizan el rumor, la chismografía, la mentira en torno a la realidad interna en las FF.AA.

Pero, de acuerdo a las circunstancias, ya no les alcanzan 8 puntos para precipitar al país en el fascismo. Entonces pasan a la utilización sensacionalista de los debates del Frente Amplio, soñando dividir a la principal fuerza opositora.

Claro que todo no puede ser represión y brulotes antidemocráticos; es necesario cubrir a la criatura de velos y afeites en un intento supremo de contrabandearla. Nada nuevo en las técnicas fascistizantes de la combinación de demagogia y garrote.

Por esto, y porque se juegan contra cualquier perspectiva real de cambios profundos es que les ha brotado el sarpullido reformista. Planes quin-

(5) R. ARISMENDI, Informe citado.

quenales, reformas agrarias y seguramente algún otro rimbombante fetiche aparecerá en breve.

Cambiar algo, sacrificar algún ladronzuelo, para que todo siga como está. Este podría ser uno de sus lemas.

Pero los ladronzuelos resultan ladronazos (preguntar por Garrasino en Paysandú y otros tantos que aparecerán desde la redacción de este artículo hasta su publicación) y el pueblo tiene una definición y una claridad programática como para desenmascarar a estos "renovadores". Y en esa definición el Frente Amplio lucha por las libertades para el pueblo y por las transformaciones programáticas.

¿LIBERTAD O PROGRAMA?

Cuando se plantean falsos dilemas entre la libertad y el programa de transformaciones, o se procura invalidar los cambios, la nacionalización de la banca y de los frigoríficos, la reforma agraria, la ruptura con los dictados fondomonetaristas en aras de la libertad, se formula el problema desde una postura metafísica sin comprender su esencia. Esta posición, que el senador Erro —a diferencia de todo el F. Amplio y de su línea— esgrimió en la Asamblea General, nos retrotrae a las más viejas oposiciones del pensamiento liberal burgués.

El fascismo y la guerra civil, las leyes represivas, la suspensión de garantías, los miles de presos, las provocaciones, etc., ni se dan casualmente ni obedecen al desvarío o la "maldad" de nadie; tienen una profunda explicación de clase. Son la contracara de la crisis económica y del drama social de la República.

El pueblo uruguayo ha dado muestras sobradas de su amor a la libertad, de su sacrificio; la clase obrera es un ejemplo de defensa de la democracia y no con declaraciones sino con sangre y lucha. Naturalmente, no dan a las libertades un valor abstracto y formal.

La libertad que hoy defendemos es la libertad sin rosca, sin bancos usureros, sin latifundios improductivos. Y este contenido de la libertad y el programa son indivisibles. Nuestro concepto de libertad dista mucho del que tienen los oligarcas usureros.

"La cuestión es entre la libertad y el despotismo", pero hoy el despotismo está indisolublemente unido al atropello y la arbitrariedad, el negociado y la usura; es la conjunción de esta política económica antinacional que padece la República y este plan tenebroso de precipitarnos en el fascismo. Y la libertad es indivisible de los grandes cambios programáticos, de defender la patria.

El pueblo ha comprendido que la libertad no la conquistaremos en forma efectiva y estable mientras la rosca mantenga los resortes fundamentales de la economía nacional.

Mientras la rosca domine la banca y se siente en los sillones ministeriales, mientras tenga la capacidad de ejecutar su plan siniestro, sobre el horizonte de la patria persistirán amenazadores nubarrones de fascismo y guerra civil.

Y la revolución avanzará, estará más cerca la perspectiva de la liberación si somos capaces de resolver este desafío dialéctico del proceso.

La gran tarea para aventar el peligro fascista, para abrir paso a un auténtico reencuentro de los orientales y el florecimiento pleno de la democracia y las libertades es consustancial con la lucha por el programa de transformaciones, por la más amplia conjunción social y política para una salida democrática avanzada.

Claro está que ella sólo podrá conquistarse con la presencia militante de la clase obrera y el pueblo. Esa presencia militante e independiente de la demostración y paro general del 29 de marzo, o la multitudinaria jornada del 1º de Mayo. De la única manera en que un movimiento obrero y popular es independiente y factor real de los acontecimientos: a) con su propio programa; b) con la acción y movilización de las masas, es decir, sin delegación de las propias tareas y sin actitud de expectativa; c) con una clara conciencia del proceso y la correlación de las fuerzas a fin de ser *factor de dicho proceso* y *fuerza de esa correlación*, y no simplemente el crítico de balcón, el detector de peligros o el impotente político que piensa que sus comentarios y declaraciones hacen la historia; d) con una ubicación clara de los peligros y de los enemigos, lo que supone simultáneamente identificar los amigos *expresos* u *objetivos*, en función de programas y realidades —tal como supo hacerlo el Frente Amplio en febrero y como ha sabido hacerlo la CNT, ya que los que critican a la CNT critican también directa o hipócritamente la línea del F. Amplio. Es decir, en la lucha y en la calle, dirimiendo la puja entre oligarquía o pueblo.

100

RODNEY ARISMENDI: ORDEN DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

DECRETO DEL PRESIDIUM DEL SOVIET SUPREMO DE LA URSS

Sobre la condecoración al camarada Rodney Arismendi con la Orden de la Revolución de Octubre



Por méritos ante el movimiento comunista internacional, por la gran contribución al fortalecimiento de la amistad entre los pueblos soviético y uruguayo y en ocasión del 60 aniversario de su nacimiento, se otorga al Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista del Uruguay, camarada Rodney Arismendi, la Orden de la Revolución de Octubre.

N. Podgorni
Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la URSS

M. Gueorgadze
Secretario del Presidium del Soviet Supremo de la URSS

Moscú, 20 de marzo de 1973.

MENSAJE DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA

En el día en que se cumplen los sesenta años de vida del Primer Secretario del Comité Central de nuestro Partido, camarada Rodney Arismendi, el Comité Ejecutivo hace llegar al querido camarada, expresando un hondo sentimiento que comparten todos los comunistas uruguayos, sus más cálidas felicitaciones y fervientes deseos de felicidad personal y de largos y fecundos años de trabajo y lucha en pos de los ideales a los que ha consagrado su vida, de la causa invencible de la liberación nacional, de la emancipación de la clase obrera, el socialismo y el comunismo.

El Partido celebra con alegría este aniversario en momentos en que ha llegado a ser una poderosa palanca del proceso revolucionario uruguayo que, en la unión fraternal con las fuerzas políticas que componen el Frente Amplio, en el hondo arraigo y consustanciación con las luchas y anhelos del proletariado, en el prestigio e influencia de que goza en todos los vastos sectores que componen el pueblo uruguayo, sin otra exclusión que la de los enemigos declarados de la patria, asienta la esperanza cierta de la emancipación nacional y social de la República, capaz de procesar etapas avanzadas de trascendente significación en el próximo futuro.

Estos logros del Partido son inseparables de la conducción esclarecida del camarada Arismendi, al frente del Comité Central, durante largos años. Sus rasgos de combatiente incansable por la causa obrera, de figura política nacional y de parlamentario de relieve excepcional, sus considerables aportes al análisis profundo de la realidad del país y a la elaboración creadora de la teoría de la revolución uruguaya y de la revolución latinoamericana, su claridad y firmeza en la defensa de los principios del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario, de la amistad y la solidaridad inquebrantable con la Unión Soviética y los demás países socialistas, con Cuba y las fuerzas revolucionarias de América Latina, todo ello ha impreso un sello indeleble en la conformación ideológica de nuestro Partido. El empeño incansable de Arismendi en la tarea de la construcción y desarrollo del propio Partido, de crear las bases de principios en que se fundamenta su organización y la solidez de su unidad interna, su preocupación por la formación de una aguerrida y principista dirección colectiva del Partido, son la otra faceta esencial de su personalidad de dirigente, a la cual tanto debe el Partido su actual fuerza y prestigio.

En esta ocasión de regocijo para todos, el Comité Ejecutivo llama al Partido a perseverar incansablemente por este camino probado, desplegando al máximo la gran ofensiva de masas que hoy ha madurado, para quebrar el espinazo a la oligarquía y el imperialismo y acelerar el alumbramiento de la aurora de la definitiva liberación de nuestra patria, paso inicial del camino que recorreremos hasta que el socialismo se haga realidad en ella, como ya lo es en el mundo y en otros pueblos hermanos de América Latina.

Montevideo, 21 de marzo de 1973.

El 24 de marzo, el Comité Central y los colaboradores de las comisiones centrales ofrecieron un homenaje al camarada Arismendi en la sede partidaria. Además del Presidente del Frente Amplio, Gral. Líber Seregni, se hicieron presentes a fin de testimoniar su saludo el Dr. Juan José Crotto-

gini, el Senador Zelmar Michelini, el escritor Mario Benedetti, el Dr. Adolfo Aguirre González, el Gral. Arturo Baliñas, el Diputado Pita Fajardo, Eduardo Platero, Cabrera Durán, Constante Jalil, Carlos Puchet. Ofreció la demostración Alberto Suárez, Secretario del CC.

En nombre del CC y del Partido, Félix Díaz hizo entrega a Arismendi de un cuadro de Rafael Barradas. Asimismo, una delegación de la U.J.C. encabezada por su Primer Secretario, Jorge Mazzarovich, le obsequió una talla de cristal.

Se recibieron mensajes del Partido Comunista de la Unión Soviética, del Partido Socialista Unificado de Alemania, del Partido Comunista Búlgaro, del Partido Obrero Socialista Húngaro, del Partido Obrero Unificado Polaco, del Partido Comunista de Checoslovaquia, del Partido Comunista Rumano, del Partido del Trabajo de Corea, del Partido Popular Revolucionario de Mongolia, del Partido Comunista de Chile, del Partido Comunista de Italia, del Partido Comunista de España, del Partido Comunista Alemán, del Partido Comunista de Grecia, del Partido de la Liberación y el Socialismo de Marruecos, del Partido Comunista Peruano, del Partido Comunista Colombiano, del Partido Comunista de la Argentina, de la Unión de Juventudes Comunistas de la URSS, del Partido Comunista de Uzbekistán, de la Revista Internacional, del Instituto de marxismo-leninismo de la URSS, de las revistas "El Comunista", "El Agitador" y "Ciencias Sociales" de la URSS.

También llegaron numerosos saludos de otras diversas organizaciones y personas.

ENRIQUE PASTORINO: PREMIO LENIN DE LA PAZ

MENSAJE DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA



El Comité de Premios Internacionales Lenin en la reunión celebrada el 19 de abril p.pdo. resolvió adjudicar este lauro al Secretario del Comité Central de nuestro Partido, compañero Enrique Pastorino.

Este hecho es, por muchas razones, motivo de regocijo de nuestro Partido y de nuestra clase y habla por sí solo de los merecimientos de nuestro querido camarada.

Forjado desde niño en la dura escuela de la explotación asalariada, adquirió rápidamente conciencia de la misión histórica de su clase a cuya defensa se entregó por entero. De ahí que los trabajadores uruguayos le otorgaran su confianza al designarlo primero Secretario del Sindicato de obreros del Cuero, gremio al que pertenecía; Secretario de Organización y luego Secretario General de la UGT. Su incansable y lúcida brega por la unificación de la clase obrera le valió el cargo de Secretario de la gloriosa CNT.

La actuación del camarada Pastorino estuvo presidida invariablemente por la fidelidad a su pueblo y a los altos intereses de la patria. Y ello se unió, como es natural, al más acendrado internacionalismo. De ahí que fuera ungido primero Vice Presidente y más tarde Presidente de la Federación Sindical Mundial.

El Premio Lenin que acaba de recibir es el reconocimiento a una vida entregada a nuestro Partido, al triunfo de las ideas del comunismo y arroja

honor sobre la clase obrera uruguaya y su Partido que han sabido promover dirigente de la talla de Enrique Pastorino.

Nuestro Partido trasmite al entreñable camarada, Secretario del Comité Central su más cálida felicitación y procurará seguir su ejemplo de revolucionario cabal.

Rodney Arismendi
1er. Secretario del Comité Central

Montevideo, mayo de 1973.

Cientos de dirigentes sindicales y políticos se reunieron en los salones del Palacio Sudamérica para homenajear al Secretario del CC del Partido, camarada Pastorino, Presidente de la Federación Sindical Mundial en un acto organizado por la Convención Nacional de Trabajadores.

Se encontraban allí la dirección de la CNT, el Primer Secretario del Partido Comunista, Rodney Arismendi, el Senador Enrique Rodríguez, el diputado Jaime Pérez, el Presidente del Frente Izquierda de Liberación, Dr. Adolfo Aguirre González, el director de "El Popular", Eduardo Viera; el Redactor Responsable de "Ultima Hora", Carlos Puchet; el Dr. Walter Pérez del Movimiento Uruguayo por la Paz.

Ofreciendo el homenaje hizo uso de la palabra el Presidente de la CNT, José D'Elía. Luego habló el compañero Pastorino agradeciendo la demostración.

De los innumerables mensajes de congratulación dirigidos a nuestro camarada con motivo del otorgamiento del Premio Lenin destacamos los de: Leonid Brezhnev, Secretario General del CC del PCUS; Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania, Consejo de Estado y Consejo de Ministros de la RDA; Secretariado de la Federación Sindical Mundial; Consejo Central de los Sindicatos de la URSS; Sindicatos Húngaros; Central de Trabajadores de Cuba; Comité por la Unidad Sindical Latinoamericana (CPUSTAL); Consejo Central del Movimiento Sindical Revolucionario Checoslovaco; Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la URSS; Luis Carlos Prestes y Partido Comunista Brasileño; Comité Confederal Nacional de la Confederación de Sindicatos Libres Alemanes; Primer Congreso Latinoamericano de Trabajadores Textiles, del Vestido, del Cuero y del Calzado (CLATEXC); Unión Internacional de Sindicatos de la Química; Metropolitano de Leningrado y Conferencia Cristiana de la Paz; Unión Internacional de Sindicatos de los Servicios Públicos; Revista "La Mujer Soviética", etc.

También se recibieron numerosos saludos de organizaciones sindicales de nuestro país.

Abel Oroño

Viticultor. Dirigente de la agremiación de viticultores de Canelones.

Lorenzo Goyeche

Docente de la Facultad de Agronomía.

APROXIMACION AL ESTUDIO DEL PROBLEMA AGRARIO EN EL SUR DEL PAIS

I. INTRODUCCION

Situación económico-social de los pequeños y medianos productores

Es intención de este trabajo comenzar a estudiar el tema del campo, basándonos en los materiales del Partido desde el ángulo teórico y político. En ese sentido pues, significa solamente "lanzar la primera piedra", intentar una aproximación al problema.

Por dificultades de tiempo y carencia de materiales anteriores del Partido que incursionen en forma orgánica en el tema, este trabajo deberá ser considerado una primera sistematización de nuestra experiencia. Esas impresiones empíricas se apoyan en algunos datos estadísticos y quedarán necesariamente planteados algunos interrogantes que requieren posterior dilucidación.

La importancia de los pequeños y medianos productores en el panorama nacional, tradicionalmente fuerza de reserva de la reacción en el aspecto político, resulta clara si se tiene en cuenta que alrededor del 90 % de las exportaciones del país son de origen agropecuario, a lo que debe agregarse toda la producción para el consumo interno, fundamentalmente alimenticio; y ello no obstante el peso relativamente reducido de la población rural del país en comparación con la de otros de América Latina.

La significación estratégica se evidencia en el papel que el marxismo-leninismo asigna a la alianza obrero-campesina como núcleo central y directriz del Frente Democrático de Liberación Nacional, alianza en torno a la cual se agruparán otras clases y capas sociales (intelectuales pequeños comerciantes e industriales, jubilados, etc.).

Desde el punto de vista táctico aparece más relevante aún la importancia de estos sectores (pequeños y medianos productores), tradicionalmente secundarios para la política de la oligarquía y por lo tanto duramente castigados por ella.

Dichos sectores han constituido —aunque parezca paradójico— incluso en las últimas elecciones, bastión fundamental de los partidos burgueses, mostrando notorias inarmonías en el plano social y en el plano político.

Por otro lado, inciden sobre ellos la consolidación de los movimientos de masas urbanos y la incorporación a los mismos de otros sectores que no

son propiamente clase obrera (docentes, estudiantes, jubilados, comerciantes minoristas, profesionales universitarios, etc.); esa participación de las capas medias ha constituido, además del afianzamiento de la clase obrera, uno de los fenómenos característicos de la última década. A pesar de que estos movimientos han dejado de lado —fruto de las inarmonías que mencionábamos y también de la distancia— a los sectores rurales pequeños y medianos, el solo hecho de la magnitud de los mismos ha contribuido a insinuar el despertar campesino.

No hemos considerado, a los efectos de este trabajo, al conjunto de los pequeños y medianos productores, sino a los que se asientan en la zona sur del país donde es mayor la concentración campesina y la cercanía a la Capital les imprime rasgos especiales; por otra parte es la zona donde más se observa el afloramiento de inquietudes gremiales y políticas.

La delimitación de la zona de referencia incluye los departamentos de Canelones, San José y Montevideo por razones de información estadística. Si bien aquí está concentrado lo más importante del campesinado nacional, corresponde hacer la salvedad de que deberían incluirse algunas secciones judiciales del sur del Departamento de Florida y quizás del oeste de Lavalleja para las cuales estimamos son válidas las generalizaciones expuestas; el no haberlas insertado debe atribuirse a insuficiencia de datos que en el futuro deberemos completar.

Es distinto el caso del Departamento de Colonia, al cual podrían aplicarse las grandes líneas, pero que indudablemente presenta características disímiles de la zona delimitada en este artículo, sobre todo en lo referente al grado y a la forma de desarrollo capitalista en el medio rural, que también exige una profundización ulterior del tema, relacionada a esa otra parte de la vasta región que denominamos sur del país.

Antes de entrar un poco más en detalle acerca de las características de la zona elegida, se impone establecer la entidad de la misma en el panorama nacional.

Población agrícola y trabajadora

	Población agrícola	%	Población trabajadora	%
Zona	98.152	31	57.616	31.8
Resto del país	220.014	69	123.590	68.2
Total del país	318.166	100	181.206	100

Es de destacar el tipo de producción de la zona, en lo fundamental de abastecimiento directo en fresco; la importancia que han tenido y tienen

los cultivos destinados a la industria (remolacha, uva, tomate, etc.). Se hacen también algunos intentos de exportación, sobre todo en fruta.

Algunos datos relativos a unos pocos rubros, por ejemplo: horticultura, fruticultura, viticultura y lechería, tomando como indicador el área de cultivo de cada uno de ellos con respecto al total nacional pueden dar una imagen de su real cuantía.

En horticultura, los Dptos. de Canelones, San José y Montevideo presentan un área de 33.725 hás., según el Censo General Agropecuario de 1970 (recientemente publicado), lo que significa el 54.4 % del total del país.

En frutales el área alcanza las 15.073 hás., sobre un total de casi 30.000, porcentualmente el 51.2 % del total nacional.

En el rubro viticultura el porcentaje es sensiblemente más elevado, llegando al 88.1 % de todo el país, con las 16.695 hás. en los departamentos citados. El stock de ganado lechero, con sus 193.246 cabezas, asciende al 33 % del total nacional.

Mientras tanto la superficie de los predios de más de 1 há. es menos del 5 % del total del país.

Aparece así diáfanamente la importancia de la zona en los rubros de producción que suponen alta concentración humana y elevadas inversiones por há. en relación con otras regiones del país, así como el alto valor económico de los rubros explotados. De la misma relación de los rubros más importantes de la zona, surge la estrecha vinculación necesaria en el proceso de realización de las cosechas con el gran mercado consumidor que es Montevideo y la naturaleza de las relaciones que pueden existir, así como la influencia posible de las acciones urbanas, fundamentalmente de la Capital; desde la propaganda en diarios, radios y TV (en manos fundamentalmente de la oligarquía) a las repercusiones directas e inmediatas de las movilizaciones de masas al estilo de las de los últimos tiempos: 9 y 11 de febrero, 29 de marzo, 1º de Mayo.

II. SECTORES SOCIALES; SU DIFERENCIACION

1) Algunas precisiones previas. Cómo está conformado el medio

La primer pregunta que se plantea es acerca de cómo está conformado el medio social que es objeto de atención. La noción "pequeños y medianos productores" que une y separa, a la vez, en su enunciado dos elementos diferenciados, si bien reserva su valor como formulación táctica, no nos dice nada —por sí sola— acerca de la situación económica y social concreta, ni de las relaciones sociales de producción implícitas; hace referencia genéricamente a niveles económicos, dando —a lo sumo— una idea

del grado de acumulación relativo. Por lo tanto, sirve de poco para el análisis o la previsión de la conducta económica de cada uno de sus componentes, de las relaciones de producción que la determinan, en particular, o del grado de subordinación o dominio en que se produce e intercambia.

Se hace necesario, por un lado, separarla precisamente de la noción más conocida de minifundista; por otro, llevar el análisis —cada vez que se pueda— en términos de categorías marxistas precisas, como pueden ser la de campesino o empresario capitalista.

Sobre el primer aspecto, si bien las manifestaciones externas permiten identificar situaciones "objetivas" de minifundio en algunas explotaciones familiares en las distintas producciones, parece preferible reservar este término para aquellas condiciones de compra-venta de la fuerza de trabajo rural en que el nivel de salarios impide la realización normal de la conservación y reproducción de la misma, obligando a buscar su complemento (locación familiar, alimentos) en el afincamiento familiar en pequeñas parcelas. Creemos que una nominación que atienda al *origen* de la situación en cada caso, ubicando la posición en el proceso con respecto a los medios de producción, es más correcta y provee un mayor grado de conocimiento de la misma. En este caso, nos permitiría separar lo que aparece *como resultado de un proceso de empobrecimiento de productores directos* con algún grado de propiedad sobre los medios de producción (producción campesina), de una *relación particular de salario* entre propietarios y no propietarios de estos medios (tierra y ganado), es decir, al típico condicionamiento del asalariado del latifundio tradicional.

Para el tratamiento del segundo aspecto, intentaremos precisar la noción de "campesino" refiriéndola a aquellas relaciones de producción en que la categoría desarrolla históricamente sus atributos esenciales, para luego relativizar su manejo al grado de alteración con que puede expresarse en un contexto de relaciones capitalistas desarrolladas.

La producción campesina: ¿un fenómeno particular o histórico?

La producción campesina como tal, se desenvuelve históricamente en condiciones de bajo desarrollo de las fuerzas productivas sociales, que hace posible el desarrollo generalizado de *la propiedad de los medios de producción por el productor directo.* La aplicación de la fuerza de trabajo al instrumental y la materia prima que se posee, permite —a su vez— la apropiación *total* del producto. En tanto que propietario de lo que produce, el productor es libre de consumirlo totalmente o de intercambiar su excedente por otros valores de uso, diversificando (y ampliando) por esta vía su consumo básico. Propiedad de los medios de producción por el productor directo, producción para el consumo o el intercambio simple con el

mismo objetivo, apropiación de la totalidad del producto resultante de la aplicación de la fuerza de trabajo propia o familiar, son —entonces— las características de un "modo" de producción que se conoce como mercantil simple y que aparece históricamente como modo de producción secundario, subordinado en su co-existencia a modos dominantes.

Estas características anotadas, que conducen a la reproducción simple del proceso de producción, son viables en la medida en que estén de acuerdo con el desarrollo de las fuerzas productivas y en que el objetivo económico que puede proponerse la sociedad sea la producción para el consumo directo o diversificado por vía del intercambio simple de distintos valores de uso. En condiciones de desarrollo capitalista de la producción y de mercado, cuando la circulación de mercancías se pone en función no del consumo sino de la ampliación del valor, estas características de la producción campesina entran en contradicción aguda y permanente con las relaciones de producción más generales en que se desenvuelven.

Lo particular son las características que adopta en un contexto capitalista dado

La alteración que pueden imprimirle las relaciones con el mercado capitalista determinan que la producción campesina tenga, entonces, expresiones concretas disímiles y formas de conducta económica atípicas del modelo original.

Por un lado, como trabajador directo con propiedad sobre los medios de producción, el campesino tiene ahora la posibilidad teórica de apropiarse del resultado de su trabajo en *condiciones generales de alta productividad* (ingeniería y técnica agronómica, etc.) y de realizar el producto resultante en *condiciones de mercado que permiten la acumulación* (dinero, como mercancía universal; nuevos medios de producción). Estos solos elementos, resultantes de la división social del trabajo y del desarrollo de las fuerzas productivas, ya le plantean en forma permanente la posibilidad de pasar a un *ciclo ampliado* de producción. Pero, por otro lado, la disponibilidad y el carácter de mercancía de la fuerza de trabajo social, abre la posibilidad de la ampliación de valor a través de la apropiación de plusvalía aun cuando su explotación permanezca —básicamente— caracterizada por la explotación de trabajo familiar. Estas posibilidades tienden a desdibujar la categoría, en sus manifestaciones concretas, lo cual hace que erróneamente asimilemos a veces sus expresiones a formas típicamente capitalistas.

En el otro extremo, el hecho de que la producción campesina no se organiza básicamente como producción de mercancías, que no conforme un proceso dirigido a la ampliación del valor a través de la apropiación

creciente de plusvalía, tiende a desplazarla del mercado, en primer término y —en la medida que se profundice su contradicción con las leyes generales del proceso— a separar al productor directo de sus propios medios de trabajo.

Por este otro camino de disgregación, la aparición de formas de proletarización intermedias durante el proceso, pueden conducir —como anotábamos más arriba— a su confusión o asimilación al otro agente económico propio de las relaciones capitalistas en el campo: el proletario rural.

Es necesario, entonces, además de abstraer los atributos esenciales de la categoría, identificarlos en las formas concretas que ésta asume, cuando se desenvuelve en un contexto capitalista. De la misma manera, se hace necesario aprender a sistematizar las variaciones que este contexto imprime a la conducta económica de la matriz campesina, a lo largo del proceso por el cual el desarrollo de la antítesis reproduce los verdaderos agentes económicos que corresponden a las relaciones dominantes del modo: asalariados y empresarios capitalistas.

Estas precisiones y relativizaciones no constituyen una discusión meramente académica, en tanto puedan proveer de algunos elementos para comprender y prever la conducta económica, base de la conducta gremial y política, en los distintos componentes que se agrupan bajo la formulación "pequeños y medianos productores".

2) Descripción del proceso. Elementos para su caracterización

a) Desarrollo de un área diferenciada

Algunos datos que se presentan a continuación pueden ilustrar acerca de la conformación de un área diferenciada del resto del país donde cobran importancia y se concentran —siguiendo las leyes de la renta— las producciones intensivas; además del tipo de producción ya estudiado, algunos índices que relacionan la mano de obra con la tierra o la importancia del trabajo familiar en el total de la fuerza de trabajo, contribuyen a caracterizar primariamente la zona:

	Sup. (hás.)	Nº predios	Sup. media	hás. trab.	1 Pob. trab.	2 No famil.	% (2/1)
Sub total zona .	814.914	24.997	32.6	14.1	57.616	8.506	14.8
Resto del país .	15:702.816	52,166	301.0	127.1	123.590	40.493	32.8
TOTAL	16:517.730	77.163	214.1	91.2	181.206	48.999	27.0

Sería importante llegar a reunir un conocimiento sistematizado acerca de la conformación, en el proceso económico, de esta estructura diferenciada. Lo más que podemos intentar ahora es adelantar algunas hipótesis básicas acerca de las leyes más generales que han actuado:

> En líneas generales todo proceso tiene una relación de dependencia con las relaciones de producción dominantes y el objetivo económico en torno al cual éstas se articulan.

Para nuestro proceso económico lo dominante es la apropiación concentrada de la tierra como forma de apropiarse del ganado en tanto que producción natural de la cual se hace una extracción primaria; se trata de una simple apropiación de riqueza.

La distribución colonial del territorio sigue desde su origen dos lineamientos generales:

—La concentración en manos de los grandes denunciantes de tierras con el objetivo principal ya enunciado, relación dominante.

—La distribución con objetivo colonizador, de defensa de fronteras y/o abastecimiento, relación subordinada al cumplimiento del objetivo anterior.

Posteriormente, se consolida esta apropiación primaria y entonces la propiedad territorial se realiza económicamente en la apropiación de plusvalía generada en condiciones extensivas de alta productividad, base de la ganancia extraordinaria y de la renta diferencial.

En estas condiciones la conformación de un área agrícola y de producciones más intensivas en torno a la concentración urbana principal, cumple una función de abastecimiento participando como actividad secundaria —menos lucrativa— que luego se extiende a otras zonas del país como alternativa obligada de ocupación de la mano de obra desplazada por el alambramiento de los campos. En este sentido, su papel parece ser el de complementar las condiciones internas de generación y realización de la plusvalía ganadera, y recién muy posteriormente habría jugado un papel similar con respecto a la industria.

b) La diferenciación dentro del área

¿Cuáles son las fuerzas que pueden actuar en el proceso de diferenciación interno?

La diferenciación interna, que se procesa mucho más lentamente, además de depender del desarrollo general de la economía con su carac-

terística de proceso capitalista dependiente, va a ser función de condiciones más particulares del mercado, así como del contexto y la evolución institucional. Se pueden señalar algunos elementos que juegan como fuerzas diferenciadoras:

—La proximidad a un mercado central que unifica los precios de las mercancías y relaciona —en competencia entre sí— a productores de distintas zonas y con distintos costos; este proceso se acelera rápidamente con el desarrollo del transporte.

—La ganancia extraordinaria que se origina en situaciones diferenciales con respecto al mercado o en condiciones especiales de producción (fuentes de agua, zonas de primor, etc.), en la medida en que la relación con la tierra permita su acumulación del proceso productivo; en este sentido cabe agregar el manejo semi-monopólico —en algunos momentos— de técnicas de intensificación del cultivo.

—La asociación de procesos primarios a procesos industriales que permiten una generación y apropiación mayor de valor, a la vez que proveen de formas de acumulación; esto es válido para productos de gran consumo y en los que es viable la integración del proceso industrial a la empresa agrícola.

—Lo institucional: la acción del gobierno central y comunal en lo que tiene que ver con:

—políticas de colonización e inmigración; legislación sobre tenencia de la tierra y tributación agraria

—la política de créditos y asistencia a la producción

—intervención en la comercialización; subsidio de insumos y tratamiento a la importación de bienes de capital; precios mínimos y subsidios de algunos consumos; importación y exportación de productos; intervención en canales y márgenes comerciales

—el desarrollo de la infraestructura vial y de la industria de conservación y procesamiento de productos

—la política ocupacional y salarial en los empleos urbanos

¿Cómo se presenta externamente el proceso?

Se puede intentar, en tren de un primer ordenamiento del conocimiento empírico que se posee sobre el mismo, caracterizarlo en base a los rasgos esenciales que presenta a este nivel:

a) La existencia de un sector productivo con carácter capitalista con mayor utilización de mano de obra asalariada y de capital por superficie y con producción orientada al mercado. Aparece asociado a algunos rubros

como frutales, vid, hortalizas, lechería y más recientemente avicultura, es decir, aquéllos que —normalmente— hacen una utilización intensiva o muy intensiva del suelo. Si bien se pueden señalar fenómenos recientes de concentración en alguna rama, no se acusan características especiales de acumulación, salvo quizás cuando se integran procesos industriales (por ejemplo, bodegas), cuando son posibles procesos de integración vertical más completos (por ejemplo, avicultura), o cuando el capital productivo se asocia al capital comercial centralizado (papas, algunas frutas). El uso intensivo del suelo le da bastante unidad geográfica localizándose en torno a la zona urbana y extendiéndose en torno a las rutas de salida norte y este de la capital.

b) En el otro extremo, un sector conformado por unidades de producción de tipo familiar, sobre la base del viejo esquema productivo de chacras canarias con producciones y/o técnicas extensivas, pero realizadas ahora en unidades de superficie mucho menores, en suelos muchas veces agotados y, en parte —al nivel de la técnica que se utiliza— improductivos.

Con el desarrollo del mercado y los transportes, han ido absorbiendo cultivos intensivos menos exigentes o de demanda industrial localizada (remolacha). Puede decirse que la producción en buena parte de estas explotaciones no está orientada al mercado (en el sentido de producción de mercancías) aunque la división social del trabajo obliga a que una parte del valor de la fuerza de trabajo necesite includiblemente —para poder realizarse— la transformación previa en mercancía (más precisamente: que el producto de esta parte del trabajo necesario *adopte parcialmente* el *carácter de mercancía*). Esto tiene algunas consecuencias importantes sobre su relación obligada al mercado así como la actuación de la ley del valor y la formación del precio en algunos de estos productos.

Este sector —presumiblemente más heterogéneo que el anterior, aunque tiende a agruparse en las zonas centro-este de Canelones y centro-sur de San José— se dispersa fundamentalmente en todas las localizaciones marginales de fertilidad y situación respecto al mercado.

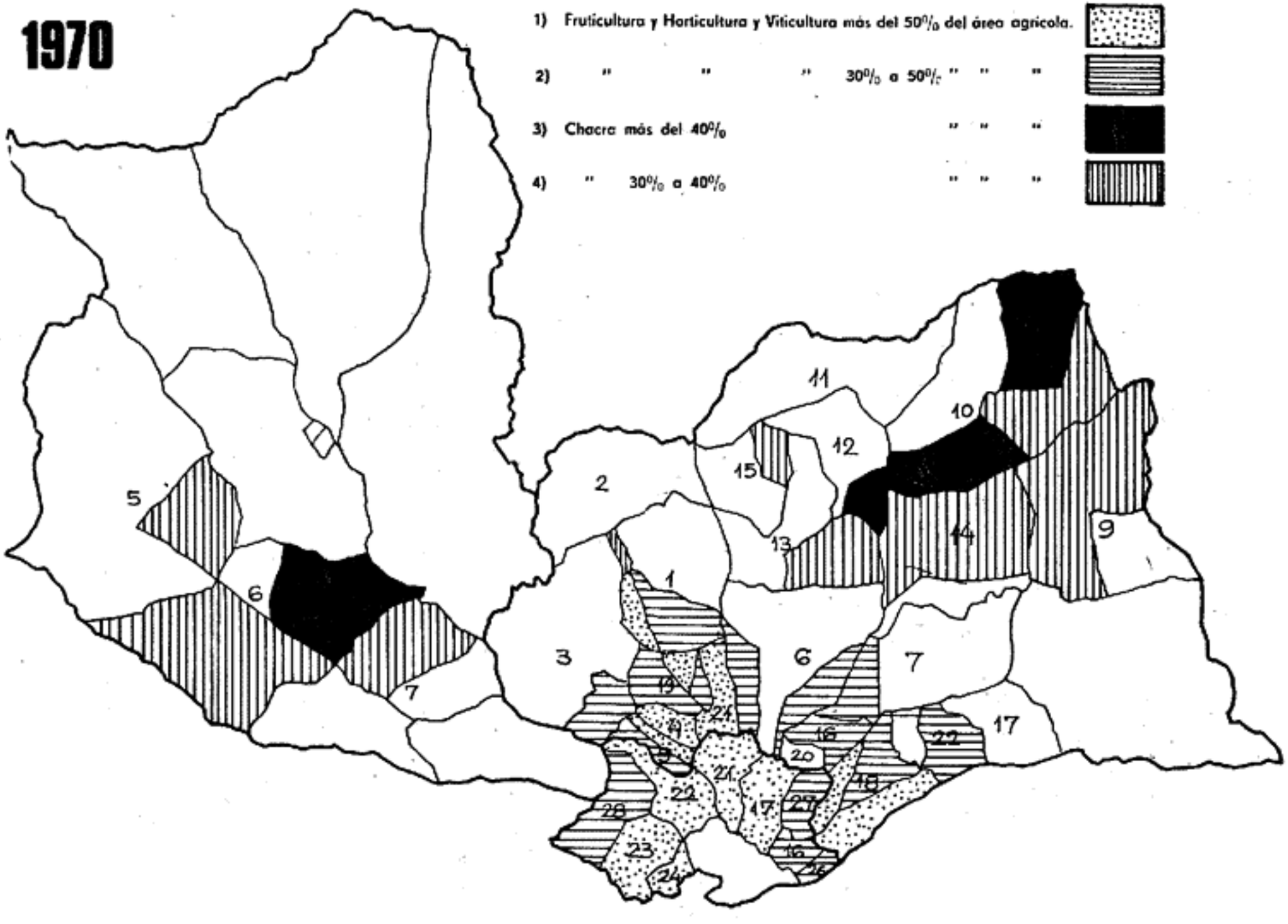
c) Un desarrollo importante del capital comercial —muchas veces no diferenciado socialmente del financiero— que parece jugar un papel dominante en la captación de plusvalía, a nivel de la circulación de mercancías, pero también por las múltiples vías que le abre la subordinación del proceso productivo; en algunos rubros aparece asociado secundariamente a procesos directos de generación de valor.

Estos elementos con que intentamos caracterizar la organización económica del área, pueden ilustrarse en la correlación que muestra el tipo de uso del suelo con algunos índices de tractorización, mano de obra familiar y superficie media de los establecimientos.

Uso del suelo	Dpto.	Secc.	Sup. hás.	tract. predio	no familiar pob. trabajadora
Sup. labranza	Canel.	9a.	30.2	0.12	9.4 %
mayor al 30 % del total		10a.	23.7	0.06	3.2 %
		12a.	24.4	0.13	2.5 %
		14a.	22.7	0.18	4.3 %
		6a.	11.9	0.57	8.8 %
Sup. Hort. frut.	Mdeo.	16a.	9.7	0.47	29.8 %
vit.		23a.	7.6	0.55	22.3 %
mayor al 30 % del total		26a.	5.5	0.50	41.2 %
		28a.	12.5	0.67	17.3 %
		22a.	9.9	0.61	29.7 %
		21a.	5.8	0.41	35.7 %
	Canel.	18a.	11.8	0.66	8.0 %
		21a.	7.2	0.35	12.8 %
		4a.	8.5	0.80	17.8 %
Subtotal zona			32.6	0.39	14.8 %

Los datos censales permitirían una mayor aproximación a lo que nos proponemos, tomando otros usos característicos del suelo, la permanencia e importancia de la tracción animal en algunas zonas, el capital en mejoras y plantaciones, etc., los cuales pueden ser objeto de desarrollos ulteriores del tema. El mapa que se adjunta agrupa sectores censales seleccionados con criterios similares a los manejados más arriba.

(Este estudio proseguirá en sucesivos Nos.).


1970
1) Fruticultura y Horticultura y Viticultura más del 50% del área agrícola.
2) " " " 30% a 50% " " "
3) Chacra más del 40% " " "
4) " 30% a 40% " " "

116

Roberto Markarián
Dirigente del Sector Universitario de la U.J.C.

LA UNIVERSIDAD. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL. SUS PERSPECTIVAS

Nuestro Partido tiene una rica y creadora elaboración teórica sobre los complejos temas de la Universidad, las capas medias y, en particular, los estudiantes y su papel en el proceso liberador.

Pero nada tan falso ni tan ajeno al método científico que utiliza el Partido para abordar su estudio que la pretensión de dar por agotado y concluido el trabajo. Todo lo contrario; es necesario una permanente labor de investigación y aportes tomando naturalmente como base la labor desplegada por todo el Partido y en especial por el compañero Arismendi. Es necesario interpretar y dar respuesta a nuevos problemas, surgidos de un curso político vertiginoso, y a su reflejo específico en las capas medias.

Los fenómenos de 1970-1973, que se han dado en el marco de una crisis económica que continúa agudizándose con duras consecuencias para todos los sectores populares, se han caracterizado por la perspectiva histórica del poder avanzado y democrático para el pueblo, como lo definiera el XXº Congreso de nuestro Partido, y por la constitución del Frente Amplio, herramienta fundamental para el proceso revolucionario.

En particular, los sucesos de 1972 han lanzado al panorama político nuevos y complejos fenómenos, como la presencia de los militares en el cuadro político, y la quiebra de determinadas concepciones que siguieron a los duros golpes sufridos por la infraestructura del MLN. Estos son hechos que influyen en la cabeza de decenas de miles de universitarios que han jugado un papel importante en esta etapa del proceso.

Pretendemos en este artículo simplemente formular algunos problemas primarios en dos direcciones principales, dejando en claro que es menester profundizar e indagar en esta compleja realidad para poder desempeñar acabadamente el papel de avanzada de la juventud uruguaya y, en nuestro caso, del estudiantado universitario.

El VIIIº Congreso de la UJC, que marcará un jalón histórico en el desenvolvimiento de las luchas juveniles, da a las tareas que enunciáramos anteriormente particular vigencia y realce.

Nos hemos enfrentado además, a un desafío lanzado por Arismendi en 1969 en la Mesa Redonda organizada en preparación del VIIº Congreso de la UJC:

> **"...si queremos proceder con la riqueza científica del método marxista, con su flexibilidad dialéctica, ello nos obliga a pararnos frente al espejo y formularnos inquirimientos insoslayables. ¿Es que el proletariado y su partido, no tienen en sus alforjas respuestas para el problema de la cultura, de la educación y de la enseñanza, hasta tanto no se produzca la revolución?" (1)**

Sí, el partido del proletariado ha dado suficientes pruebas de tener respuestas correctas y adecuadas a los fenómenos de la cultura. Respuestas que van mucho más allá de "interpretaciones" y que constituyen muestras elocuentes de una tarea de avanzada.

Pero ese desafío es permanente y apremiante en su doble faz: en la necesidad de desentrañar las causas profundas que generan estos fenómenos y de actuar sobre ellos transformándolos en avances más pronunciados del proceso liberador.

---

(1) Exposición de Rodney Arismendi en la Mesa Redonda LA UNIVERSIDAD Y LA REVOLUCION: ESTUDIOS 54, enero - febrero de 1970, pág. 82.

I. LA UNIVERSIDAD, HOY

Los acontecimientos nacionales del último año, con su contenido plagado de peligros y esperanzas, han obligado a definir actitudes en los distintos conglomerados sociales y políticos del país.

Dichas definiciones se han hecho sobre la base de las polarizaciones fundamentales de la vida nacional: o el país continúa en la pendiente de la crisis económica, la dependencia y la pérdida de libertades, o el país comienza el difícil pero claro camino de la reconstrucción económica, de la independencia y la democracia. Tal es el contenido de la contradicción oligarquía-pueblo en base a la cual los comunistas hemos definido *nuestra* actitud.

Aquellos acontecimientos que tan tajantemente continúan modificando la situación nacional no podían ni pueden pasar inadvertidos a la Universidad y a los universitarios. Más cuando éstos provienen sustancialmente de sectores sociales que están perdiendo con particular rapidez su nivel de vida y que, a pesar de sus hesitaciones y titubeos ideológicos, contribuyen al ensanchamiento del campo de la revolución.

La valoración genérica y principal sobre la situación económica de las capas medias —principal porque es directa consecuencia, de la contradicción fundamental antes aludida— no debe hacernos olvidar un fenómeno que no por nuevo deja de ser muy importante. En un artículo recientemente aparecido (2), el compañero Alberto Suárez expresa que

> **"En la síntesis del período analizado, así como se subraya la validez de las concepciones marxistas-leninistas sostenidas por nuestro Partido han quebrado, en cambio, otras concepciones ideológicas. Como se sabe, también en el Uruguay se ha producido una radicalización de vastos sectores de las capas medias y su incorporación al campo de la revolución; ellas vienen con sus limitaciones, sus vacilaciones, su orfandad ideológica, su inexperiencia política, su desconocimiento del papel de las clases sociales y en particular del proletariado".**

Luego de pintar en pocas pinceladas el origen del MLN y los sucesos de abril, culmina así:

> **"Los Tupamaros sufrieron una derrota militar e ideológica. No lograron mantener el secreto de su organización con la consiguiente aprehensión o muerte de algunos de sus principales dirigentes. Más aún, los debates parlamentarios han revelado que hubo negociaciones entre núcleos de militares y los tupamaros en el transcurso de los cuales las condiciones para la tregua impuestas por estos últimos no implicaban ningún cambio de estructura del país, a diferencia de la línea de pacificación del Frente Amplio que empujaba, mediante el papel protagónico de las masas, a radicales transformaciones económico-sociales." (pág. 132)**

La justa apreciación de este fenómeno es muy importante para los comunistas universitarios pues el origen social, ideológico e incluso, personal de los tupamaros ha llevado a que en amplios sectores de universitarios —aun quienes no comulgaran al cien por cien con sus postulados e incluso quienes, por ejemplo, en las elecciones nacionales habían votado las fórmulas liberales de los partidos tradicionales— se abriera un margen aún mayor de vacilaciones, dudas y búsquedas. Los comunistas podemos, y no sólo podemos sino que debemos, encauzar esas búsquedas si tenemos en cuenta, al decir de J. L. Massera:

> **"...que este peso de las capas medias, determina también algunas de las formas en que la Universidad vive intensamente el reflejo de las profundas conmociones sociales de nuestro tiempo." (3)**

(2) PROBLEMAS DE LA PAZ Y EL SOCIALISMO Nº 174, febrero de 1973, páginas 120 - 134.

(3) "Palabras Preliminares" de la Mesa Redonda antes citada, ESTUDIOS 54, página 14.

Dos precisiones de particular vigencia

No es nuestro interés específico exponer aquí las definiciones del Partido sobre la naturaleza y la función social de la Universidad: en el número de ESTUDIOS antes mencionado y en los capítulos III y IV de la conferencia de Arismendi "Encuentros y Desencuentros de la Universidad con la Revolución" (4) se formulan las mejores exposiciones de tales definiciones. Sin embargo, importa hacer dos precisiones "doctrinarias" de particular vigencia.

La primera se refiere a lo que Arismendi llama "una respuesta elementalmente justa" a los problemas de la Universidad (5). Elementalmente porque responde a los problemas primarios de la concentración de las fuerzas de la revolución y porque, de quedarnos sólo con ella, no tendríamos más que "un cuchillo sin punta ni filo para abrirle el vientre a esta realidad contradictoria y compleja" (6). Con palabras del peruano José Carlos Mariátegui escritas a fines de la década del 20, este aspecto se expresa así:

> **"El problema de la enseñanza no puede ser bien comprendido en nuestro tiempo, si no es considerado como un problema económico y como un problema social. El error de muchos reformadores ha estado en su método abstractamente idealista, en su doctrina exclusivamente pedagógica. Sus proyectos han ignorado el íntimo engranaje que hay entre la economía y la enseñanza y han pretendido modificar ésta, sin conocer las leyes de aquélla. Por ende, no han acertado a reformar nada sino en la medida que las menospreciadas, o simplemente ignoradas leyes económico-sociales, les han consentido." (7)**

Hay quienes pretenderán que tales palabras carecen de vigencia en estos tiempos, al menos en Uruguay, dado que no existen tales "reformadores". Lo que en realidad sucede es que estos reformadores actuales, además de arrastrar la herencia de aquéllos —que no es maldita sino que responde a factores sociales muy explicables— han aprendido a evitar los choques frontales con el análisis marxista-leninista, del que el citado libro de Mariátegui es una de las primeras contribuciones.

Además, está claro que de no haber sabido el hombre manejar un cuchillo sin punta ni filo, jamás podría haber avanzado hacia la tecnología moderna. Y por desgracia, como sucede con muchas cuestiones ideológicas, periódicamente debemos volver a la edad de piedra para mostrarles a los hombres primitivos cómo se maneja el cuchillo de palo.

En la segunda precisión ya no se trata de un cuchillo de palo, sino de algo bastante más puntiagudo y filoso. Si bien la Universidad, por un lado,

> **"...pertenece a una formación económico-social, corresponde en forma indirecta a las relaciones de producción existentes (...); responde a la ideología de las clases dominantes (...), por otro, las urgencias técnicas y científicas inherentes a la enseñanza son promovidas por el desarrollo de las fuerzas productivas." (8)**
>
> **"Entonces, la contradicción social fundamental entre fuerzas productivas y relaciones de producción, aparece ínsita en la propia naturaleza y función de la Universidad.**
>
> **"La contradicción fundamental llega a la Universidad, sin embargo, también por otras vías. Porque si esa contradicción fundamental, en el plano económico, se manifiesta entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, en el plano social se manifiesta en la división de la sociedad en clases." (9)**

---

(4) En INSURGENCIA JUVENIL; EPU, 1972, págs. 67 - 203.

(5) Exposición de Rodney Arismendi en la Mesa Redonda antes citada. ESTUDIOS 54, pág 81.

(6) ESTUDIOS 54, pág. 82.

(7) "El Proceso de la Instrucción Pública" en 7 ENSAYOS DE INTERPRETACION DE LA REALIDAD PERUANA; Lima, 1969; págs. 156 - 157.

(8) Rodney Arismendi, Exposición en la Mesa Redonda antes citada. ESTUDIOS 54, pág. 87.

(9) José Luis Massera, "Palabras Preliminares" citadas; ESTUDIOS 54, pág. 14.

Por tanto, si bien el primer aspecto de la contradicción fundamental en la Universidad coloca en sus justos términos el alcance de las mejoras que se pueden lograr en ella, el segundo señala la guía firme por la que la Universidad se ha transformado en un baluarte de las libertades, en un enemigo acérrimo de la represión y la miseria, en un integrante de nuestro movimiento popular.

Como parte de una sociedad basada en la lucha de clases, es haciéndose partícipe y eco de las luchas populares que la Universidad avanza y fortifica su real aporte al pueblo. Pero no sólo avanza y fortifica su aporte, sino que ha sido esta vinculación este quehacer conjunto con la CNT y en el Encuentro Nacional por Soluciones, con las gremiales de la enseñanza y en el Movimiento de Defensa de las Libertades, los que le han permitido rodearse de pueblo y ser defendida por el conjunto del movimiento popular, cada vez que era atacada (10).

Además, toda formulación que parta de definir el aporte de la Universidad al pueblo exclusiva o fundamentalmente de la racionalidad de las soluciones que la Universidad pueda ofrecer, terminará en el desarrollismo. Sea por propia degeneración, sea porque los sectores desarrollistas tendrán el campo hecho orégano para imponer las soluciones que siempre han propugnado.

Puesto que en definitiva, todas las formulaciones sobre las miserias del pueblo y sus soluciones que no partan de clarificar el origen de clase de tales miserias y por tanto, la necesidad de luchar para erradicar tal origen, terminan en disquisiciones meramente técnicas, en búsqueda de soluciones alternativas para los problemas de las poblaciones, etc. Jamás en la necesidad de cambios profundos, jamás en la revolución.

— — — — — —

Esto nos coloca en el camino directo de responder a la pregunta principal que queremos contestar en esta primera parte del artículo: ¿qué debe hacer la Universidad hoy, en medio de los combates que se libran por imponer una salida democrática avanzada?

Elementos para un balance

La Universidad viene de un período en el que fue centro del ataque de la oligarquía. Sea por la vía jurídica-formal (proyecto de destitución de autoridades, proyecto del COSUPEN, Ley de Enseñanza, etc.), sea por la vía financiera (varios miles de millones de pesos acumulados en deuda, presupuestos esmirriados, etc.) sea por la vía de los hechos (muerte de estudiantes por defender la autonomía, reiterados asaltos, incluso al Hospital de Clínicas, etc.).

De mil y una maneras el gobierno, las bandas fascistas, los distintos instrumentos de poder y represión de la oligarquía, se han avalanzado sobre la Universidad. Algún observador imparcial podría decir que ello es razonable puesto que si a la clase dominante le molesta el desafío de la lucha, el avance en conciencia y organización de los trabajadores —y contra ellos lanza todos sus instrumentos—, menos aún puede tolerar el desafío de una Universidad que meramente debería formar los técnicos que el

(10) El Ing. Oscar J. Maggiolo, en una sesión del Consejo Directivo Central expresó que "... el pueblo trabajador (...) incuestionablemente en los últimos años ha acompañado siempre a la Universidad en los momentos más difíciles. Pienso que esta circunstancia, que es conocida en los ambientes de gobierno, es la que le ha permitido a la Universidad, en forma un tanto sorprendente, actuar con energía frente al desborde policial y del ejército. Se sabe que la Universidad no está sola y que tiene su apoyo. Se sabe que hay una respuesta popular a los planteamientos de la Universidad y por eso se la respeta. Si la Universidad estuviera aislada, seguramente, como no lo han preguntado en muchos países de América Latina, nos hubieran barrido ya. Hay una cosa muy cierta en nuestra Universidad, que la diferencia de las de otros países y es que ninguna está tan identificada con las fuerzas sindicales organizadas. Esto no lo podemos desechar improvisadamente en una noche de gran fatiga."
Acta de la sesión del 30 de setiembre de 1972, pág 12.

funcionamiento del engranaje capitalista necesita. Y lo cierto es que, sin apartarse de sus fines, la Universidad se ha penetrado de ideología revolucionaria, se ha enfrentado con valentía a sus detractores.

Nada más simbólico de esta actitud que el proceder del ex Rector Maggiolo ante la banda fascista que en la noche del 29 al 30 de setiembre del 72 asaltó el local central de la Universidad. Solo, yendo delante de las fuerzas policiales, arrancó un cartel que anunciaba "Universidad Ocupada" e intentó penetrar al recinto asaltado.

Este período de la vida universitaria ha sido rico en experiencias de trabajo con organizaciones sindicales y de modos de enfrentarse a los antiuniversitarios de siempre. A pesar de las carencias de todo tipo ha sido también un período de avance en su quehacer intelectual específico. Las creaciones de los Centros de Computación y de Investigaciones Nucleares; los progresos científicos en diversas ramas, por ejemplo, agronomía; la consolidación de diversos grupos avanzados en estudios de ciencias sociales; historia, economía, sociología, etc., lo comprueban; sin tomar en cuenta la absorción del aumento significativo del alumnado, sin disminución apreciable del nivel de la enseñanza y modificando los planes de estudio de casi todas las carreras.

La Universidad contra la rosca

El agravamiento de la crisis económica y la consiguiente miseria creciente de vastas capas populares, la debilidad de los sectores sociales que apoyan al gobierno, la corrosión del aparato estatal, la incorporación de nuevas fuerzas antioligárquicas y el poderío de sus destacamentos de avanzada hacen prever modificaciones importantes.

> **"El poder de la oligarquía corrompida y del imperialismo expoliador puede ser derrotado por las fuerzas unidas del pueblo. La hora es dramática, pero esperanzada." (11)**

(11) ESTUDIOS 66, enero - marzo de 1973, pág. 15.

Esas son palabras de la declaración del 13 de febrero del Comité Central del Partido. De lo que se trata, también en la Universidad, es de colaborar para hacer realidad esa esperanza.

La Universidad tiene un gran papel a cumplir en ese sentido, utilizando todo su potencial científico, toda su solvencia técnica. La denuncia implacable de la rosca, de sus negociados ilegales y legales, de la sub-utilización de la capacidad industrial instalada, las carencias energéticas a las que nos han llevado sus componendas con los grandes monopolios y bancos "multinacionales", el estudio y denuncia de las finalidades "benéficas" (para sus inversores) de dichas organizaciones, la baja explotación del campo y las posibilidades de mejoras con la introducción de nuevas tecnologías y especies, la crisis de la vivienda y de la salud, etc., son todos aspectos que la Universidad debe encarar en el plano científico, pero también en el de la denuncia y explicación para las grandes masas populares.

A efectos de esto último la Universidad debe dotarse de instrumentos de divulgación mucho más idóneos y adaptados a las nuevas tecnologías de los que hoy dispone. Debe encarar sistemáticamente estudios sobre la incidencia de los distintos medios de comunicación de masas y de los factores técnicos, políticos, sicológicos que influyen en la comprensión de los mensajes que se envían a la población.

Si la Universidad estuvo en el centro de la vida política en el período que comienza en el 68, fue porque sus integrantes y la institución como tal, dieron respuesta a los grandes problemas que acuciaban al país. Cuando el desenmascaramiento de la rosca, la profundización de los aspectos más visibles de sus andanzas son temas que colaboran en el desgaste de quienes detentan el poder, la Universidad, que por los medios y la capacidad técnica de que dispone, está en condiciones de avanzada, no puede renunciar a esta obligación de responder a los problemas que ahora acucian al país.

No dudamos de que muchas de estas cosas se han hecho anteriormente, y que en el futuro las dificultades económicas de la

Universidad serán tanto o más considerables que en el pasado. Pero lo que importa es definir prioridades acerca de las maneras de incidir en el medio, y obrar en consecuencia.

Junto al movimiento popular, más que nunca

Y este proceso de elaboración, de denuncia no se puede dar aislado, rompiendo sus lazos fraternos con las organizaciones gremiales, o pretendiendo dictar cátedra a los que combaten por esos cambios imprescindibles.

La Universidad no es un gremio (parece ridículo decirlo) y por tanto sus relaciones con el movimiento obrero y popular deben darse de acuerdo a lo que son sus finalidades y definiciones legales. Pero la Universidad y los universitarios tampoco son Mesías llamados a libertar y redimir a los oprimidos de esta tierra, a marcar sendas a los fieles que sólo tienen fe y les falta un Dios.

Estas afirmaciones no las hacemos sobre una tabla rasa, sino a la luz de las consideraciones insertas al comienzo del artículo. Cuando se diluyen esperanzas puestas en organizaciones políticas que han sufrido duros reveses; cuando las ansias de cambio se mantienen porque la situación económica no se ha modificado; y cuando se puede pensar que por encima de las clases sociales es posible buscar las salidas a través de una institución de gran prestigio, con principios avanzados y con instrumentos técnicos muy poderosos.

Y las hacemos con sano espíritu polémico porque ésas son algunas de las vacilaciones, hesitaciones, etc., con las que las capas medias se incorporan al campo de la revolución. Y las hacemos también porque,

> **"... por nosotros mismos, por el marxismo - leninismo, por la clase obrera, por la revolución, por nuestra dignidad de revolucionarios, en los temas ideológicos y de principio es necesario extraer determinadas lecciones esenciales para la nueva etapa en que entramos." (12)**

Lenin, en "¿A qué herencia renunciamos?", comentando el hecho de que los populistas se desentendían de "las relaciones existentes entre 'la intelectualidad' y las instituciones político-jurídicas del país con los intereses materiales de determinadas clases sociales", expresa que

> **"La negación de esta relación, la falta de una interpretación materialista de estos factores sociales, obligan a ver en ellos una fuerza capaz de arrastrar la historia por otra vía." (13)**

Y más adelante:

> **"La falta de realismo sociológico (...) les lleva también a esa especial manera de pensar y razonar sobre asuntos y problemas sociales, que se puede denominar presunción estrechamente intelectualista o, tal vez, modo burocrático de pensar. El populista siempre razona acerca de qué camino debemos escoger 'nosotros' para la patria, con qué calamidades habremos de tropezar si 'nosotros' encaminamos la patria por tal camino, (...), etc. De aquí la completa falta de fe y el desdén del populista por las tendencias propias de las diferentes clases sociales, que hacen la historia de conformidad con sus intereses. De aquí la sorprendente ligereza con que el populista emprende (olvidando las circunstancias que lo rodean) todo posible género de proyectomanía social comenzando por cualquier 'organización del trabajo agrario' (...). A medida que se amplía y se profundiza la creación histórica de los hombres, debe crecer también la masa de la población que es el forjador consciente de la historia. El populista, en cambio, que siempre razona sobre la población en general y sobre la población trabajadora en particular, considerándolas el objeto de tales o cuales medidas racionales, como un material que debe ser encaminado por ésta u otra ruta, y que jamás considera a las di-**

---

(12) Rodney Arismendi, LA PERSPECTIVA DE UN PODER DEL PUEBLO; Ediciones de la Sección de Propaganda del CC, 1973, pág. 37.

(13) OBRAS ESCOGIDAS EN 3 TOMOS; tomo I, págs. 98 - 99.

> **versas clases de la población como personajes históricos que actúan independientemente por un camino dado, nunca se planteó el problema de las condiciones del camino en cuestión, condiciones que pueden desarrollar (o, por el contrario, paralizar) la actividad independiente y consciente de estos creadores de la historia." (14)**

Ley de Educación: también en la Universidad

Las tareas anteriormente planteadas para la Universidad no oscurecen, sino que realzan, por el contrario, una nueva situación que debe ser resuelta calibradamente. La Ley de Educación, trajo un panorama negro para los demás Entes de la enseñanza (el CONAE y su legislación represiva), pero también para la Universidad que en setiembre deberá realizar elecciones de acuerdo a las nuevas normas.

Los vientos fascistas que el CONAE huracanó en Primaria y Secundaria también aparecerán en la Universidad. Y al igual que todos los universitarios deben plegarse a la dura batalla que libran padres, estudiantes, profesores y funcionarios contra el CONAE y sus consecuencias, deben ser capaces de resolver una situación no tan grave, pero difícil que no se puede subvalorar.

Todos los reaccionarios y fascistas se sienten envalentonados por el impulso regresivo contra la enseñanza emprendido por el gobierno. A ese fenómeno no escapa la Universidad. Y tal cual ya han aparecido agrupaciones estudiantiles de diversos grupos tradicionales, no seríamos sino miopes políticos si no previéramos variadas listas en los sectores profesionales y agrupamientos amarillos que desconozcan los candidatos gremiales a nivel estudiantil.

No cabe la menor duda pues que las elecciones universitarias serán nuevas batallas que habrá que preparar concienzudamente en el marco de la gran batalla contra el CONAE y su ley de creación.

(14) LENIN, op. cit. págs. 107 - 108.

II. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL, HOY

Planteadas algunas de las tareas centrales de la Universidad en este momento político, consideramos de importancia glosar el tema estudiantil específicamente.

De inmediato surgen algunas preguntas: el papel del movimiento estudiantil, ¿se limita a dinamizar el proceso universitario o trasciende el marco interno y tiene aspectos instranferibles en otros niveles de la lucha social? ¿Qué nuevos problemas y experiencias afronta la unidad obrero-estudiantil? ¿Cuáles son las cuestiones ideológicas fundamentales que conmueven al estudiantado universitario y cómo se reflejan en su estado de ánimo, en su capacidad de combate?

Es necesario tener presentes algunas consideraciones del año 1972, para encontrar la raíz de muchos de los problemas actuales.

Tomamos dos etapas esenciales.

De abril a junio

Durante el durísimo período de abril a junio en que arreció la acometida fascista y se pretendió ajustar cuentas con todo el movimiento obrero y popular, los estudiantes desempeñaron un papel importante. Respaldaron, luego de una profunda discusión gremial, la consigna de pacificación con soluciones. Más de 5.000 estudiantes debatieron, en multitudinarias mesas redondas en las que participaron diversos sectores políticos (F.A., P.L.P., Mov. de Rocha), los temas que conmovían a la República.

Esta fue una modesta pero no desdeñable contribución a la gran tarea de ensanchar el campo democrático y antifascista y de desenmascarar el contenido del plan oligárquico.

Pero no sólo por lo que pasó, sino por lo que *no pasó* en el movimiento estudiantil, es necesario valorar esa etapa. Otras experiencias latinoamericanas son aleccionadoras. En el cuadro de la quiebra de concep-

ciones guerrilleristas y ante el embate reaccionario, se deterioraron y aun fueron arrasadas durante largos períodos, en algunos países del continente, las organizaciones gremiales del estudiantado; todo el proceso universitario sufrió retrocesos importantísimos.

Nada de eso sucedió en el Uruguay. Se preservó y se elevó en esos duros momentos la unidad del gremio. La Universidad se mantuvo firme y prestigiosa.

Pero todos esos hechos no fueron ni espontáneos ni casuales. Atributos muy manejados en estas latitudes por determinados grupos para explicar la justeza de una táctica y de una concepción. Y como no fueron ni espontáneos ni casuales, nos interesa destacar tres elementos determinantes.

PRIMERO: es necesario anotar no sólo en aras de la verdad histórica, sino para asimilar experiencias imprescindibles, que fue la clase obrera la que encabezó la dura batalla para reubicar la verdadera divisoria entre la oligarquía y el pueblo, y la que detuvo la ofensiva oligárquica, todo lo cual permitió salir de la difícil situación. Este factor determinante gravitó fundamentalmente en las capas medias incluyendo como es natural, al estudiantado. Contribuyó a modificar las condiciones de repliegue; de falta de confianza, de pérdida de la capacidad combativa.

SEGUNDO: también en la Universidad se desplegó una táctica justa y adecuada a las particularidades y problemas específicos. Combinando acertadamente una profunda explicación ante las masas con los niveles apropiados de movilización para cada etapa, utilizando la labor propagandística cuando las condiciones son adversas, como reclamaba Lenin. Fue la política de vincular estrechamente al estudiantado a la clase obrera. Experiencias importantes son las columnas de obreros textiles de Maroñas y de la construcción que convergieron sobre la Universidad cuando el asalto fascista. O las masivas delegaciones estudiantiles efectuando actos conjuntos en las puertas de las fábricas del vidrio, de la química, textiles, de los talleres de AMDET, etc.

TERCERO: fue el éxito de una dura y tenaz batalla contra las posiciones derrotistas que se expresaban en "el todo por el todo" y arastraban al aniquilamiento al movimiento en su conjunto. Manifestaciones claras de la pérdida total de perspectivas, de confianza en la acción de las masas. Estas formulaciones y planteos se desataron con particular fuerza en el movimiento estudiantil. La lucha ideológica desde posiciones irreductibles de principios, pero implacablemente dura, no era sólo un ingrediente necesario, sino parte misma de la batalla, e influyó favorablemente en su resolución.

Un gran combate

El segundo jalón del año 72 corresponde a la gran contienda librada en defensa de la enseñanza, contra el proyecto fascista del entonces Ministro Sanguinetti.

Para nosotros, desde el inicio, la batalla tenía varios e indivisibles contenidos que definían el nivel de nuestras responsabilidades. Era una etapa superior del gran combate contra los planes oligárquicos que pretendían mediatizar y ahogar el espíritu democrático de nuestra cultura. Que procuraban transformarla, a sangre y fuego, en un dócil instrumento a fin de recuperar su influencia en una juventud irremisiblemente perdida para las ideas caducas y retrógradas de las clases dominantes.

Junto a este planteo estratégico se combinaba la necesidad de enfrentar un nuevo peldaño en la senda de la dictadura "legal", del vaciado de las instituciones, utilizando para ello las banderas demagógicas del "orden" y la "normalidad en los cursos de la enseñanza", y la campaña, encabezada por la "15", de la "modernización", la "adecuación a la realidad nacional", etc.

Pero también se trataba de hacer gravitar al máximo a las grandes masas vinculadas a la enseñanza, de hacer efectiva, también mediante el combate de vastos sectores de las capas medias, la consigna de la lucha independiente del pueblo tras auténticas soluciones.

Por todo ello la batalla adquiriría la dimensión de un gran combate de todo el pueblo, y en primer lugar de estudiantes, maestros, profesores, padres y funcionarios.

Otros la concebían sólo como una campaña de denuncias, de "agitación", contra el proyecto de ley a la espera de tiempos mejores para el enfrentamiento de fondo. Seguramente para después de su sanción, invocando condiciones más favorables que nadie podía explicar cómo habrían de generarse.

Estas dos ópticas diferentes se manifestaron a lo largo de toda la dura batalla de más de 2 meses (incluidos 57 días de huelga).

El movimiento estudiantil universitario definió comenzar la huelga con toda la enseñanza por 3.500 votos contra 2.500; participó en centenares de acciones de movilización callejera y propagandística; puso a funcionar toda su inventiva y capacidad creadora; combinó acertadamente las grandes acciones de todo el movimiento (Acto en el Palacio Peñarol, Marcha de la Educación...) con una rica y variada actividad por agrupamientos menores.

Esta experiencia, que puso a prueba el movimiento estudiantil, demostró que en lo esencial se había recuperado el nivel de combatividad y la capacidad de lucha en un período relativamente breve.

Sin embargo es justo consignar las carencias y debilidades que todavía persisten, las desproporciones entre los diversos centros, entre los que discuten y los que ejecutan las resoluciones gremiales.

Estas batallas consolidaron nuestra estrecha unidad con los compañeros socialistas, y mostraron la necesidad creciente de una profunda labor frenteamplista entre los estudiantes universitarios.

En todos los combates de 1972 los comunistas universitarios dimos lo mejor de nosotros para ponernos al frente de ellos, para encauzarlos de acuerdo a las necesidades del movimiento popular y para hacer participar en ellos a los mayores contingentes de estudiantes. En gran medida nuestros objetivos llegaron a buen término, redundando ello en un crecimiento apreciable de nuestras filas.

Las responsabilidades del estudiantado

El resultado político de la batalla contra la ley, ya tratado en otros números de ESTUDIOS, no corresponde en este artículo, pero sí importa marcar las grandes tareas que todo el movimiento de la enseñanza y en especial los estudiantes tienen para 1973.

En la primera parte de este artículo se formulan opiniones en relación al papel que la Universidad debe jugar en la compleja y particular encrucijada que vive el país. Pero los estudiantes, que desempeñaron un papel decisivo como dinamizadores de todo el fenómeno universitario, no pueden reducir sus tareas y responsabilidades a ese marco.

Hoy por hoy, los estudiantes, "antena sensible" a las vibraciones sociales y revolucionarias, tienen obligaciones impostergables en la brega obrera y popular para concretar una salida democrática avanzada.

Los estudiantes tienen sobre sus hombros para 1973 la gran tarea de contribuir a la derrota de ese engendro regresivo que es el CONAE. Pero, además de acometer contra toda la política antieducacional del gobierno, de sus planteos —digamos— ideológicos y policíacos, deben defender a una Universidad que adolece de gravísimos problemas locativos y materiales. A una Universidad que arrastra deudas multimillonarias y presupuestos de miseria.

Programa, lucha, organización y unidad

Les cabe también la responsabilidad de discutir, elaborar y transformar en un instrumento fundamental para la lucha, el PROGRAMA DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS.

Un programa elaborado no en el gabinete, sino resumen de la experiencia de estos años, que eleve a un nuevo nivel las definiciones políticas de las masas estudiantiles. Programa para superar la estrechez metodologista (ya bastante fenecida),

para soldar la unidad con la clase obrera y para transitar un escalón más en el compromiso del estudiantado por la liberación de la patria. Programa para acusar a la rosca y para contribuir con todos los esfuerzos a alumbrar la salida de democracia y soluciones que requiere el país. Programa, en fin, que tomando las grandes salidas que el movimiento sindical ha elaborado, incluya propósitos específicos en defensa y por el progreso de la educación y la Universidad.

Programa, reivindicaciones y antimperialismo es la conjunción de las diferentes vertientes que este año deberá tomar el estudiantado.

Antimperialismo que tiene profundas bases pero que para 1973 ha planteado responsabilidades del calibre del 5º Congreso Latinoamericano de Estudiantes (V CLAE) y del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, a los que los universitarios uruguayos pueden y deben aportar toda su rica y variada experiencia.

La FEUU, que ha vivido un proceso importante, requiere nuevas etapas también en lo referente a su estructura gremial: necesidad de vitalizar sus centros; de democratizarse y adaptarse a una nueva realidad; de solucionar el problema de centros de 5.000 estudiantes y otros de unas pocas centenas que naturalmente no pueden pesar de igual manera en la estructura federal.

Todas estas responsabilidades son inseparables de la profundización de la unidad obrero-estudiantil, del aprovechamiento de las ricas experiencias del año anterior, de sepultar definitivamente todas las corrientes paternalistas y "catedráticas" hacia la clase obrera.

Unidad con la clase obrera que será tanto más poderosa cuanto más coherente y agrupado esté el estudiantado, cuanto más poderosos y representativos sean sus organismos, cuanto más unidos estemos en la militancia gremial de todos los días.

A nadie escapa por otra parte que esta unidad del gremio es indisoluble del buen funcionamiento conjunto de las fuerzas frenteamplistas, tratando de resolver al unísono los problemas de la Universidad, de la FEUU, y las necesidades en el plano político que ellos ocasionen.

Por nuestra parte afianzaremos los firmes lazos que hemos construido con los compañeros del FIdeL, de la Coalición 1001 y socialistas. Lazos que no se deben a acuerdos ocasionales sino a un común pensamiento sobre grandes aspectos de la estrategia revolucionaria.

— — — — — —

En todos estos temas apenas enunciados, 1973 será sin duda un año de precisiones fundamentales.

Para realizarlas bien, para cumplir con los altos fines propuestos, necesitamos una grande, organizada y combatiente Juventud Comunista en la Universidad. La necesitamos para poner bases firmes a las luchas que de una manera u otra librarán miles de estudiantes, para llegar con el pensamiento revolucionario a los más de 20.000 jóvenes universitarios, para cumplir con el conjunto de las tareas que el Partido tiene asignadas.

Pero la necesitamos no sólo como organización política sino como representante del pensamiento revolucionario de nuestra época: el marxismo-leninismo. En un organismo eminentemente intelectual, donde las subdivisiones ideológicas se exacerban; donde los matices y variantes de una misma posición llegan a su clímax; donde, por tanto, las confusiones aparecen fácilmente; allí, en la Universidad, la presencia de un vigoroso y numeroso destacamento marxista-leninista es fundamental.

Y lo necesitamos como representante del pensamiento marxista-leninista también porque si es cierto que "La conciencia política de clase no se le puede aportar al obrero MAS QUE DESDE EL EXTERIOR, esto es desde fuera de la lucha económica" (15), aún más cierto lo es en el caso de jóvenes provenientes de las capas medias: sólo mediante una poderosa orga-

(15) LENIN. ¿QUE HACER? Cap. III; en OBRAS ESCOGIDAS en 3 TOMOS, tomo I, pág. 192.

nización podrá avanzar la ideología del proletariado en la Universidad.

Una profunda, leal y vivificante lucha ideológica a lo largo y ancho de la Universidad

Las capas medias son poco flexibles ante los nuevos fenómenos y, a veces, excesivamente flexibles en sus oscilaciones pendulares.

Los grandes y complejos temas del significado de la clase obrera, las masas y su papel como actores y no como receptáculos; la alternativa y los caminos del poder popular; los componentes sociales del proceso liberador; el complejo fenómeno de los militares en la vida nacional; los temas del nacionalismo o de los sarpullidos universitaristas, son algunos de los que signarán la batalla ideológica en el movimiento estudiantil y la Universidad.

La simple mención de los temas que ocuparán sin duda el centro del debate ideológico eleva a su verdadero nivel esta gran tarea. Sin embargo, algún observador poco informado del proceso universitario de estos últimos meses, podría, con toda justeza, formularse algunas interrogantes.

¿Dónde han quedado los clásicos temas del metodologismo, de la pirotecnia, como componentes imprescindibles en cada movilización? ¿Y los planteos "radicales", y las barricadas, y el fuego, por sobre el programa y la acción de masas? ¿Y la agitación contra la propaganda, que fue objeto de debate en varias Convenciones de la FEUU?

Es que, con signos opuestos, pero con las mismas raíces ideológicas, o mejor dicho, carentes de una ideología propia, son esas mismas corrientes (y pocas más) las que hoy pretenden transformar la Universidad en el eje de la acción "concientizadora" en lo externo y en lo interno, las que hoy confunden la militancia gremial y hasta la política con la participación en planes de acercamiento de la Universidad a las comunidades, las que hoy flirtean con la derecha para llevar adelante tales u otros planes.

Pero, en quienes ayer consideraban al estudiantado la "espina irritativa" de las luchas populares y hoy maduran que la extensión universitaria es un peldaño importante para el proceso liberador, es posible prever cambios y vertiginosas combinaciones de problemas. Nadie puede negar que cíclicamente tengamos que afrontar los envejecidos planteos metodologistas, combinados con estas oscilaciones hacia la derecha.

Por ello, el combate ideológico menos que nunca debe tener un contenido meramente doctrinario. Forma parte de la lucha de clases, es una de sus expresiones, y como tal debemos atenderlo. Y si los comunistas partimos de la base de que las ineludibles leyes del desarrollo de la lucha de clases y del avance histórico también actúan en el medio universitario y estudiantil, ese combate va más allá de la detectación y reconocimiento de posturas equivocadas.

A los planteos mesiánicos de la extensión y del contacto con el medio, debemos oponer no sólo correctas formulaciones, sino lucha, experiencia de las masas, organización, y profundos e indestructibles vínculos con el pueblo y el movimiento obrero.

Eduardo Cuenca

EL PROCESO POLITICO-MILITAR DURANTE EL AÑO 1972

Se reproduce a continuación un artículo de "Nueva Era", revista teórico-política del Partido Comunista de la Argentina, publicado en febrero de 1973.

El rasgo más característico del año militar

Si hubiera que señalar cuál es el rasgo más característico del año militar que acaba de finalizar, diríamos, sin temor a equivocarnos, que es el de un agudo proceso político en el seno de las FF.AA., acompañado por una notable y profunda diferenciación política; proceso que abarca toda la pirámide militar desde su base hasta su cúspide, y diferenciación que corre paralela con la elevación de la conciencia y madurez políticas de una mayoría de jefes, oficiales, suboficiales y soldados.

Este proceso político-militar provocó, como consecuencia, nuevas relaciones de fuerzas entre las corrientes fundamentales en que se dividen, desde hace décadas, los integrantes de los cuadros de oficiales y suboficiales de las FF.AA. argentinas, esto es: la corriente reaccionaria, proimperialista y prooligárquica, por un lado, enquistada en los puestos clave de la estructura militar y del poder político de la Nación; y por el otro, la multifacética corriente nacional, democrática, popular, antimperialista y antioligárquica, que abarca la mayoría de los jefes, oficiales, suboficiales y soldados.

La elevación de la conciencia y madurez política de los militares argentinos es, a su vez, fruto de la influencia directa que ejerce sobre ellos la grave crisis política nacional, que los induce a la búsqueda de soluciones de fondo a los problemas nacionales a través del examen objetivo de la realidad nacional, en el curso del cual se contraponen y esclarecen posiciones políticas e ideológicas diversas, con los consiguientes reagrupamientos de fuerzas entre las distintas tendencias y nucleamientos políticos e ideológicos existentes en el seno de las FF.AA. Durante el año 1972 este reagrupamiento de fuerzas tuvo su mejor expresión en la confluencia de distintos sectores avanzados y progresistas en un movimiento aún inorgánico, movimiento que podría definirse como nacional-revolucionario, antimperialista y antioligárquico, el que al compás de los futuros acontecimientos políticos y sociales irá conformándose orgánicamente en consonancia con el proceso unificador que se lleva a cabo en el seno de la clase obrera y el pueblo.

Cabe señalar que este movimiento avanzado y progresista abarca no solamente oficiales, suboficiales y soldados, sino que incluye a jefes y oficiales superiores, lo que constituye lo más notable de este proceso político-militar en el seno de los cuadros de las FF.AA. argentinas.

La diferenciación política y el reagrupamiento de fuerzas con el crecimiento de la tendencia avanzada y progresista, características principales del proceso político-militar, se deben a factores internos, referidos al accionar propio de las instituciones armadas, y a factores externos, originados en la intensa lucha social y política que tiene lugar en el país.

Es también fruto de una densa y aleccionadora experiencia acumulda por los hombres de armas en el transcurso de los últimos años, testigos de grandes y violentas acciones de masas que conmovieron e hicieron trastabillar todo el andamiaje de la dictadura militar y que en el curso de 1972 se manifestaron, entre otros, en el "mendozazo" y el "rocazo", durante los cuales las reivindicaciones populares inmediatas se entroncaron con las políticas cuestionando el propio poder de la dictadura, estableciendo, como en el caso del "rocazo", órganos de poder populares enfrentados con los órganos de poder de la dictadura.

Crecimiento del sentimiento antimperialista

Otro hecho de poderosa gravitación en el proceso que analizamos es el crecimiento del sentimiento antimperialista entre el personal militar, como reacción ante la descarada política de entrega del patrimonio nacional al imperialismo por parte de la dictadura, a través de la desnacionalización de importantes sectores de la economía nacional e industrias claves que pasaron a manos de consorcios monopolistas extranjeros; y, lo que toca más de cerca a los militares argentinos, la entrega, por las vías más diversas, de empresas y fábricas militares que fueran el orgullo de sucesivas generaciones militares argentinas.

También ha influido notoriamente en este proceso esclarecedor y diferenciador entre los integrantes de las FF.AA. la aplicación práctica de la concepción del "frente interno" y "la guerra contrarrevolucionaria", concepción extranjerizante y antinacional por excelencia que degrada y envilece la ciencia y el arte militares y rebaja a niveles mínimos la capacidad profesional de los cuadros. Como es sabido, la concepción del "frente interno" y la "guerra contrarrevolucionaria" constituye la base de la actual doctrina militar argentina y tiene su expresión en la estructura y organización de combate actual de las FF.AA. argentinas, en virtud de las cuales se han convertido en fuerzas de ocupación dentro del propio territorio patrio, transformado en territorio hostil.

"La Nación está en guerra y el ejército en operaciones", declaró enfáticamente el teniente general Lanusse. Esto se tradujo en el enfrentamiento directo de las FF.AA. con el pueblo. Convertidas en fuerzas policiales y represivas, transformaron las ciudades argentinas, particularmente sus barriadas populares, en campos de batalla, realizando "operativos de combate" contra la ciudadanía en las calles, allanando a la manera gestapista centenares y millares de domicilios de pacíficos ciudadanos en busca de los supuestos "enemigos subversivos"; publicando bandos de guerra, imponiendo toques de queda, estableciendo la censura de la prensa, la radio y la televisión, requisando diarios cuyas sedes eran allanadas sin orden judicial, con el propósito de impedir que la población tuviera una información amplia de los hechos; intimidando y aterrorizando a la población a fin de asegurar "el imperio de la ley y el orden", que se traducía en razzias policiales, arrestos en masa de trabajadores y estudiantes, maltratándolos física y espiritualmente, aplicándoles inenarrables torturas en cuarteles y locales policiales, sometiendo a civiles al código militar, culminando con la reciente masacre de Trelew, mancha infamante caída sobre las FF.AA. en general y sobre la Marina en particular.

No puede sorprender a nadie, pues, que estas acciones represivas de la dictadura en las que las FF.AA. son empleadas en una escalada creciente, provoquen un profundo sentimiento de desaprobación y disgusto en amplios sectores de jefes, oficia-

les, suboficiales y soldados, a quienes repugna cumplir con el innoble papel de verdugos del pueblo que se les impone.

Es precisamente en este enfrentamiento directo con el pueblo, con las masas trabajadoras, cuando aparecen profundas fisuras internas, vacilaciones entre jefes y oficiales y las más variadas formas de resistencia en el resto del personal militar en el cumplimiento de las órdenes emanadas de la superioridad, mostrando así cuán debilitada está la cohesión interna de las fuerzas, cohesión que los altos mandos no han podido restablecer pese a la adopción de un mayor rigor disciplinario y una acentuada y permanente acción psicológica sobre los hombres.

Lo grave para la alta jerarquía militar es que esa desaprobación generalizada respecto al cumplimiento de misiones de carácter policial y represivo, ha crecido en su fondo político, ya que muchos hombres de las FF.AA. cuestionan de más en más toda la política general de la dictadura, la que aparece, con toda claridad, como la servidora fiel de los monopolios extranjeros, de los grandes latifundistas y ganaderos, y del gran capital intermediario. Por otra parte, el enfrentamiento directo de las FF. AA. con el pueblo les ha revelado nítidamente cuál es la verdadera esencia de clase de las FF.AA., puestas al servicio de espurios intereses nacionales y extranjeros.

Esto explica el empeño de los altos mandos por frenar, confundir o desviar el proceso político-militar en el seno de los cuadros y su consiguiente diferenciación política e ideológica por la vía de la represión política contra oficiales de todas las jerarquías, suboficiales y soldados que aparecen como inseguros, o manifiestan discrepancias totales o parciales con la actual conducción de las FF. AA.

Pero el hecho es que, precisamente, la represión política interna, la discriminación política y el favoritismo en la calificación y promoción de oficiales y suboficiales, el excesivo rigor disciplinario, las agotadoras jornadas del servicio, las desmedidas exigencias en el cumplimiento de las tareas encomendadas que van en desmedro de la capacidad física e intelectual de oficiales, suboficiales y tropa, los que de este modo se ven sometidos a tensiones llevadas hasta el límite de la ruptura, la indisciplina y desobediencia, deterioran gravemente el estado anímico y moral de los hombres, socavando más aún la cohesión interna, sin la cual una fuerza armada deja de ser tal.

Si a este cuadro se agrega la incapacidad de conducción de ciertos miembros de la alta jerarquía militar, desaforados; sus corruptelas, sus negociados, sus ambiciones de poder y de rápido enriquecimiento, sus vinculaciones apenas veladas con los monopolios imperialistas, sus deshonestas complicidades con los consorcios armamentistas extranjeros proveedores de armas, tanques, aviones, buques, submarinos, cohetes, equipos militares diversos, etc., etc., de lo cual tienen conciencia y conocimiento los integrantes de los cuadros, resulta más evidente aún cuál es el verdadero estado anímico y moral de gran parte del personal militar.

Conscientes de todo ello, los organismos de acción psicológica de las FF.AA. procuran influir sobre los cuadros y reanimar su espíritu de cuerpo quebrantado, utilizando para ello la muerte del teniente Azúa en el camino a Campo de Mayo, o la muerte del soldado en una de las puertas de la Base Aérea de Morón, caídos bajo las balas de "guerrilleros" de origen sospechoso, hechos que los servicios de seguridad no han aclarado debidamente. Idéntica operación se hizo cuando fue asesinado en Rosario el general de división Juan Carlos Sánchez; o el evidentemente fabricado ataque a uno de los puestos de la Agrupación de artillería de Ciudadela.

Las falsas opciones

Pero los altos mandos dictatoriales, encaramados en el poder político de la Nación, apelan simultáneamente a medios netamente políticos, planteando al conjunto del personal militar falsas opciones, a saber: orden o subversión; institucionalización o golpe a la brasileña; el **Gran Acuerdo Nacional** o el salto al vacío, opciones tendientes a volcar el proceso político interno a su favor.

Esta alternativa política que se ofrece a los cuadros de oficiales y suboficiales es la resultante de la comprobación hecha por los altos mandos de que la oficialidad, incluidos jefes y no pocos oficiales superiores, manifiestan su resistencia a cargar con la responsabilidad directa del manejo del Gobierno nacional, en el ejercicio del cual la alta jerarquía militar no sólo ha demostrado su total incapacidad para dar solución a la grave crisis económica, social y política que aqueja al país, sino que, por el contrario, ha ido agravándola con su política entreguista, antinacional y antipopular, concitando con ello la oposición y la resistencia activa de la inmensa mayoría del pueblo argentino.

Gran parte de la alta jerarquía militar vinculada a los monopolios comprendió que le era imposible seguir gobernando al país en la forma y con los métodos dictatoriales y terroristas con que lo venía haciendo. La mayoría de sus componentes llegó a la conclusión de que, sin abandonar los métodos dictatoriales y terroristas era conveniente y necesario restablecer una fachada constitucional de gobierno, apelando para ello a la ayuda de los sectores derechistas de los partidos burgueses y pequeñoburgueses, Perón, el justicialismo y los jerarcas traidores de la CGT, con el fin de preparar elecciones condicionadas y por lo mismo fraudulentas que den al país un gobierno civil "de transición y consolidación", basado en la tregua política y social. Un gobierno previamente digitado por los altos mandos, los que, siendo "el partido militar", el más fuerte y mejor organizado, al decir del general Sánchez de Bustamente, no pueden ni deben ser prescindentes durante todo el proceso de "institucionalización", ni fuera del gobierno resultante de las elecciones (los ministros-comandantes en jefe), lo que constituye la esencia del denominado **Gran Acuerdo Nacional** o sea el más crudo y desvergonzado continuismo.

Como contrapartida al GAN y a la "institucionalización", existen en el seno de los altos mandos quienes no confían en la total viabilidad del GAN, ya que en su opinión los elementos derechistas y conciliadores de los partidos políticos y los jerarcas de la CGT no constituyen una suficiente garantía de poder actuar como eficientes diques de contención a las luchas de las masas obreras y populares en permanente ascenso. Por lo tanto preconizan un curso "a la brasileña" así sea con un golpe que defenestre al propio teniente general Lanusse, Comandante en jefe del Ejército, Presidente de la Junta de Comandantes en Jefe y Presidente de la Nación.

Lanusse y los generales que lo apoyan, conocedores del estado anímico y moral de los cuadros de las instituciones militares, sabedores de cuán grande es la sensación de fracaso, de frustración y de cansancio en unos; acompañada de un creciente espíritu de rebeldía en otros, procuraron no sin cierto éxito, utilizar este estado de ánimo para vehiculizar su política fraudulenta, afirmando que lo que se desea es, a través de la institucionalización, devolverle al pueblo sus derechos y libertades; no sin aplicar al mismo tiempo el chantaje político: institucionalización o golpe a la brasileña.

Por si ese argumento no fuera convincente para algún sector de ofi-

ciales y suboficiales, el general Lanusse manifestó en repetidas oportunidades, en reuniones informativas con jefes y oficiales: "El que no esté de acuerdo con esta orientación tiene un solo camino, el de pedir el retiro".

El general Lanusse y los "institucionalizadores" supieron utilizar en su favor el sentimiento mayoritario contrario a un golpe ultrarreaccionario, acusadamente terrorista "a la brasileña", como así también opuesto a golpes provenientes de elementos titulados "nacionalistas", en esencia fascistas, como la frustrada asonada de Azul y Olavarría, o la aventura descabellada que protagonizaron algunos jóvenes oficiales y suboficiales de la Marina el día mismo en que Perón regresaba al país.

Es un hecho indiscutible que muchos jefes y oficiales de las tres armas opuestos a la política de la dictadura se han sumado al GAN considerándolo como un mal menor, pese a tener conciencia clara de su esencia fraudulenta y continuista. No obstante ello, hay también jefes, oficiales y suboficiales que, oponiéndose a la dictadura y a los golpes, vengan de donde vengan, adoptan posiciones políticas negadoras de la falsa opción que se les ofrece y proponen a su vez una alternativa distinta: dictadura franca o encubierta tras una fachada seudoconstitucional o una salida nacional, democrática, popular, antimperialista y antioligárquica, una salida que tienda a efectivizar los cambios profundos en las estructuras básicas de la sociedad y de la nación argentinas.

La característica más notable de esta tendencia que podría denominarse nacional-revolucionaria y que sin duda alguna influirá en los acontecimientos futuros dentro y fuera de las instituciones militares, es su oposición neta a la orientación económica, social y política de la dictadura; al GAN y todo lo que él significa de fraude y continuismo; su negativa a seguir por la senda de pronunciamientos y golpes cuarteleros al servicio de oscuros intereses y ambiciones personales de ciertos "líderes" y "comandantes" especialistas en fracasos y derrotas, siempre de espaldas al pueblo y en definitiva contra él la búsqueda ansiosa de ideas y programas realmente revolucionarios, superando prejuicios anticomunistas que limitaban una visión más amplia de la realidad nacional; el rechazo de "frentes" vacíos de contenido programático suplantado por generalidades que no comprometen a nada; la negativa de aceptar como válida la idea de que primero hay que ganar las elecciones, imponer un gobierno civil y recién entonces estudiar un plan de gobierno para restaurar al país, como lo propone Perón.

Ya puede el general Lanusse arengar con tono vibrante a jefes y oficiales del Primer Cuerpo de Ejército, dando a conocer el "parte de la victoria". Los militares saben que la experiencia propia y ajena demuestra que se puede ganar una batalla y perder la guerra. Y eso es lo que ocurrirá, ya que ni el GAN, ni las elecciones condicionadas y fraudulentas, ni el futuro gobierno de "transición y consolidación" darán solución a los graves problemas nacionales, inmediatos y mediatos; éstos seguirán en pie, agravándose, y las luchas populares y obreras seguirán en ascenso hasta desbordar los marcos fraudulentos de una "democracia" continuista; y junto al pueblo estarán los militares con una nueva mentalidad nacional, revolucionaria, democrática, antimperialista y antioligárquica, a los que se sumarán, sin duda alguna, muchos de los que creyeron en el GAN como un mal menor.

Caminos de la Cultura

Anhelo Hernández

133

NUESTRO PICASSO

I

Tal vez deba empezar diciendo: "Pablo Picasso ha muerto".

Esta es una frase incomprensible, absurda, ya todos lo sabemos, e incomprensible porque Picasso no tiene asuntos con la muerte.

"Todos los hombres son mortales". Sé cómo seguir este silogismo clásico. En este caso la conclusión es falsa. Este hombre, este pintor, no es mortal. De esta clase de hombres se dice que no mueren. Siguen viviendo en el corazón de muchas gentes. Toda la vida fueron parte de ese ser inmortal que es el pueblo.

Me cuesta admitirlo. Había cumplido 91 años y medio, se fue a acostar como todas las noches, con papel y colores, porque su día de trabajo no había terminado... —ahora reparo que día y luz en francés son sinónimos— y podría decir "porque su luz no había terminado", y continuar —como es verdad— que vino la muerte a detenerlo...

"Pintor, conmigo has de marchar
detén la obra y el pincel
como en tu cuadro danzarás
hasta ser como yo en él",

dice la muerte en el verso medieval de Basilea. (1)

Apenas pude traducir lo que el pintor responde:

"Ich hab gemaltt dar todtentanz"
(Pinté la danza de la muerte)

---

(1) En rigor el original dice así:

Maler hass das mahlen stohn
(Pintor. tu pintura deja estar)

Wirff Bensel nin du muest darvon
(arroja tu pincel. Debes partir)

Hast du schon grewlich gmachet mein leib
(Tu ya hiciste mi horroroso cuerpo)

Tautz hehr muest mir jetz werden gleich
Deber (Danzar hasta parecerte a él)

Esta versión se ajusta más al dialecto aunque no es rigurosa.

"Muess auch in spil sonst Werss nit gantz"
(Debo también jugar (bailar)... no todo)

"Yetz ist das mein verdienter hohn"
(Ahora éste es mi salario ganado)

"Kompt all hernach ich muess darvon"
(Vengan todos tras de mi, debo partir)

No se puede acceptar este final, tal vez apropiado para un pintor de la Edad Media.

Constreñido "a partir" el pintor nos deja su obra, esa suma de cosas; eso que "se llama como yo" y que para nosotros es ahora, desde ahora, él mismo.

II

Para hablar de Picasso, debo hablar de su obra. Sobre ella se han escrito tantos libros que realizar una selección de escritos sería lo más sensato. Una cosa es clara, si quiero escribir sobre él no puedo ni intentar una biografía ni tampoco un ensayo sobre su estética ni un resumen de su contribución; debo reunir algunas notas, no necesariamente originales, seguramente discontinuas. El propósito es doble, recordar algunos rasgos de Picasso, el hombre y de Picasso, su obra.

III

Escuchemos.

"He venido al Partido como quien va a la fuente". Con la naturalidad y sencillez del trabajo que debe cumplirse para seguir viviendo. Porque éste era un hombre de trabajo que siendo quizás el pintor más rico de todos los tiempos no hizo otra cosa que trabajar hasta su muerte.

Se cuenta que trabajaba en la tarde hasta más allá de medianoche. diariamente. Fechaba sus trabajos y en números romanos anotaba el orden de su creación en el día. Su cosecha es tan grande que casi se puede seguir el curso de sus pensamientos.

En el año 1968 —ya tenía 87 años— hizo 347 grabados en un año, y no han sido contadas las pinturas y esculturas realizadas en ese lapso. Así, pues, quiero contar algo de este hombre de trabajo que llegó al Partido como a la fuente.

Picasso llega a París en 1900. Como que nació el 25 de octubre de 1881, tenía recién 19 años.

Aunque nacido en Málaga cumplió su aprendizaje de pintor en Madrid.

Allí hizo "la academia": el aprendizaje riguroso de los más mezquinos residuos de un pintar viejo 400 años.

Un día, se cuenta, revolviendo el taller descubre un cuadro de 1899, de cuando tenía 18 años, y comenta: "¿Pero cómo pude nunca pintar ESO!" Desde sus comienzos hasta el final fue un torbellino de cambios. De 1902 a 1905, el período azul; de ese año a 1906 el período rosa... A esta altura Josef Capek dice que "es el rico heredero de la tradición europea."

"Todo el invierno de 1906 he posado para Picasso, 80 sesiones... —escribe Gertrude Stein—, y al final borró la cabeza. Dijo que no podía verme más y partió para España... A la vuelta pintó la cabeza sin verme y me dio el cuadro. Para mí soy yo. Es la única imagen mía que siempre es yo".

IV

La vida es la unión dialéctica de destrucción y creación.

Así, pues, el heredero debe poner fuego a la herencia.

Cada obra de arte es, para Picasso, "una suma de destrucciones".

"Cuando se parte un retrato —explica él mismo— y se trata con una serie de eliminaciones sucesivas, de hallar la forma pura, el volumen nítido y desnudo de detalles, se llega fatalmente al huevo. De mismo modo, partiendo del huevo puede llegarse al resultado opuesto, al retrato, siguiendo el camino inverso. Pero el arte, creo, escapa a este itinerario demasiado simple que consiste en ir de un extremo a otro".

Este texto plantea uno de los sentidos por el que se explica que un cuadro pueda ser una suma de destrucciones.

Collingwood, en unas páginas en las que distingue el arte de la artesanía, dice que en el arte no hay medios para un fin, como en la artesanía; porque para él la creación de la obra de arte es, a la vez, creación del lenguaje artístico de la emoción. Si no fuera que Collingwood separa el campo del arte y de la artesanía por un abismo, lo cual ontológicamente puede ser, creo que efectivamente en la obra de arte no hay (no queda, diría yo) artesanía, como él demuestra. El otro de los sentidos es éste: en el proceso de creación hay como dice Picasso, la destrucción de lo que ya se sabe (porque se hizo por otros o porque fue hecho por uno en otras obras), y por ello es posible calcular con qué medios puede volver a realizarse.

Cada obra de arte es una batalla, y no por cierto una batalla por realizar obras, sino para dar forma a la expresión de lo inédito, aun para el artista mismo.

"Si un artista varía su expresión, quiere decir solamente que ha variado

su modo de pensar", dijo Picasso. Esta es la batalla, una batalla por el modo de pensar, por la conciencia más honda de la realidad.

V

Entre 1909 y 1912 es que se fija el primer período cubista, el llamado del cubismo "analítico". Del 12 al 21, el del llamado cubismo "sintético".

El programa cubista, la creación de una nueva forma de representar el espacio de tres dimensiones en la superficie bidimensional, ya había sido planteado por Cezanne. Un sistema de relaciones cromáticas, de elipsis descriptivas en el dibujo, de énfasis depositados en las relaciones lineales de la composición, una hábil selección de lo que en la naturaleza se presenta plano y geométrico, habían sido —a grandes rasgos— las propuestas de solución a este problema dadas por el pintor de Aix. Para decirlo de una manera breve, Cezanne fue el gran táctico de una pintura nueva. Para seguir la metáfora agregaremos, todavía, que lo que hacía falta era un gran estratega que viera más lejos y más claro en las incidencias de la lucha.

Los cubistas, Picasso entre ellos, fueron ese gran estratega. Dieron la respuesta creando un espacio pictórico nuevo.

La forma en que esta creación colectiva se realizó, apelando a las tradiciones foráneas; la de la escultura africana, la de los primitivos ibéricos, (Gertrude Stein habla de la influencia rusa), etc.; a los recursos antes proscriptos como ingenuos: el de que las figuras sean transparentes, —como en el primer cubismo—, a la implantación de papeles y objetos encolados a las telas para que ellos digan lo que son sin la mediación del pintor (como en el segundo cubismo), habla por sí misma de lo que fue la lucha por rechazar la tradición renacentista y del espacio en que ella se dio. No más el espacio profundo de la perspectiva geométrica, no más ese espacio unitario de los cíclopes paralíticos. El espacio discontinuo de los primeros renacentistas se trizó hasta las astillas y entre sus ruinas verdeció nuevamente el trazado regulador del arte medieval y el arte de la pictografía, donde los signos de las cosas y no la visión de las cosas, es lo que se muestra, pero ahora, no como regreso al mundo de los Universales sino como una forma de la expresión humana liberada.

VI

Picasso empieza "el burdel de Avignon", más conocido como "Las señoritas de Avignon", a finales de 1906. Recién en la primavera de 1907 —en

nuestro otoño— agrega dos figuras más y da por terminada la tela. En este cuadro hay dos estados de la batalla, el de 1906, bajo la influencia del "período ibérico", y el de 1907, ya vinculado al "período negro".

Para mí, en él, varias revoluciones.

Una, notoria, entre la vieja pintura y el cubismo naciente. Una segunda, más radical, que está implícita. Para ciertas concepciones pictóricas la diferencia de "manera", de "estilo", hubieran condenado el cuadro; para esa concepción, la imposibilidad de clasificar en una manera o estilo es un signo de impotencia del pintor. Es el fastidio de la crítica simplista.

Picasso acepta las diferencias de manera o estilo. Su obra es el testimonio de un proceso y no más un estado del proceso.

Veo otra revolución. Las diferencias de estilo se valorizan mutuamente. La dialéctica entre las formas de ver aparece en el cuadro. Como consecuencia de ello, la visión del pintor deja de ser despersonalizada, como hasta entonces, para ser visión en el cambio, visión humana.

VII

La batalla por la pintura es la batalla por la forma de un contenido. Ni sólo por la forma, ni sólo por el contenido, como erróneamente se sostiene. La destrucción de las artesanías de la pintura que se dice "visual", implicaba la creación de un nuevo espacio. Gombrich —entre otros— lo señala: "El continente que (los cubistas) encontraron en su viaje de descubrimiento, no fue la tierra de nunca jamás y de la cuarta dimensión, sino la fascinante realidad de la ambigüedad visual".

VIII

Entre 1935 y 1937 Picasso escribe. Deja de pintar y de dibujar. En enero del 37, graba las 9 escenas de "Sueño y mentira de Franco".

España, en guerra, devuelve a Picasso la pintura. "El saber que España vive despierta a Picasso", escribe Gertrude Stein.

"Jamás un hombre tan alejado de su patria volvió (a ella) más rápidamente" dice María Teresa León. Estamos en 1936. Picasso se encuentra con Marinetti, el "futurista" italiano, y éste le extiende la mano. Picasso se la niega diciendo: —"¿Ha olvidado usted que mi país y el suyo están en guerra?" Picasso hace suya la guerra antifascista, dona un millón de francos para los niños españoles, y comienza la preparación de "Guernica", un cuadro que la República le pide para su pabellón en la Exposición Internacional de París. El cuadro medirá 3 metros por 8. Es, tal vez, la más conocida de sus obras.

Sabartés, señala que desde el punto de vista formal, es una síntesis de los diversos períodos cubistas. Aquí el PATHOS de las obras grabadas de la serie "la minotauromaquia" (1935) y el expresionismo libre de los surrealistas se funde con el cubismo. Es que es Picasso entero el que pinta, el que ha pasado por el cubismo y el surrealismo. "Si tengo algo que decir lo digo de la manera que me parece más natural", dice. Para él la experimentación no existe. "Lorca —recuerda De Micheli— estaba acuciado por igual exigencia, "decir mi verdad de hombre sanguíneo, matando dentro de mí la burla y la sugestión de las palabras".

"Guernica" es un eje en la pintura de Picasso y de la pintura de nuestra época. El temperamento crítico del siglo XIX que Picasso había aceptado en sus comienzos hasta el período azul, cobra en ella, una nueva dimensión.

Goya, que pintó "Los fusilamientos del 3 de mayo en Madrid", también pudo haber dicho a los invasores "esto no lo hice yo, esto lo hicieron ustedes", como dijo Picasso a Otto Abetz.

Pero Guernica no es sólo la denuncia de *una* situación sino de *la* situación. En "Los fusilamientos...", los ojos son testigos, la tragedia está dentro del círculo del horizonte al que ellos llegan; en Guernica, la masacre es universal. El testimonio no es el de los sentidos sino el de la vivencia, involucra la conciencia toda y la vehemencia de los hombres indignados. Pocas veces, en su historia, la pintura, el pintor, han voceado tan alto, manifestado la verdad más allá de lo visible.

IX

Paul Cezanne había dicho: "La pintura es una óptica y el contenido de nuestro arte reside, en primer lugar, en lo que piensan nuestros ojos".

Lo que en nuestro tiempo se corrige a Cezanne es en los límites que éste fija al arte, dentro de la visualidad de la naturaleza, aunque sea reflexivamente.

El cambio puede ser medido en dos instancias. Klee dice: "La pintura no es lo *visible*, es lo que *hace visible*". Reivindica, pues, el poder y el derecho del creador aún más allá de la visualidad de la naturaleza.

A su vez, Picasso señala: "Naturaleza y arte son cosas diferentes. En el arte expresamos nuestra concepción de *lo que no es visible* en la naturaleza". No se trata, pues, según Picasso, de un poder ilimitado y autónomo sino referido, nuevamente, a la naturaleza, aunque ya no en tanto que apariencia, como en Cezanne, sino traficante con el saber venido de otras fuentes que los ojos, del saber del trabajo.

Es decir que el pintor no se propone realizar la imagen de las apariencias, sino que quiere ir hasta la esencia de las cosas. Esta gran diferencia la expresó Paul Eluard:

. . . . . .

Certains taillent a la vie un manteau d'orage
Ils assomment les papillons, font tourner les oiseaux en feu
Et s'en vent mourir dans le noir.
Toi tu as ouvert des yeux que vont leur voie
Parmi les choses naturelles a tous les âges
Tu as ait la moisson des choses naturelles
Et tu semes pour tous les temps.

. . . . . .

En este "abrir los ojos que desean su camino entre las cosas naturales de todos los tiempos" está el programa de la obra picassiana.

El poeta vuelve a decirlo:

Sin orden ni desorden con simplicidad
surge el prodigio que nos hace ver.

Aun en la pintura del pasado *hizo ver* a los hombres de su tiempo, pero las academias nos confundieron, quisieron hacernos creer que la pintura era cosa para ver y, por lo tanto, para el placer de nuestros ojos, y no medios para enseñar a ver, para descubrir el poder de los hombres sobre las cosas. "La pintura no es para decorar apartamentos... es un arma..." Es la lección del maestro.

X

Al declararse la guerra Picasso no está en París, pero vuelve a él y allí se queda bajo la ocupación mientras otros salen huyendo.

En vísperas de clausurarse el consulado de los EE.UU. —los nazis se acercaban— el diplomático lo manda llamar para ofrecerle toda clase de garantías y conducirlo a ese país. —"C'est tres gentile", le cuenta Picasso a Sabartés al salir de la entrevista, "pero es muy lejos ¿no encuentras?" Y se queda a compartir incertidumbres...

Bajo la ocupación se prohibe la exposición de sus obras. La censura prohibe hablar de él. Claro que se lo puede calumniar. Vlaminck se aprovecha: "Picasso es culpable de haber llevado la pintura francesa al más

mortal *impasse*, en una indescriptible confusión, de 1900 a 1930, la ha conducido a la negación, a la impotencia, a la muerte..."

París fue liberada en agosto de 1944 ¿Quién que pudo tener uso de razón en esos años, ha podido, aun es este país, olvidar estos tiempos cada vez más sombríos en que los países caían, las aldeás eran borradas, los muertos se contaban por millones y la luz todavía no se veía?

Es en 1944, —¿qué va a pasar en Francia liberada?— que Picasso viene al Partido, al Partido de los fusilados, con todo derecho, como quien va a la fuente, como un ejemplo...

XI

En 1945 pinta "El Osario". En 1946 pinta, en Antibes, "La alegría de vivir". En 1948, participa en el Congreso de intelectuales por la paz en Wroclaw. En 1949, a pedido de Aragón, pinta la famosa "Paloma de la paz" y los rostros de la paz. En 1950, "Las masacres de Corea". En 1952, "El templo de la paz", la antigua capilla de Vallauris se cubre de los murales de "la guerra y la paz".

En ese entonces tenía 71 años...

XII

Desde 1952 hasta su muerte Picasso hace verdad una expresión suya bastante problemática: "El pintor es... un coleccionista que quiere formarse una colección pintando él mismo los cuadros que admira en los otros".

Vuelve a rehacer "La bacanal de Poussin" (1944), "Las señoritas junto al Sena" de Courbet (1950), "Las mujeres de Argel", de Delacroix (1954), "Las meninas" de Velázquez (1957), los "dejeuners" de Manet (1961), "El rapto de las Sabinas" de David (1963).

El pintor hace muchas variantes de cada cuadro, existen 86 de las "meninas" que donó a Barcelona, en homenaje a su muerto amigo Sabartés. El hilo con que se unen al punto de partida, a las obras de esos maestros, es, en ocasiones, muy delgado. No se ha propuesto ni copiar ni interpretar, son como traducciones libres a otro idioma, o todavía mejor, como si ante el mismo modelo se dijese: "Ahora a lo mío".

Estas obras pueden retener apenas un rasgo, un giro entre comillas, los grises sutiles de Velázquez, un acorde de verdes y azulados exaltados por rojos sabiamente dispuestos... la empresa es excitante.

¿Cómo reconstruir, por ejemplo, la enorme zona que ocupa la sala en penumbras de las "meninas" donde Velázquez "dice" el aire y que él em-

pleara como la caja de resonancias de los colores del cuadro, cuando el sistema que se adopta no tolera la perspectiva aérea y las "cajas de resonancias" no tienen allí razón de ser? ¿Cómo evocarlas? El acto de magia es hacerlo posible.

XIII

La obra de Picasso no es sólo pictórica. Escribió poesías, una obra teatral, "El deseo agarrado por la cola".

Tan importante como la pictórica es quizás su obra escultórica y cerámica. Al principio apoyándose en el modelado como la mayor parte de la de la época, luego buscando nuevas bases que lo excluyen.

El "collage" pictórico lo conduce a lo que hoy llamamos el "ready-made". Un estilo en el que el escultor utiliza las formas hechas con otros propósitos. Por un tiempo especula con el encuentro de los planos —son como grandes "pajaritas" de papel— a las que policroma.

Con este estilo hace esculturas monumentales en cemento, que al ser lavado revela dibujos por la variación de tono.

El Picasso de Vallauris se entregó a la cerámica...

Pero, además, ¿a qué número ascienden sus grabados?

El virtuosismo picassiano se enseñorea en las tres familias básicas del grabado: el grabado de relieve, el plano y el de hueco. Picasso lleva los procedimientos tradicionales a dar de sí lo nunca visto. Los "simples" linóleos se impregnan de colores saturados, vitales. En las agua-fuertes por detención ("stoping") del mordido del ácido de la plancha, efecto que produce zonas y líneas claras (en una técnica que no había tentado —con esa frescura por lo menos— más que a trabajar los oscuros) "duplica" por esa razón los medios expresivos.

Lo mismo en la litografía...

Debo decir que lo más admirable para mí es que toda su contribución no fue en plan de deleite —que no por ello queda ausente—, sino para expresarse más directamente, para no retener el impulso creacional.

XIV

Entre 1966 y 68 Picasso vuelve a cambiar.

¿Cuál es el rasgo distintivo en ese período?

El cubismo fue geometrizante. Por otra parte, en varias ocasiones después del cubismo el rigor de las relaciones geométricas cedió paso a la

"gracia" de las apariencias visibles: en 1920, 22, 23, 25, 27, en el 33, 40, 46, 49, en el 54. Es decir, cada tanto.

Pero a partir de 1966 esta segunda modalidad cobra un nuevo vuelo.

Las obras de Picasso vuelven a la "normalidad" de los objetos tan perturbada por la geometría y la composición cubista. Algunos creyeron advertir los signos de la senilidad. A mi entender, es el período más sutil de su obra y la cristalización de la superación de la contradicción entre lo geométrico (que es la necesidad del cuadro) y lo natural.

En lo fundamental, el cubismo había probado, en lo pictórico, la resistencia de los objetos a desaparecer por grandes que fuesen las alteraciones de proporción, color, distancia, etc. Al mismo tiempo, la "topología" expresaba los fundamentos y las explicaciones de esta "resistencia", y la psicología, a su vez, se encargaba de definir su papel que las nociones topológicas tienen en el conocimiento.

En el curso de estos últimos años, algunos artistas realizaron obras en consonancia con estos conocimientos científicos relativamente recientes.

Lo que Picasso hace, a diferencia de ellos, es crear, sin contaminaciones gratuitas (Dubuffet, por ejemplo, imposta infantilismo ya que en la infancia tienen gran importancia las nociones topológicas), no ya para probar la resistencia a la desaparición de las formas sino para, desde esa libertad que da el saber, regresar a la "normalidad" aparente de lo visible artísticamente vertido.

Para ello ha debido alterar el papel tradicional de los perfiles, que pasan de describir el contorno-dinformo de los objetos a apoyar la noción de continuidad y vecindad de los volúmenes.

Con ello despoja a la forma de *cada* objeto de los rasgos que los definen en favor de la composición.

Los rasgos de los objetos dejan de "enclaustrar" a éstos para abrir a la relación entre los objetos.

Como los perfiles, la plasticidad y el claroscuro desaparecen en su función tradicional, para servir ambiguamente como cualidades de los objetos y como forma de la composición.

No es del caso extremar el análisis. A todo esto hay que agregar que está servido con el dibujo impecable de quien si tuvo dotes las cultivó toda su vida.

Fue uno de los "primitivos" de esta nueva sintaxis, pero, a la vez, fue el autor del "período de oro" que despliega las máximas posibilidades de lo nuevo. En Picasso se da que la rigurosa aventura por la creación se une al impecable virtuosismo, que pintara en la dificultad mayor, cumpliendo el sueño de Monet, como cantan los pájaros...

XV

¿Pero por qué te parece tan grande? —me preguntan...

"No es lo que el artista hace lo que cuenta, sino lo que es".

Puedo dar muchas respuestas y hacer, a mi vez, otras preguntas:

¿Cómo juzgarías a un hombre "constantemente atento a los sucesos lacerantes, ardientes o dulces del mundo", que nunca consideró su arte "como de puro placer, de distracción, que ha querido penetrar en el conocimiento del mundo y de los hombres" para que este conocimiento nos libere cada día más; a un hombre que frente a su conciencia puede decir "he luchado siempre con mi pintura como revolucionario"?

¿Pero por qué tan grande su obra?

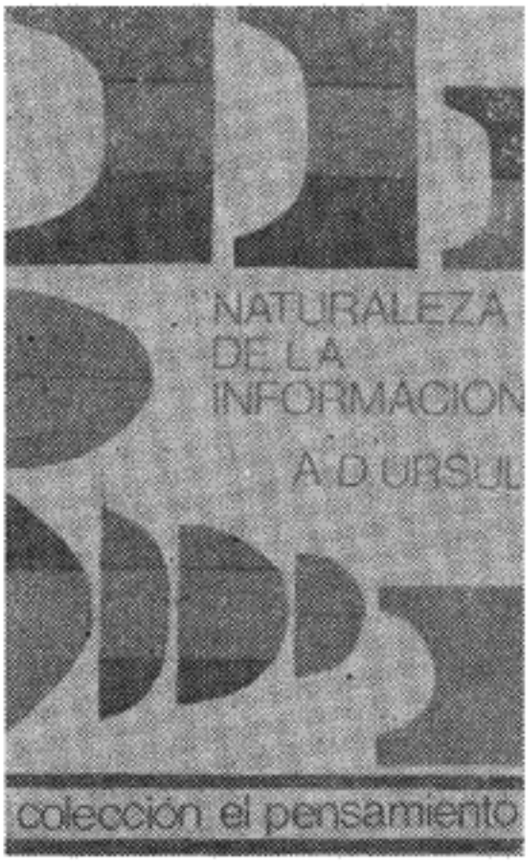
Por haber devuelto a la pintura la conciencia de lo que es y también su original impureza.

Por haberla acercado a los hombres, como obra imprescindible de los hombres —no para los edificios, no para los museos, sino para sí mismos, para cubrirse, darse calor, iluminarse...

"Acto de amor", "instrumento de lucha", en eso se resume.

"Era un hombre muy grande —concluiré parafraseándolo—, era un hombre muy grande, nuestro Picasso".

BIBLIOGRAFICA



"NATURALEZA DE LA INFORMACION"

A. D. URSUL

Colección El Pensamiento
Ediciones Pueblos Unidos, 1972

Hay cambios en el lenguaje que profundizan el conocimiento de la realidad. Ocurre así cuando ellos son una sutilización de sus posibilidades descriptivas, un afinamiento de sus recursos para formular los procesos reales. Otrora cambios tales hubo en los orígenes de la teoría de la relatividad; hoy las teorías de la información son uno de esos cambios, llamado éste a tener una mayor aplicación, a incidir decisivamente en todos los dominios científicos. Se trata todavía de un cambio en proceso, aunque en dos décadas ha avanzado mucho; todavía los conceptos claves de la teoría misma están en discusión y su aplicabilidad en los diferentes dominios del conocimiento recién comienza a descubrirse. Las teorías de la información suministran un procedimiento de cálculo que da un más ceñido conocimiento de la realidad no sólo que el lenguaje ordinario sino que los especializados de las diversas disciplinas, es una formalización que ahonda en lo concreto.

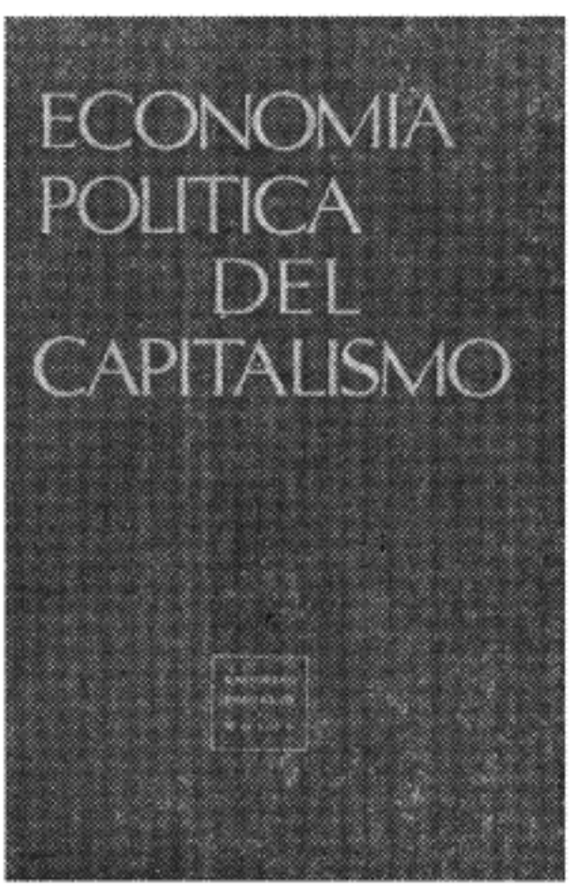
En el libro de Ursul se hace una discusión filosófica de la información en términos del materialismo dialéctico comenzando por la definición de sus conceptos básicos, por lo cual la obra es una buena iniciación al tema. Y se eleva a la discusión de las principales implicaciones teóricas, por lo cual es de interés también para el enterado. Pasando por su aplicabilidad en los principales dominios científicos, por lo que importa a los más variados lectores.

Como dice el autor: "El concepto de información refleja tanto una propiedad objetiva, real (independiente del sujeto) de los objetos de la naturaleza inerte, de la naturaleza viva y de la sociedad, como propiedades del conocimiento, del pensar... De esta suerte, la información es inherente tanto a lo material como a lo ideal. También es aplicable a la caracterización de la materia y a la de la conciencia. Mientras que la información objetiva (potencial para el sujeto) puede considerarse propiedad de la materia, la información subjetiva, ideal, es un reflejo de la primera".

Las teorías de la información hacen una combinación de los puntos de vista sistémico-estructural y genético que permiten una profundizada determinación de la diversidad y complejidad de la materia en movimiento. Pero nuestro autor no se detiene en su prolija demostración de esto; pasa a explicar cómo la comprensión de las leyes de la dialéctica se profundiza con la teoría de la información, y por esto la obra tiene un doble interés filosófico: acla-

ra filosóficamente la naturaleza de la información y desarrolla informacionalmente la filosofía, y así también desarrolla la teoría del reflejo y la gnoseología. En una empresa tan amplia el autor lo que hace es una síntesis de los principales resultados logrados por las teorías de la información y un planteo de sus principales implicaciones y posibilidades de desarrollo con una finalidad explicativa de la viabilidad de la definición de la información que en la obra hace. Así la obra es al mismo tiempo que un aporte a la teoría de la información un ensayo didáctico o explicativo.

C. A. M.



BIBLIOGRAFICA

"ECONOMIA POLITICA DEL CAPITALISMO"

Por varios autores

Editorial Progreso, Moscú

En nuestro país así como en el resto del mundo capitalista ocurre que cada vez más se agudiza la crisis económica, llegando a un grado tal que sus cuestiones se hacen ostensibles en todos los planos de actividad; ello ha obligado a la ideología y la propaganda burguesas a adoptar cada vez más un cariz económico para simular una respuesta que el sistema establecido no puede dar y tergiversar en grandes masas el sentido real de los procesos; ello ha hecho también palmariamente evidente que para la crítica y el análisis de lo existente, cualquiera sea el ángulo del enfoque, es menester el pasaje por la economía política. Hoy las cuestiones cardinales de esta disciplina no son ya patrimonio exclusivo de una "élite" ni concernimiento privativo de especialistas, se han mostrado como lo que realmente son: de interés general.

De aquí la actualidad e importancia de la obra que nos ocupa. Ella es un manual sintético que cumple un doble propósito: al tiempo que nos da una serie de explicaciones acerca de los conceptos básicos de la economía referentes al capitalismo, nos suministra un cuadro actualizado de éste.

Tras un planteo sinóptico de la evolución del sistema desde los comienzos de la modernidad hasta el presente, la obra entra al análisis de la esencia del mismo siguiendo primero paso a paso el itinerario que siguió Marx en "El Capital" y luego recorriendo el camino que recorrió Lenin en "El Imperialismo", para sintetizar des-

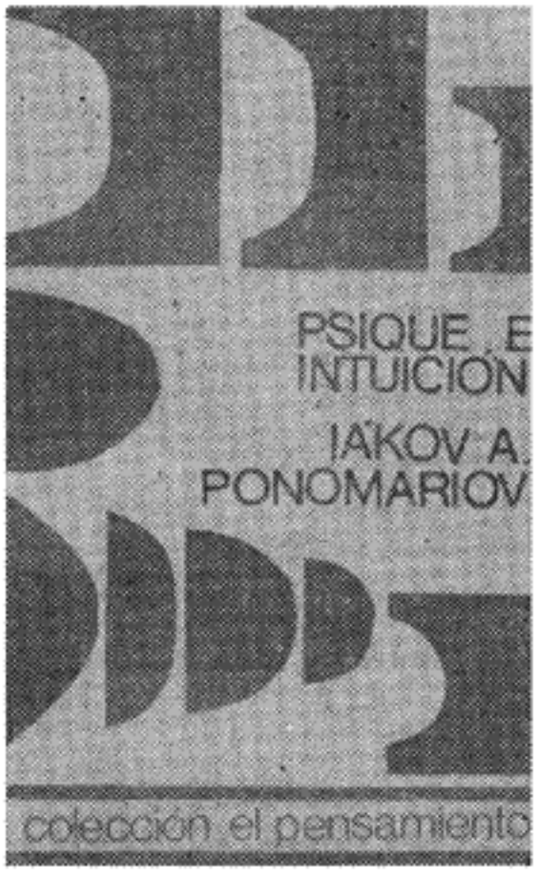
pués los principales resultados de los análisis marxistas acerca de la actualidad, concluyendo la obra con un capítulo crítico de enfrentamiento de las posiciones burguesas. En cierta forma este libro es un excelente auxiliar para la lectura actualizada de los mencionados textos, y por otro lado es una muestra más de su perdurable vigencia, una exhibición de cómo comprender el presente con su ayuda.

Este manual es en cierto sentido también, por sus defiinciones precisas a cada paso, y por sus caracterizaciones sintéticas de los hechos principales, remarcadas tipográficamente con frecuentes subtítulos, una suerte de diccionario de economía política que es conveniente tener a mano. Claro que la obra no se detiene en la definición elemental de los conceptos básicos acerca de nuestro sistema, tiene un interés vivo y actual por la constante referencia a los problemas del presente que no sólo ilustra con datos sino que además plantea de nueva manera, como en el caso de la revolución tecnocientífica y en el de los problemas de la liberación nacional o respecto a las actuales relaciones económicas internacionales.

Es un trabajo de un equipo de especialistas pero dotado de una gran unidad y redactado a un nivel muy accesible con un constante cuidado didáctico, concertando la explicación elemental con el análisis teórico y la información.

C. A. M.

BIBLIOGRAFICA



"PSIQUE E INTUICION"

I. A. PONOMARIOV

Colección El Pensamiento
Ediciones Pueblos Unidos, 1972

Si revisamos el pensamiento burgués encontramos que a casi doscientos años de existencia de la psicología ésta no ha llegado todavía a una delimitación de su objeto generalmente aceptada ni al trazado de una metodología igualmente recibida. Por más que han proliferado investigaciones serias emprendidas desde los más diversos puntos de vista, no se ha logrado determinar el estatuto de realidad de lo psíquico, ni el carácter de sus articulaciones principales, más allá de algunas vagas generalidades, y a lo controvertido de la naturaleza del psiquismo se agrega una querella de los métodos en la que no se discierne acuerdo posible. Los mismos es-

tudios en la materia apuntan a la disolución de la disciplina, a su negación en una forma afín al positivismo: ya que en la práctica varios de ellos tienden a resolver sus dificultades en la fisiología mientras otros optan por remitirse a la sociología, reviviendo, entre unos y otros, la clasificación de Comte que descartaba la psicología, no habiendo resultado las soluciones de compromiso que exteriormente combinan unos y otros estudios.

La obra de Ponomariov exhibe cómo con la guía del materialismo dialéctico e histórico se procede en forma en verdad científica y con muy otra consistencia. Con motivo de aclarar un problema particular: el de si existe la intuición y cuál sería ésta, pasa al examen completo y a fondo de todas sus implicaciones, en un enfoque verdaderamente multilateral. Así discute la esencia de la psique, el carácter específico del reflejo, las relaciones entre lo psíquico y lo fisiológico, y hace todo un estudio filosófico de la interacción como modo del desarrollo en general Tras este pasaje por las cuestiones fundamentales de la psicología retorna a su interrogante inicial acerca de la intuición resolviéndola práctica y accesiblemente, despojándola de sus trazas místicas y de todas las verbales envolturas en que la ha envuelto el idealismo. Esta obra es también un paso adelante en el propio pensamiento marxista, cuyos resultados el autor acoge y desarrolla, particularmente en lo relacionado con la teoría del reflejo. Es evidente en el desarrollo de la obra que el autor ha tenido muy en cuenta las nuevas concepciones acerca de la información y sus supuestos.

Al rigor científico de la obra que se eleva de lo particular a lo general para retornar a lo particular con un afán práctico, acogiendo en este itinerario los resultados antecedentes y los nuevos desarrollos, se agrega un interés polémico ya que el autor discute las limitaciones de otras posiciones materialistas y combate los errores idealistas. Es de observar cómo el autor ha sabido entender los más actuales desarrollos de su ciencia guiándose por principios marxistas que expusieron Lenin y Engels, cuya vigencia y actualidad no dejan de asombrar.

En todo el complejo camino que recorre nuestro autor, para resolver el problema de la intuición, por las cuestiones básicas de la psicología no se limita simplemente a resumir resultados sino que hace una verdadera discusión crítica de los conceptos establecidos, y, guiándose por la dialéctica, hace una aportación original al pensamiento de dichos conceptos ampliando en cierta forma su alcance. Por esto la obra tiene un interés que rebasa el campo del problema específico de la intuición, y en cierta forma lleva a repensar toda la psicología. Y este replanteo que hace nuestro autor es por cierto muy otra cosa que el jaque en que está la psicología idealista.

C. A. M.

148

LA REDACCION COMPENDIA...

DEL MAOISMO

La estructura estratégica de la guerra fría, creada por los imperialistas de USA se halla en estado de crisis. La política de "retroceso del comunismo" se transforma en retirada para el propio imperialismo.

El aislacionista mismo resulta aislado y la iniciativa en los asuntos del mundo pasa más y más a manos de los países socialistas.

En los últimos meses, los EE.UU., han sufrido dos fiascos espectaculares. Uno de ellos es político-diplomático: la votación de la ONU, que simultáneamente expulsaba a los changaichistas —protegidos de Wáshington— y restablecía los derechos legítimos del Gobierno de la República Popular de China. El otro es económico: la negativa del Japón y de los aliados atlánticos del capitalismo norteamericano de apoyar el mantenimiento en la superficie del dólar en trance de hundirse.

El papel y la influencia de la URSS constituyen un factor decisivo en la nueva etapa de la crisis general del sistema capitalista.

La batalla por la liberación nacional y la lucha de los Estados recién liberados, entra también en una nueva fase como así lo atestiguan Sudamérica y Asia.

Gus Hall, secretario general del Partido Comunista de los Estados Unidos, en el curso de una declaración formulada en el Comité Nacional del Partido expresó:

"La vida evidencia cada vez con más dramatismo que vivimos la última etapa del desarrollo capitalista. En las relaciones internacionales, el imperialismo USA se ve forzado a buscar nuevas opciones porque su política anterior lo ha llevado al borde del desastre.

"Las opciones que se le presentan son: la retirada, o buscar subterfugios en la política, lo que se convierte a menudo en fracasos...".

Sin embargo, el imperialismo no se hundirá automáticamente, tratará de sacar ventaja de cualquier manifestación de debilidad.

Esta nueva etapa de la crisis del capitalismo mundial presenta peligros pero brinda la posibilidad de obtener nuevas victorias en la lucha contra el imperialismo.

La última adquisición del bagaje ideológico burgués es la concepción de las "dos superpotencias".

Y en esta cuestión no caben confusiones; es un eslogan enfilado contra el socialismo.

La lucha no se libra entre potencias grandes y pequeñas, ni entre continentes o entre hemisferios. La batalla está entablada entre el capitalismo y el socialismo, entre la clase obrera y la burguesía, entre el imperialismo y la liberación nacional.

Quienes aprovechan la farsa de las "superpotencias", usan este eslogan como mampara que oculta su oportunismo. Tratan de enmascarar con esta farsa, sus relaciones oportunistas con el imperialismo, es una de las formas de propagar la ideología fundamental del imperialismo: el antisovietismo.

La dirección maoísta mantiene su rumbo fundamental oportunista trotskista y prosigue su línea antisoviética. Su verborrea en torno a las "superpotencias" y su vana palabrería sobre una "ingerencia extranjera" no están, evidentemente, enfiladas contra el imperialismo.

El maoísmo sigue siendo, a escala mundial la principal manifestación del revisionismo de la teoría y la práctica del marxismo-leninismo.

Además de su gran afinidad con el trotskismo, la "doctrina" de Mao se toca también con el anarquismo, el bonapartismo y el populismo, está enraizada en la ideología de la China feudal, en la mística del confucianismo y del budismo.

Como consecuencia de la política de paz de la Unión Soviética, falló el rumbo aventurero de la política exterior china. El grupo Mao, cambiando su rumbo, dio el "gran salto" en su postura diplomática e inició abiertamente el curso hacia la reconciliación con el imperialismo norteamericano.

Y este papel más amplio, de gran "tolerancia", fue asumido por la diplomacia pequinesa pero sin que estuviera acompañado de una esencial disminución de su cruzada antisoviética.

Por su actividad teórica y práctica, su orientación hacia la escisión de las fuerzas revolucionarias y sus planes hegemónicos de gran potencia, los maoístas causan un grave daño a la lucha antimperialista, a toda la causa del socialismo y del progreso social de la humanidad. Al rechazarlo enérgicamente, los marxistas-leninistas consideran necesario revelar hasta el fin su esencia política e ideológica, sus raíces sociales. Por ello, los comunistas del mundo entero han efectuado y efectúan una seria labor de investigación de estos problemas.

La experiencia demuestra que la presión de la ideología y la sicología del pequeñoburgués sobre el frente proletario, aumenta intensamente durante la revolución y —en

particular— en el proceso de la edificación del socialismo. En ese período crítico, los líderes pequeñoburgueses pasan a luchar contra la dirección proletaria de la sociedad. Así ha ocurrido también en China. Analizando la historia y la esencia actual de su ideología y su política, se comprueba que el maoísmo hoy encuentra su apoyo en primer término, en los sectores no proletarios de la sociedad china: pequeñoburgueses y desclasados en grado considerable.

Por lo cual, ver en el maoísmo —como ellos afirman en sus publicaciones— la expresión de las opinones de todo el campesinado, significaría identificar los prejuicios pequeñoburgueses, anarquistas primarios, de los campesinos con sus intereses cardinales y vitales.

No es posible afirmar, sin abandonar el terreno del marxismo-leninismo, que la "revolución cultural", el aniquilamiento de las organizaciones del Partido, de los Sindicatos y de la Juventud Comunista, expresan los intereses cardinales del campesinado chino.

Durante el proceso de su formación y desarrollo, el maoísmo ha experimentado la presión política e ideológica de la pequeñoburguesía urbana: un ejército relativamente numeroso de artesanos, pequeños comerciantes y propietarios de pequeñas empresas.

La tragedia de la revolución china consiste en que, en la lucha entre dos líneas: la internacionalista proletaria y la nacionalista pequeñoburguesa, durante cierta etapa prevaleció la línea nacionalista.

La actitud de los maoístas frente a la clase obrera es singularmente compleja. Hablan sin cesar del papel dirigente de la clase obrera, y del Partido Comunista, de la dictadura del proletariado del revolucionarismo proletario, pero la aplicación de su ideología y de su política tiene, en el fondo, un carácter antiproletario.

Mao Tse-tung ha reformado el ejército; se expulsó del mismo a gran número de internacionalistas, de auténticos partidarios del socialismo que lo integraban. Mao introdujo el espíritu del chovinismo de gran potencia, de la subordinación ciega y de la deificación de su persona en el ejército chino. La dirección pequinesa camufla su esencia clasista pequeñoburguesa y trata de maniobrar entre las diferentes clases. Marx y Lenin calificaron esta táctica de bonapartismo.

Durante el período de la lucha antimperialista, el nacionalismo fue un arma ideológica de las fuerzas progresistas que peleaban por la libertad nacional y el progreso social, fue la base ideológica de la cohesión y la unión de los más vastos sectores de la población china. Esto desplazó en algunos casos a un segundo plano la diferenciación social y la diversidad de los intereses de clase.

En las condiciones actuales, el nacionalismo chino transformado en chovinismo han, ha sido incorporado al arsenal del grupo de Mao Tse-tung. Es el punto de partida del antisovietismo y de la labor escisionista contra la comunidad socialista y contra el movimiento antimperialista.

Ni Mao ni sus acólitos más cercanos, han estudiado la teoría marxista-leninista en su conjunto.

La ideología maoísta tiene por base la teoría idealista-voluntarista de la violencia, en la que la concepción materialista de la historia es reemplazada con una concepción idealista-subjetivista y militarista.

Por lo tanto, su ideología no corresponde al desarrollo objetivo de la sociedad ni a las necesidades del desenvolvimiento socialista de China.

Los verdaderos marxistas-leninistas consideran que el desenmascaramiento de la ideología y la política chovinista y antileninista del maoísmo, es condición ineludible para reforzar la unidad del socialismo mundial y del movimiento comunista y antimperialista.

Resumen del "Boletín de Información" Nº 1-2-1972, Editorial Paz y Socialismo, Praga.